

Universidad de Valparaíso

Facultad de Arquitectura

Magister en Patrimonio



VALORACIÓN PATRIMONIAL DE LAS PIEDRAS TACITAS DE QUILPUÉ: PERSPECTIVAS Y CONFLICTOS EN TORNO AL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Y NATURAL.

Por

Angelo Villagrán Olivares

Trabajo de Título para optar al grado de
Magister en Patrimonio

Profesora Guía

Ángela Herrera Paredes

Marzo 2023

AGRADECIMIENTOS

a los que un día horadaron la piedra y se reunieron en torno a ella.

a Sol, por iluminar este camino desde un inicio y hacer todo más brillante en el final, en cada momento, en ésta y en todas las líneas.

a mi familia por el apoyo brindado, entregando el ánimo necesario cada día e impulsándome a seguir este camino.

a todas las personas y amistades que apoyaron este trabajo, en especial a aquellos que me abrieron sus puertas y entregaron sus saberes y opiniones.

y finalmente

a la Universidad de Valparaíso, sus docentes y de manera especial a la profesora Ángela Herrera por ser guía y brindar apoyo durante todo este proceso.

ÍNDICE

RESUMEN.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
- Fundamentación.....	6
- Planteamiento del problema.....	7
- Objetivos de la investigación.....	7
- Pregunta de investigación.....	8
- Hipótesis de trabajo.....	8
METODOLOGÍA.....	9
- Criterios de selección de informantes.....	9
- Entrevistas semi estructuradas.....	10
MARCO TEÓRICO.....	13
1. Patrimonio arqueológico.....	13
1.1 Normativa vigente.....	13
1.2 Piedras tacitas en la zona central de Chile.....	15
1.3 Sitio arqueológico.....	20
2. Patrimonio natural.....	22
2.1 Normativa vigente.....	22
2.2 Bosque esclerófilo.....	23
3. Patrimonio y comunidad.....	24
4. Comuna de Quilpué.....	26
4.1 Contexto espacial, político y administrativo.....	26
4.2 Contexto geográfico natural.....	28
4.3 Investigaciones acerca de las piedras tacitas en Quilpué.....	30
CAPÍTULO 1 DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN.....	40
1.1 Registro, descripción y situación actual de las piedras tacitas en Quilpué.....	41
1.1.1 Casos de destrucción e intervención reciente en sitios con piedras tacitas de Quilpué.....	48
1.2 Experiencias y proyectos en la protección de los sitios arqueológicos con piedras tacitas en Quilpué.....	57
1.3 Lineamientos de reconocimiento de los sitios con piedras tacitas por los distintos públicos de interés.....	65
CAPÍTULO 2 VALORES PATRIMONIALES PRESENTES EN LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS CON PIEDRAS TACITAS DE QUILPUÉ.....	70
2.1 Valor histórico.....	70

2.2 Valor identitario	72
2.3 Valor ceremonial	75
2.4 Valor comunitario	77
DISCUSIÓN DE RESULTADOS	78
CONCLUSIONES.....	82
REFERENCIAS.....	85
ANEXOS	89

RESUMEN

La presente investigación busca identificar los valores patrimoniales y el reconocimiento que la comunidad le otorga a los sitios arqueológicos con piedras tacitas de Quilpué. Se pretende además caracterizar los sitios, catastrar las experiencias desarrolladas para su conocimiento y protección e identificar los componentes de importancia con los cuales son reconocidos. El enfoque que se utilizó es cualitativo y el método es de tipo documental. Para ello se realizó una revisión bibliográfica y se entrevistaron a 11 personas vinculadas con las piedras tacitas. Como resultado, se observa que la comunidad le otorga diversos valores patrimoniales, reconociendo la importancia cultural y simbólica que poseen. La investigación permite concluir que estos sitios arqueológicos poseen un valor histórico, identitario, ceremonial y comunitario, en donde la piedra tacita y el contexto natural conforman un todo patrimonial indisociable, el cual es apropiado de manera desigual por parte de las personas, volviéndolo un espacio de disputa política y de representaciones.

PALABRAS CLAVES

Piedra tacita – Quilpué – valor patrimonial – patrimonio arqueológico

INTRODUCCIÓN

- Fundamentación

Desde la literatura y academia, son escasos los estudios y escritos que se han publicado sobre las piedras tacitas de Quilpué, comuna de la región de Valparaíso, en contradicción a la alta presencia de estos restos arqueológicos en el valle, condición que llamó la atención de los primeros investigadores a finales del s. XIX y principios del siglo XX.

Los primeros escritos buscaban describir los particulares hallazgos y la situación existente de las piedras tacitas, los últimos trabajos desarrollados durante las décadas finales del siglo XX y primeras del siglo XXI han caracterizado los sitios a partir de excavaciones y el hallazgo de restos materiales, para así conocer el modo de vida de antiguos habitantes de la zona central de Chile. Sin embargo, queda pendiente el análisis que desde la mirada patrimonial se pueda aportar entorno a las problemáticas y desafíos actuales que convergen en estos sitios.

Patrimonio natural, patrimonio cultural y patrimonio arqueológico son categorizaciones teóricas que describen y diferencian distintos tipos de patrimonios. Sin embargo, para el caso de Quilpué, resulta interesante analizar la situación de las piedras tacitas y su contexto geográfico espacial como un todo indisociable, donde bosque nativo, cursos de agua, cerros y piedras tacitas se interrelacionan a nivel de conformar un sistema natural y cultural, con cargas de significados simbólicos, sociales y económicas, lo que Hermsilla (2015) llamó un enclave cultural. Aquí confluyen una variedad de miradas y valores otorgados por los distintos actores que se vinculan con las piedras tacitas, lo que da cuenta que estos sitios son lugares de disputa, que se encuentran en constante conflicto, donde se está en proceso de definir su valor y que sean reconocidas y aceptadas por todos los involucrados.

Debido a la situación general de los sitios arqueológicos y naturales de la zona de Quilpué, los cuales se encuentran en constante riesgo de vulneración, el propósito de esta investigación es aportar en el conocimiento y puesta en valor de ellos, entregando una reflexión sobre las amenazas y desafíos presentes, como también una mirada sobre la percepción que tiene la comunidad sobre estos sitios.

Para la presente investigación, entenderemos el patrimonio como una construcción social, como señala Prats (1997) en primer lugar, no existe per se en la naturaleza y tampoco se produce en todas las sociedades y períodos históricos y, en segundo lugar, al ser un constructo es apropiado, valorado y determinado de manera desigual por la diversidad de sujetos que se vinculan con él. Por tanto, los bienes patrimoniales no poseen un valor en sí mismo, sino que son los sujetos, individuales y/o colectivos quienes le entregan tal valor.

Dicha valoración forma parte del proceso de patrimonialización, donde la comunidad busca poner en valor y proteger aquellos bienes reconocidos por ella. Este proceso

es cruzado por nociones identitarias y de memoria, lo que en definitiva nos lleva a entender el patrimonio como un campo en disputa de representaciones, ideas y sentidos.

- Planteamiento del problema

Durante los últimos años se han generado una serie de acontecimientos que han afectado notablemente el patrimonio arqueológico y natural de la comuna de Quilpué, activando la movilización y el trabajo en conjunto de distintas organizaciones y actores de la sociedad civil, tales como agrupaciones de pueblos originarios, medioambientales, profesionales de distintas áreas, la I. Municipalidad de Quilpué, entre otros, motivados por proteger estos sitios, detener su afectación y dar a conocer su importancia.

Si bien existen informes y documentos que caracterizan y ubican los sitios arqueológicos dentro de la comuna, el daño ha sido continuo y las autoridades han demorado en dar respuesta a este problema. Y es que el crecimiento urbano desmedido y el desconocimiento se convierten en las principales amenazas a estos bienes.

Diversos actores sociales han planteado constantemente la necesidad de generar herramientas o estrategias patrimoniales que promuevan el acercamiento, concientización y sensibilización de la población de Quilpué en torno al patrimonio en cuestión. De manera individual se han desarrollado diversas instancias, acciones y medidas que buscan educar en la valoración de estos bienes patrimoniales para evitar su destrucción.

Por lo anterior, la tarea inicial es conocer el nivel de identificación que diversos actores le otorgan a las piedras tacitas y su entorno natural como parte de su patrimonio y además reconocer los valores y atributos que son asociados a estos bienes.

La identificación y reconocimiento de los valores patrimoniales se orienta principalmente desde una mirada crítica del patrimonio, guiada por preguntas esenciales como ¿qué es y para quién es importante el patrimonio arqueológico de piedras tacitas y su entorno natural? ¿por qué y para quién es importante su protección y cuidado? ¿a quién pertenece este patrimonio y quiénes son los responsables de velar por su cuidado? ¿Qué factores amenazan el patrimonio y por qué?

- Objetivos de la investigación

Objetivo general

Identificar los alcances de reconocimiento y valoración que la comunidad otorga a los sitios arqueológicos con piedras tacitas en Quilpué.

Objetivos específicos

- a) Registrar y caracterizar los sitios con piedras tacitas existentes en la ciudad de Quilpué.
- b) Catastrar experiencias y proyectos desarrollados para el conocimiento y protección de los sitios con piedras tacitas.
- c) Identificar y analizar los componentes de importancia que otorga la comunidad vinculada con los sitios de piedras tacitas.

- Pregunta de investigación

¿Qué valores patrimoniales otorgados por la comunidad de Quilpué poseen los sitios arqueológicos de piedras tacitas?

- Hipótesis de trabajo

La hipótesis que se plantea es que los sitios arqueológicos con piedras tacitas de Quilpué poseen un valor histórico, identitario, ceremonial y comunitario donde convergen diversas perspectivas y miradas sobre su reconocimiento y protección por parte de las distintas comunidades del territorio.

METODOLOGÍA

Según el método de investigación, nuestra tesis será de tipo documental, ya que busca recopilar información sobre nuestro objeto de estudio desde la revisión de libros, revistas y publicaciones.

El enfoque que utilizaremos será de tipo cualitativo, analizando los distintos puntos de vista e ideas que se relacionan con nuestro problema de investigación, con el objetivo de describir las piedras tacitas y el bosque nativo de Quilpué, levantar información que permita registrar las acciones realizadas para la protección de estos sitios y comprender las distintas miradas y los valores patrimoniales que se asocian a ellos.

Según el objetivo de la investigación, la presente tesis será de carácter descriptivo, vale decir, persigue describir la realidad y analizar las problemáticas asociadas al tema, caracterizando los valores patrimoniales que distintos actores comunales asocian a las piedras tacitas.

Con respecto a la técnica de investigación, esta tesis utilizará técnicas y herramientas para el levantamiento de información desde fuentes primarias y secundarias, realizando una revisión bibliográfica, analizando documentos, prensa, registros y la aplicación de entrevistas semiestructuradas a miembros de distintas comunidades asociadas al patrimonio arqueológico y natural.

- Criterios de selección de informantes

Se han establecido los siguientes grupos de informantes a quienes se les entrevistará.

Grupo A: representantes de pueblos originarios de Quilpué y la Región de Valparaíso.

Las asociaciones de pueblos originarios presentes en la comuna de Quilpué y a nivel regional trabajan intensamente en pos de la protección de las piedras tacitas, además de incorporarse a procesos de reconocimiento, revitalización y reivindicación de la cosmovisión y patrimonio ancestral de los pueblos originarios.

- Gastón Vera – Representante agrupación diaguita Campillay Guacalagasta
- Débora Quileñan – mapuche – Representante Asamblea Pueblos Originarios Región de Valparaíso
- Alex Borjes – mapuche picunche - Representante Relmu Rayen Chod Lafken

Grupo B: representantes de agrupaciones medioambientales.

Organizaciones medioambientales que incorporan dentro de su defensa territorial de ecosistemas la presencia de manifestaciones culturales como las piedras tacitas u otras.

- Yerko Quinteros - Representante “Parque Natural Cerro Los Pinos” y “Agrupación Acción Barrial”
- Alex Borjes - Representante “Paso Hondo Nativo”

Grupo C: Representantes de instituciones públicas y sociedad civil.

Miembros de instituciones públicas y de la comunidad civil organizada que reconozcan la importancia de las piedras tacitas y sus valores patrimoniales.

- Valeria Melipillán – alcaldesa de Quilpué
- Hugo Flores – dirigente vecinal y ambientalista de Quilpué
- Marcos Moncada – representante agrupación “Piedras Tacitas”

Grupo D: Profesionales en historia local y patrimonio de Quilpué

Investigadores y profesionales que han desarrollado su trabajo en la difusión, valorización y protección de estos sitios arqueológicos.

- Lorena Arancibia – arqueóloga quilpueína
- Claudio Henríquez – trabajador del ex museo de Quilpué
- José Miguel Ramírez – arqueólogo adjunto del Museo Fonck
- Marcos Moncada – historiador agrupación “Piedras Tacitas”

Grupo E: Docentes y actores de la comunidad educativa.

Profesores que hayan integrado las piedras tacitas a su labor docente, jugando un rol trascendental en la transmisión de conocimientos y valores con respecto al patrimonio local.

- Javier Nuñez – profesor colegio Los Leones
- Débora Quileñam – docente parvularia tradicional

- Entrevistas semi estructuradas

Para el levantamiento de información se trabajará en base a entrevistas semi estructuradas. Cada grupo tendrá una serie de preguntas adecuadas al grupo y a los entrevistados.

Preguntas generales a todos los grupos de informantes

1. ¿Sabe qué son las piedras tacitas?
SÍ NO
Si la respuesta es Sí, explicar qué es
2. ¿Tiene conocimiento sobre la existencia de piedras tacitas en Quilpué? ¿Las conoce? ¿Dónde las ha visto?
SÍ NO
Si la respuesta es Sí, explicar dónde las ha visto
3. ¿Cuál cree usted que era la función de estas piedras?

Molienda – ritual – observar las estrellas – acumular agua – otro

4. ¿Considera que las piedras tacitas son importantes en Quilpué?

Preguntas específicas grupo A representantes pueblos originarios

1. ¿Qué función/funciones cumplen las piedras tacitas?
2. ¿Cómo se relacionan las piedras tacitas con los elementos que la rodean?
3. ¿Qué ritualidades se desarrollan en torno a la piedra?
4. Según la espiritualidad indígena ¿Son las piedras tacitas un ente vivo?
5. ¿Qué estructuras de gestión se deberían formular para abordar la conservación de sitios de piedras tacitas?
 - A) Comisión integrada con representantes de entidades públicas, privadas y de la sociedad civil
 - B) Articular un consejo administrativo con diferentes organismos
 - C) otro

Preguntas específicas grupo B agrupaciones medioambientales

1. ¿Cómo nace el interés por dar a conocer las piedras tacitas y el bosque nativo que la rodea?
2. ¿De qué forma adquirieron conocimientos e información sobre las piedras tacitas y el bosque nativo?
3. ¿Qué actividades realizan ustedes que difundan el patrimonio arqueológico y natural de Quilpué? (charla, excursiones, investigaciones, difusión, etc.)
4. Durante el último tiempo se han destruido varios sitios con piedras tacitas y el bosque que las rodean. Según usted ¿Qué acciones se deberían realizar para abordar la conservación y protección de los sitios con piedras tacitas en Quilpué?
5. ¿Qué estructuras de gestión se deberían formular para abordar la conservación de sitios de piedras tacitas?
 - D) Comisión integrada con representantes de entidades públicas, privadas y de la sociedad civil
 - E) Articular un consejo administrativo con diferentes organismos
 - F) otro

Preguntas específicas grupo C agrupaciones sociedad civil

1. ¿Desde dónde nace el interés por dar a conocer las piedras tacitas y el patrimonio natural a los vecinos de Quilpué?
2. ¿Qué actividades han realizado para la puesta en conocimiento y difusión del patrimonio arqueológico y natural de Quilpué? (charla, excursiones, investigaciones, difusión, etc.)
3. ¿Cree usted que las piedras tacitas son elementos identitarios de Quilpué?
4. Durante el último tiempo se han destruido varios sitios con piedras tacitas y el bosque que las rodean. Según usted ¿Qué acciones se deberían realizar

para abordar la conservación y protección de los sitios con piedras tacitas en Quilpué?

5. ¿Qué estructuras de gestión se deberían formular para abordar la conservación de sitios de piedras tacitas?
 1. Comisión integrada con representantes de entidades públicas, privadas y de la sociedad civil
 2. Articular un consejo administrativo con diferentes organismos
 3. otro

Preguntas específicas grupo D profesionales historia local y patrimonio de Quilpué

1. ¿Qué significancias pueden tener los sitios piedras tacitas para los habitantes de Quilpué?
2. A partir de sus investigaciones y estudios ¿qué sabemos sobre los antiguos habitantes del valle que utilizaban estos sitios con piedras tacitas?
3. Una piedra tacita forma parte del escudo de armas de Quilpué ¿Podrían considerarse las piedras tacitas como elementos identitarios de Quilpué?
4. ¿Crees que la comunidad quilpueína identifica a las piedras tacitas como parte de su patrimonio?
5. Durante el último tiempo se han destruido varios sitios con piedras tacitas y el bosque que las rodean. Según usted ¿Qué acciones se deberían realizar para abordar la conservación y protección de los sitios con piedras tacitas en Quilpué?
6. ¿Qué estructuras de gestión se deberían formular para abordar la conservación de sitios de piedras tacitas?
 4. Comisión integrada con representantes de entidades públicas, privadas y de la sociedad civil
 5. Articular un consejo administrativo con diferentes organismos
 6. otro

Preguntas específicas grupo E docentes con trabajo en torno al patrimonio

1. ¿Qué aportes puede entregar la educación en la protección del patrimonio arqueológico y natural de Quilpué?
2. ¿Qué habilidades y actitudes se podrían desarrollar en los estudiantes través de la enseñanza del patrimonio arqueológico y la importancia de las piedras tacitas?
3. ¿Ha desarrollado alguna estrategia de enseñanza y aprendizaje relacionada con el patrimonio arqueológico y natural, que involucre a las piedras tacitas? (charla, excursiones, investigaciones, difusión, etc.)
4. ¿Cuán importante es la inclusión del patrimonio local dentro del curriculum escolar?
5. ¿qué aportes puede entregar la educación patrimonial sobre piedras tacitas y bosque nativo en la formación de los estudiantes?

MARCO TEÓRICO

1. Patrimonio arqueológico

1.1 Normativa vigente

Al realizar cualquier obra o construcción, ya sea en espacios públicos o privados, en superficie o bajo el mar, que genere la excavación del suelo y/o subsuelo podría afectar al patrimonio arqueológico, el cual posee importantes valores culturales y científicos para el territorio nacional.

En Chile, los sitios y restos arqueológicos se encuentran protegidos bajo la ley 17.288 que legisla sobre Monumentos Nacionales (1970). En su Título V se señala como “monumento arqueológico” la siguiente definición:

“Artículo 21. °- Por el solo ministerio de la ley, son Monumentos Arqueológicos de propiedad del Estado los lugares, ruinas, y yacimientos y piezas antropo arqueológicas que existan sobre o bajo la superficie del territorio nacional.

Para los efectos de la presente ley quedan comprendidas también las piezas paleontológicas y los lugares donde se hallaren.”

A diferencia de los Monumentos Históricos, Santuarios de la Naturaleza o Zonas Típicas, los monumentos arqueológicos no requieren de una declaración expresa y quedan bajo la tutela automática del Estado, como señala el artículo 1 de dicha ley:

“Son monumentos nacionales y quedan bajo la tuición y protección del Estado, los lugares, ruinas, construcciones u objetos de carácter histórico o artístico; los enterratorios o cementerios u otros restos de los aborígenes; las piezas u objetos antropoarqueológicos, paleontológicos, o de formación natural, que existan bajo o sobre la superficie del territorio nacional o en la plataforma submarina de sus aguas jurisdiccionales y cuya conservación interesa a la historia, al arte o la ciencia; los santuarios de la naturaleza; los monumentos, estatuas, columnas, pirámides, fuentes, placas, coronas, inscripciones y, en general, los objetos que estén destinados a permanecer en un sitio público, con carácter conmemorativo.” (artículo 1, 4 de febrero de 1970)

Existe además una Guía de Procedimiento Arqueológico emanado del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) del año 2020 que regulariza la evaluación arqueológica y ambiental sobre un sitio, en el marco de proyectos de desarrollo e inversión, como también los requisitos y permisos para la intervención de un sitio, procedimientos frente a hallazgos, etc.

Dentro de esta guía se detalla incluso los procedimientos que se deben realizar para intervenir o excavar un sitio arqueológico con piedras tacitas. Además, se señalan los procedimientos de rescate arqueológico en Recolección superficial, Rescate mediante excavaciones ampliadas y criterios para el Registro de rasgos inmuebles (ver Anexo 5 Guía de procedimiento arqueológico, mayo 2020).

Tabla 1: Caracterización arqueológica del sitio que será intervenido por las obras de un proyecto.

Tipos de sitios	Descripción	Distribución de los pozos	Observaciones	Dimensión del pozo	Pozos de control
Piedras tacitas	Bloque rocoso con horadaciones sin salida	Uno o varios pozos alrededor de las piedras tacitas	Es necesario justificar la cantidad de pozos a realizar basado en criterios como la existencia o ausencia de material arqueológico superficial alrededor de las piedras tacitas, dimensiones y emplazamiento del sitio	0,5x 0,5 m o 1x1m	Dependiendo de la cantidad de pozos y posible diferenciación de sectores dentro del sitio identificado, se solicita realizar entre 1 a 10 pozos de control

Nota. Extraído de Guía de procedimiento arqueológico, p. 28

A su vez los sitios arqueológicos o con valor antropológico son incluidos como un componente del medioambiente, como lo señala la ley 19.300 sobre Bases Generales del Medio Ambiente, en su artículo 11, letra F:

“Artículo 11.- Los proyectos o actividades enumerados en el artículo precedente requerirán la elaboración de un Estudio de Impacto Ambiental, si generan o presentan a lo menos uno de los siguientes efectos, características o circunstancias: [...]

f) Alteración de monumentos, sitios con valor antropológico, arqueológico, histórico y, en general, los pertenecientes al patrimonio cultural.”

Por tanto, el patrimonio cultural y en específico el patrimonio arqueológico cuenta con un marco regulatorio y de protección al exigir una evaluación de impacto ambiental frente a obras que generen una alteración. Sumado a lo anterior, la ley 19.300 entrega ciertas medidas para mitigar el impacto negativo a través de instrumentos de gestión ambiental, como la importancia de la educación y la investigación para la protección y la participación de la comunidad en el procedimiento de evaluación de impacto ambiental.

Dentro de los acuerdos y tratados multilaterales interamericanos se encuentra pendiente, desde su ingreso como proyecto de ley el 2004, la ratificación y aprobación por parte del Estado de Chile de la “Convención sobre Defensa del Patrimonio Arqueológico, Histórico y Artístico de las Naciones Americanas” (Convención de San Salvador), de la Organización de Estados Americanos aprobada en 1976. Esta Convención señala en su artículo 1 tener por objetivo la identificación, registro y protección de los bienes que forman parte del patrimonio cultural de los pueblos y naciones para impedir su tráfico ilícito y promover la cooperación entre los Estados sobre estas materias. En este sentido, reconoce la importancia del patrimonio arqueológico, buscando promover “la exploración, excavación, investigación y conservación de lugares y objetos arqueológicos por instituciones científicas que las realicen en colaboración con el organismo nacional encargado del patrimonio arqueológico.” (artículo 8°, letra F, 16 de junio de 1976)

1.2 Piedras tacitas en la zona central de Chile

Las piedras tacitas son restos arqueológicos que corresponden a bloques rocosos con horadaciones producidas por acción del ser humano. En general existe un consenso acerca de su función y uso inicial para la molienda de granos, semillas y otros recursos naturales, sin descartar otros usos vinculados a funciones simbólicas y rituales.

Figura 1



Nota: piedra tacita ubicada en la Hacienda Las Palmas, estero Marga Marga, Quilpué. Presenta 10 horadaciones de diversas profundidades. Elaboración propia.

versiones de molienda más recientes, como los morteros de madera que forman parte del mobiliario permanente de las viviendas campesinas.

Sobre su carácter ritual y social la autora plantea que “algunas interpretaciones en los Andes Centro-Sur exploraron una relación entre los morteros fijos con el ritual andino de carácter oracular, al propiciar la observación de los astros que se reflejaban en las cúpulas llenas de agua” (p. 55)

Esta ritualidad asociada a las piedras tacitas también se daría en el acto mismo de moler, entendiendo esta actividad como colectiva y social, “juntándose” alrededor de la piedra. Ahora bien, los estudios señalan que efectivamente sí se molía maíz, pero además ocurría la molienda de otros elementos de carácter vegetal y también mineral.

Por lo anterior, se reconocen distintos nombres vinculados a su función, como también distintas funciones que entremezclan lo social, lo ritual y lo doméstico.

Desde la década del 60' en Chile destacan las investigaciones realizadas por el médico Roberto Gajardo Tobar acerca de las piedras con tacitas en la zona central del país, con especial atención al sitio ubicado en Las Cenizas, provincia de Valparaíso.

A partir de sus excavaciones, Gajardo Tobar señala la presencia de un cementerio indígena en torno a las piedras tacitas, el cual estaría adscrito inicialmente a un período pre-cerámico con relación a los hallazgos realizados, pues

“en materia de ajuar, debemos especificar que todos, absolutamente todos, eran de piedra, de hueso, o de restos de conchas y huesos de peces, de aves o de mamíferos, probablemente restos de alimentos. En ningún caso, en ninguna parte de las excavaciones, encontramos junto a los esqueletos ni vasijas enteras ni quebradas, ni siquiera trozos de cerámica de ninguna especie” (Gajardo-Tobar, 1958, p. 187)

De estas excavaciones se aislaron 75 esqueletos asociados a los bloques con piedras tacitas, denominando a este grupo como el pueblo de Las Cenizas o “Los Tacitas”. Este pueblo estaría íntimamente relacionado con ellas, volviéndolas sitios de ritual funerario, sin descartar otras aplicaciones utilitarias (p. 203). Para este autor, fue este pueblo el que hizo y usó en primer lugar las piedras con tacitas,

“porque en todos los casos se ha encontrado su relación, porque el ajuar de los muertos contiene los mismos elementos líticos hallados junto a las piedras con tacitas, porque algunos golpeadores y manos de moler retenían aún sustancias colorantes en el ajuar de los muertos, así como cerca y en las piedras con tacitas” (p. 198)

Hacia 1980 se profundizarán las investigaciones del sitio Las Cenizas de la mano de los arqueólogos José Miguel Ramírez y Nuriluz Hermosilla. Ramírez respalda la permanencia del uso del cementerio hasta en tiempos históricos lo que “permitiría

establecer una probable continuidad en la función ceremonial de las piedras tacitas” (Ramírez, 1980, p. 3). Dicho carácter ceremonial estaría dado también por la presencia de restos de pintura ocre, roja y blanca en manos de moler fracturadas y en ciertas oquedades, apoyando la hipótesis del quiebre de objetos como parte de un ritual mortuario. Además, los autores señalan que las acciones rituales dentro de una comunidad son mecanismos de cohesión e identificación, por tanto, las piedras tacitas de la localidad de Las Cenizas pudieron haber servido como foco para atraer a la población dispersa en tiempos coloniales y republicanos. (Hermosilla y Ramírez, 1982, p. 318)

Otro sitio donde las piedras tacitas se asocian con lugares de entierro es el Carmen Alto 6, quebrada ubicada en la comuna de Colina, Región Metropolitana. Omar Reyes y Lino Contreras autores de la investigación titulada “Ocupaciones humanas del holoceno tardío en quebrada Carmen Alto. De la recurrencia del asentamiento a un área marginal” recuperan los restos de al menos 35 individuos concentrados en su mayoría alrededor de las piedras tacitas y “miles de desechos de talla lítica e instrumentos formatizados, además de un conjunto de 600 fragmentos de manos de moler y morteros, y de 4.900 fragmentos cerámicos”. (2017, p. 22)

A partir del estudio y las evidencias, se refuerza la idea de un contexto ritual y simbólico social asociado a la piedra tacita y a elementos geográficos particulares

“En este sentido, el curso de agua de la quebrada (con los recursos asociados a esta disponibilidad hídrica) y el cerro Las Tórtolas pudieron ser ejes articuladores de la ocupación hacia fines del período Arcaico e inicios del período Alfarero Temprano. Con posterioridad a la desaparición de la “señal” arqueológica, y ya en momentos del período Tardío, el “uso” simbólico de estos espacios sigue siendo representado en el sitio CA 9, donde se depositó una vasija invertida Inca-local a modo de ofrenda bajo el bloque con tacitas (2017, p. 33)

Para Cornejo, Jackson y Saavedra (2016) los cazadores-recolectores que habitaban la zona central durante el período arcaico IV (3.000 a.c. a 300 años a.C.) masificaron el uso de las instalaciones rocosas para la molienda múltiple, siendo el Cordón de Chacabuco un exponente por la presencia de altas cantidades de piedras tacitas, asociadas a ocupaciones de cazadores recolectores de este período y posteriores. Para los autores

“resulta de especial interés constatar que estas instalaciones de molienda como Llanos de Rungue 6, Loma La Vainilla 1 o Los Valles 4 representan actividades colectivas, que seguramente se dieron en un contexto de arreglos sociales adecuados para el encuentro de distintas unidades sociales”. (p. 314)

Es, por tanto, la actividad de molienda un acto social, donde grupos humanos se reunían en torno a la piedra mortero como comunidad.

Misma dimensión es posible observar en sitios del período Alfarero Temprano e Intermedio Tardío (300 años a. C a 1450 años d.C) de la zona central. Falabella, Pavlovic, Planella y Sanhueza (2016) señalan la importancia de la actividad hortícola en los grupos del Alfarero, siendo para la cultura Aconcagua una dimensión importante ya que “la localización de los asentamientos y el incremento de molinos y manos de moler muestran una orientación más agrícola y mejor manejo de los productos cultivados. (p. 385)”

La presencia de piedras tacitas en cercanía a cursos de agua, bosques esclerófilos y lomas de cerros no solo responde a su funcionalidad como lugares de molienda, existe también una relación profundamente simbólica y ritual con los elementos naturales circundantes. A partir de un estudio de estos sitios arqueológicos localizadas en el área de Tiltil, Rungue y Montenegro (Chile Central) María Teresa Planella, Gabriela Santander y Virginia McRostie señalan que

“El contexto de uso ritual de las piedras tacitas estaría dado por la relación con el elemento agua, la ubicación espacial con respecto a otros rasgos geográficos, la superposición de ocupaciones de distintos grupos y períodos culturales y las características excepcionales de algunos de estos bloques rocosos, que muestran una particular y elaborada complejidad. La relación espacial con el agua está demostrada por la cercanía recurrente de estos sitios con cursos hídricos estacionales, frecuentes en la orografía de la zona”. (Planella et al. 2017, p. 11)

Las autoras plantean que la ubicación de las piedras tacitas y la materialidad de éstas se encuentran en relación con los rasgos y elementos particulares del paisaje geográfico, dicha relación sustenta por tanto profundas nociones simbólicas, “que apunta a sugerir su acepción ideológica ritual. Destacamos que, en el área de estudio, los bloques con tacitas están sólo a un lado de las quebradas o esteros” (p. 12)

Con los antecedentes expuestos, la ubicación que presentan las piedras tacitas en relación con rasgos del paisaje puede representar profundos simbolismos. Las características especiales del entorno seleccionado potencian sus significantes por la transformación de la materialidad de los bloques de roca en otra realidad, como también por los usos otorgados por la sociedad, sus creencias y tradiciones y la congregación social que ello supone. (p. 12)

En otro estudio acerca de las piedras tacitas ubicadas en el mismo transecto Rungue-Montenegro, cordón de Chacabuco, los autores Cornejo y Saavedra (2017) analizan la historia ocupacional de estos sitios arqueológicos señalando su uso como lugar de molienda asociado a grupos de cazadores recolectores, horticultores y alfareros a lo largo de los siglos.

Las piedras tacitas resultan ser otra innovación que ocurre al modo de vida cazador recolector de Chile Central. Caracterizado por el desarrollo de actividades de molienda, muy probablemente de vegetales silvestres o domesticados en morteros

múltiples inmuebles, imprime un importante cambio la movilidad de estas poblaciones, las que incorporan en sus circuitos de movilidad un nuevo territorio. (p. 110 – 111)

Son las piedras tacitas transformadoras del espacio e indicadores del modo de vida de las distintas ocupaciones humanas. Los autores agregan que las formas de las horadaciones en la roca permiten interpretar que existen al menos dos actividades de moliendas, definidas por la fuerza mecánica que se aplica y por los elementos que se buscan moler.

1.3 Sitio arqueológico

De manera inicial, comprenderemos un sitio arqueológico como el lugar en el cual se han preservado evidencias materiales de las actividades humanas realizadas en el pasado, ya sean prehispánicas, históricas o subactuales. Es importante señalar que dentro de la ley 17.288 no se ha establecido una definición de sitio, sino se entrega una definición mucho más amplia, de “monumento arqueológico”.

En la Guía de Procedimiento Arqueológico (2020), documento institucional emanado del CMN con los protocolos y acciones para intervenir/excavar un sitio, se señala que un sitio arqueológico es una:

“concentración de restos arqueológicos (partes, ruinas o conjuntos de objetos) sobre y/o bajo la superficie de la tierra o en la plataforma submarina de sus aguas jurisdiccionales o en el fondo de ríos y/o lagos que da cuenta de la actividad humana desarrollada en el pasado, en un espacio o lugar determinado, considerando para ello que se encuentren en contexto de desuso y que reflejan un modo de vida que ya no existe en la actualidad. (Guía de procedimiento arqueológico, p. 6)”

Comúnmente se cree que los restos arqueológicos solo se encuentran bajo la tierra, por tanto, se destaca la identificación y reconocimiento de estos elementos ya sea sobre o bajo la superficie terrestre o acuática.

En el documento “Estándares Mínimos de registro del patrimonio arqueológico” (2010) de Situs (software destinado al registro de patrimonio arqueológico georreferenciado por los profesionales e instituciones de Chile), el área de patrimonio del Sistema Nacional de Coordinación de Información Territorial y el Centro Nacional de Conservación y Restauración DIBAM se señala que la cantidad de evidencias culturales sería el principal elemento distintivo.

“Sitio arqueológico corresponde a evidencias culturales que cuentan con más de 5 elementos en un diámetro aproximado de 20 metros. Las categorías excluidas en la definición de hallazgo aislado deben ser consideradas como sitio. (Estándares mínimos de registro del patrimonio arqueológico, Situs, 2010, p. 79)”

El mismo documento plantea que la piedra tacita es un bloque rocoso con horadaciones sin salida. (p.87). Si bien esta definición funciona como marco de referencia que permite discriminar entre sitio y hallazgo aislado, en nuestra investigación las piedras tacitas registradas pocas veces poseen otros elementos culturales en superficie en un radio cercano.

José Berenguer hacia 1984 ya hacía notar la problemática acerca de la definición de sitio arqueológico. Tras una revisión conceptual, Berenguer señala que distintos autores y arqueólogos plantean poner atención en ciertos criterios para su definición, como los objetivos de investigación, las características regionales, su asociación cultural, etc. (p. 62)

Según su propia definición operacional, Berenguer entiende

“por "sitio arqueológico" un lugar que contiene restos de una o más ocupaciones humanas observables en un plano de exposición cualquiera y cuyo contorno se define en función del concepto de suelo estéril.” (pp. 72-73)

El esfuerzo de Berenguer por aunar distintos criterios en esta definición responde a la necesidad de conceptualizar el “sitio” como una categoría empírica, física y observable.

Y a propósito del número de evidencias culturales que debe tener un lugar para ser definido como sitio, el autor plantea que un sitio arqueológico está en permanente interacción, no es estático (p. 71), por tanto

“Nuestra posición al respecto es que es irrelevante para su definición que el sitio contenga un único elemento o varios. La pobreza o riqueza relativa de elementos arqueológicos no puede ser un criterio para definir un lugar como "sitio", del mismo modo que sitios pobres en mineral de cobre o con un solo hueso de mastodonte, no dejan de ser por ello, respectivamente, un sitio minero y un sitio paleontológico.” (pp. 73-74)

Creemos que la definición del Colegio de Arqueólogas y Arqueólogos de Chile es más precisa en caracterizar un sitio arqueológico y no solo hacerlo dependiente de la cantidad de restos culturales en un diámetro acotado de metros.

“Son espacios en donde se encuentran las evidencias que han dejado los grupos humanos del pasado. Pueden ser restos de edificaciones de diferentes tamaños, (aisladas o aglutinadas en aldeas), desechos de diversos tipos de actividades domésticas y/o ceremoniales, fúnebres (ya sean cementerios o tumbas aisladas), manifestaciones de arte rupestre (como petroglifos, pinturas o geoglifos), antiguas vías de comunicación (como caminos y senderos) entre muchos otros. Estos restos pueden concentrarse en espacios acotados de unos cuantos metros o encontrarse dispersos en áreas que fácilmente

pueden abarcar decenas de kilómetros” (Página web Colegio de Arqueólogas y Arqueólogos de Chile)

Por lo anterior, en la presente investigación reconocemos las piedras tacitas como sitios arqueológicos y no como elemento aislado al considerar la piedra tacita como parte de un contexto cultural y natural más amplio y con alta probabilidad de hallazgos culturales bajo tierra y en un radio entorno a ella.

Señalamos además que esta amplitud del contexto se lo entregan los elementos naturales que rodean la piedra tacita, como árboles, bosques, quebradas, esteros, formaciones geológicas, etc. Ya hemos señalado anteriormente la función ceremonial que tuvo la piedra tacita para distintos grupos humanos y cómo estos distintos elementos de la naturaleza son importantes para la ritualidad.

2. Patrimonio natural

2.1 Normativa vigente

A nivel internacional y de compromiso multilateral, Chile suscribe y ratifica en 1980 la “Convención sobre la protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural”, adoptada en la conferencia general de la UNESCO, en su 17ª reunión celebrada en París el 16 de noviembre de 1972. Dentro de esta convención se considera como patrimonio natural

“los monumentos naturales constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico, las formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies animal y vegetal amenazadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico, los lugares naturales o las zonas naturales estrictamente delimitadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural.” (artículo 2, 16 de noviembre de 1972)

La Convención tiene por objetivo la identificación, protección y transmisión a las futuras generaciones de aquellos bienes o sitios de patrimonio cultural y natural que poseen un valor universal excepcional. Chile cuenta en la actualidad con siete sitios de patrimonio mundial inscritos y 17 bienes incluidos en la Lista Tentativa, siendo el Archipiélago Juan Fernández y el Parque Nacional Torres del Paine los únicos dos sitios naturales en esta última lista.

En la legislación chilena, el patrimonio natural se encuentra protegido por la ley 17.288 sobre Monumentos Nacionales, reconociendo en él los sitios y bienes paleontológicos y las áreas declaradas Santuario de la Naturaleza (SN). Según el artículo 31 de la mencionada ley,

“Son santuarios de la naturaleza todos aquellos sitios terrestres o marinos que ofrezcan posibilidades especiales para estudios e investigaciones geológicas, paleontológicas, zoológicas, botánicas o de ecología, o que posean formaciones naturales, cuyas conservaciones sean de interés para la ciencia o para el Estado.”

Se reconocen 72 sitios como Santuarios de la Naturaleza a nivel nacional, siendo la región de Valparaíso la que cuenta con la mayor cantidad de declaratorias, quince.

Sobre la protección de bosques, existe una ausencia de una política de desarrollo forestal sustentable. Existen normativas vinculadas al sector forestal y el bosque nativo, que trabajan de manera aislada, como por ejemplo la ley 20.283 sobre Bosque nativo y Fomento Forestal, la Ley de Bosques/Decreto 4363 y el Decreto 80 sobre el Reglamento Consejo Consultivo del Bosque Nativo

2.2 Bosque esclerófilo

El bosque esclerófilo, también conocido como bosque siempreverde, se encuentra presente en la zona Central de Chile, ubicándose desde la Región de Coquimbo a la del Biobío. El tipo de bosque está constituido por árboles y arbustos de hojas duras, capaces de soportar grandes cambios de temperatura y humedad. Entrega diversos servicios ecosistémicos y paisajísticos.

Según la clasificación de Roberto Gajardo (1994, p. 54), se pueden reconocer 5 formaciones vegetales del bosque esclerófilo:

- 1) Bosque esclerófilo costero
- 2) Bosque esclerófilo de la precordillera andina
- 3) Bosque esclerófilo montano
- 4) Bosque esclerófilo maulino
- 5) Bosque esclerófilo de los arenales

Principalmente el bosque esclerófilo se presenta en climas mediterráneos, donde las estaciones se presentan de manera muy marcada, vale decir, inviernos fríos, período estival seco y primavera y otoño húmedos. Científicamente estos climas muestran una alta riqueza de especies endémicas regionales y locales, conocidos también como “hotspot” o puntos calientes para la conservación de la biodiversidad mundial.

Este tipo de bosques están compuestos comúnmente por especies como el Espino (*Acacia caven*), Quillay (*Quillaja saponaria*), Maitén (*Maytenus boaria*), Litre (*Lithraea caustica*), Peumo (*Cryptocaria alba*), Boldo (*Peumus boldus*), Olivillo (*Aextoxicon punctatum*), Belloto (*Beischmedia barteroana*), Arrayán (*Luma apiculata*), Colliguay (*Colliguaya odorifera*), Maqui (*Aristotelia maqui*), Chagual (*Puya berteroniana*), entre otros.

Actualmente los bosques de tipo esclerófilo se encuentran principalmente en laderas de cerros y fondos de quebradas, destacándose ciertas especies por cada ladera. En laderas de exposición norte, también llamada ladera solana donde hay mayor radiación solar, dominan especies como suculentas, cactácea y vegetación xerófita resistente a condiciones de sequía. En cambio, en las laderas de exposición sur, también llamada ladera umbría, encontramos especies arbóreas como el quillay, el peumo, litre y belloto del norte, entre otras.

Según Garfias (2018), la principal amenaza del matorral y bosque esclerófilo es la pérdida y fragmentación de los hábitats naturales, producto del cambio de uso de suelo y acción antrópica en los últimos 50 años (p. 660). Se suma además la sobreexplotación directa de especies, la erosión y pérdida de suelo, los incendios forestales, la introducción de especies exóticas invasoras, contaminación ambiental, urbanización desmedida y el cambio climático, alterando el régimen de precipitaciones, generando extensos períodos de sequía (p. 662)

3. Patrimonio y comunidad

Entendemos, como señala Néstor García Canclini (1990), que el patrimonio cultural es un espacio ideológico, y, por tanto, político donde entran en juego distintas lógicas y miradas. Una de ellas es la lógica tradicionalista, donde la preservación de un sitio o inmueble busca rescatar precisamente aquellas tradiciones que se vinculan con la construcción de la nación. Tomar elementos simbólicos de aquel “pasado glorioso” para dar continuidad histórica al ser nacional. Bajo esta lógica, Canclini observa la eliminación de toda contradicción social o división de clases pues ello fisura la unidad, así el patrimonio cultural es patrimonio nacional y neutro (p. 150). Así también las particularidades locales, conflictos de interés, reivindicación de otras identidades y memorias se diluyen en símbolos de una identidad nacional.

Frente a esta situación comprendemos el patrimonio como una construcción social, en donde existe una apropiación desigual de aquellos elementos patrimoniales otorgando distintos valores. Como señala Canclini (1999), los bienes culturales no pertenecen a todos, aunque así se quiera mostrar en discursos tradicionalistas, por tanto, el patrimonio es un espacio de lucha política, económica y simbólica donde entran a participar tres agentes: el agente privado, el Estado y los movimientos sociales, es decir, el capital, el Estado y la sociedad (p. 19).

Dicho análisis crítico lleva a Luis Alegría a plantear lo patrimonial como un campo específico dentro del campo cultural.

“Caracterizar lo patrimonial como una construcción social que se desenvuelve en un campo, a través de la disputa de un capital simbólico que se activa en el proceso de patrimonialización, es definirlo como una estructura-estructurante, que se expresa empíricamente a través del concepto de habitus, mediante el cual es

posible conocer cómo se “encarnan” dichas estructuras” (Alegría, 2013, p. 22)

Es en el proceso de patrimonialización donde se observan las distintas formas de relación que la sociedad tiene con el elemento patrimonial. Destacamos la importancia de la participación social en la construcción y apropiación del patrimonio como parte de un proceso democrático.

Para entender el patrimonio como un campo, Alegría identifica dos conceptos axiomáticos que son arbitrariedad cultural y violencia simbólica.

“Por arbitrariedad cultural, entendemos toda acción social como resultado de la distinta relación de poder y capacidad jerárquica que selecciona significados culturales de ciertos grupos sociales, por sobre los significados culturales de otros grupos.” (Alegría, p. 151)

Aquellos bienes culturales catalogados como patrimoniales son apropiados por los sujetos situados desigualmente en la estructura social. Se imponen ciertos significados culturales por sobre otros, ciertos discursos patrimoniales por sobre otros, excluidos o invisibilizados. Esta discriminación es lo que se denomina violencia simbólica

“Por violencia simbólica podemos entender toda acción social expresada en las relaciones de fuerza que dentro de una sociedad se expresa en dinámicas de exclusión, invisibilización y discriminación de prácticas y significados culturales de grupos sociales subalternizados en las relaciones sociales de poder estructuradas e institucionalizadas al interior de la misma sociedad.” (p. 151.)

La exclusión por tanto de algunos grupos sociales y de sus significados y prácticas culturales son signos de violencia simbólica. Para nuestro caso podríamos señalar la reivindicación por parte de agrupaciones indígenas del reconocimiento del valle central como territorio ancestral, siendo las piedras tacitas la referencia más directa y clara de la presencia humana desde hace miles de años atrás.

Por lo anterior, planteo que las relaciones que se dan entre los distintos miembros de la sociedad y el patrimonio que los rodea no son de carácter fluidas y necesariamente complementarias, sino más bien entran en disputa y generan problemáticas entre los tres agentes que confluyen en este campo patrimonial.

Nos parece importante recoger la propuesta de Nuriluz Herмосilla (2017) al conceptualizar los sitios arqueológicos con piedras tacitas como enclaves culturales, enclaves territoriales y enclaves patrimoniales, definiciones ligadas al uso simbólico de estos elementos y los diferentes momentos de apropiación.

En torno al concepto de enclave cultural “Las piedras tacitas fueron enclaves culturales, lugares de confluencia de significados compartidos socialmente y reservorios de contenidos ritualmente reproducidos” (p. 196), es decir, existió un

uso del espacio geográfico por las poblaciones iniciales, transformando el espacio en “territorio”, entendido como la apropiación cultural de ese espacio a través de significados colectivos, símbolos y ritos.

Además, la autora plantea la conceptualización de los contextos arqueológicos como “enclaves territoriales”, entendiendo que todo sitio arqueológico es un enclave territorial al poseer un potencial simbólico, una huella ritual de las actividades realizadas por los grupos humanos del pasado (p. 196). Por tanto, las piedras tacitas son enclaves territoriales en la medida que se constituyen como huella material de una actividad, en un espacio natural determinado y con significantes simbólicos, en palabras de Hermosilla “se propone que las piedras tacitas sean tratadas como *enclaves territoriales*, dado que constituyen el elemento material más visible de encrucijadas que reflejan ricas redes de relaciones simbólicas (p. 198).

Su construcción colectiva mediante la acción repetitiva de horadar una piedra, sumado a la cercanía de cursos de agua, quebradas y en ciertos casos su asociación a cementerios, pigmentos y quiebres de objetos rituales son ejemplos de estas redes simbólicas que re-interpretan y re-significan estos sitios.

En este sentido, separar la piedra tacita de su contexto no permitiría entender las relaciones económicas, simbólicas, materiales y utilitarias que el sitio arqueológico posee; es decir,

“No debe separarse la materialidad arqueológica de su contexto ambiental. Es conveniente entender los sitios arqueológicos como nodos de significado. En términos de preservación, una piedra tacita llevada a un museo ha perdido la mayor parte de su potencial informativo y explicativo” (Hermosilla, 2017: 200)

Tomamos, además, la propuesta de la misma autora de conceptualizar los sitios arqueológicos con piedras tacitas en “enclaves patrimoniales”, es decir, reinterpretar los enclaves territoriales como herencias culturales que debemos proteger (p. 198). No solo desarrollar desde la academia un trabajo científico de investigación, sino también entender y asumir las consecuencias políticas en la toma de decisiones sobre qué es patrimonial y qué no, así como qué conservar, cómo conservar y el trabajo con los distintos actores involucrados, con miras al desarrollo de procesos de protección y cuidado.

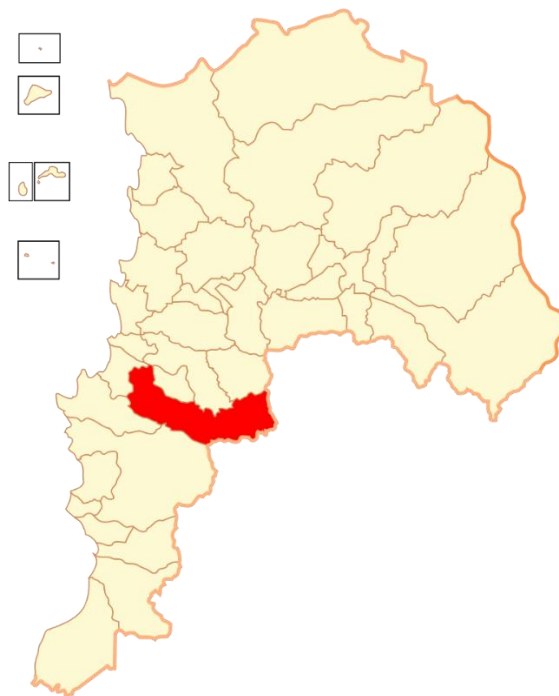
4. Comuna de Quilpué

4.1 Contexto espacial, político y administrativo

La comuna de Quilpué pertenece a la Región de Valparaíso, Chile, y es la capital de la Provincia de Marga-Marga. Su superficie total es de más de 536 km² y posee

una población de 151.708 habitantes, según el censo del 2017; se estima que hoy la población superaría los 155 mil.¹

Figura 3



Nota: Ubicación comuna de Quilpué dentro de la región de Valparaíso. Fuente: Osmar Valdebenito. Wikipedia.

El origen de su nombre varía según distintos autores, para Francisco Fonck significaba “lugar de pedernales”, para otros “paraje de tórtolas”, ambos de origen mapudungun. Sin embargo, la ciudad es conocida cotidianamente como la “Ciudad del Sol”, apodo dado en la década del 30’ por la poetisa Teresa Bórquez por su clima agradable y bondadoso.

La comuna junto a Valparaíso, Viña del Mar, Concón y Villa Alemana integran el área metropolitana denominada Gran Valparaíso. Geográficamente pertenecen a ella la zona rural de Colliguay, Los Perales y La Retuca y en la zona urbana el subterritoio llamado El Belloto.

La Ilustre Municipalidad de Quilpué es encabezada por la alcaldesa Valeria Melipillán, entre el período 2021-2024, y a nivel parlamentario pertenece al Distrito Electoral N°6 y a la VI Circunscripción Senatorial.

¹ fuente: Ilustre Municipalidad de Quilpué.

4.2 Contexto geográfico natural

La ciudad de Quilpué se encuentra enmarcada por dos importantes cursos de agua, por el norte nos encontramos con el estero de Quilpué que da forma al valle del mismo nombre, mientras que al sur se encuentra el estero Marga-Marga. Entre las quebradas podemos encontrar pequeños cauces y esteros menores que alimentan los esteros principales, algunos de ellos atraviesan sectores urbanos.

La comuna presenta un clima mediterráneo y destaca dentro del medio biótico la presencia del denominado Bosque esclerófilo costero, caracterizado por especies como el litre (*Lithrea caústica*), peumo (*Cryptocarya alba*), boldo (*Peumus boldo*), molle (*Schinus Latifolius*), quillay (*Quillaja saponaria*), entre otros, que coexisten con especies como la palma chilena (*Jubaea chilensis*) y las pataguas (*Crinodendron patagua*).

Según el “informe de sistematización de información para el diagnóstico del estado actual del bosque esclerófilo en Chile” del año 2013, elaborado por el Centro de Información de Recursos Naturales (CIREN), Quilpué es la segunda comuna que presenta una mayor superficie de bosque esclerófilo de la región (15,7 mil hectáreas) siendo superada por la comuna de Casablanca con 21,8 mil hectáreas (p. 36). Este tipo de ecosistema endémico presenta variadas especies para la zona central

“En los sectores más soleados, se encuentran especies como el guayacán, algarrobo, quillay, molle y otros asociados al espino. En la zona costera se puede encontrar especies como el peumo, boldos y maitenes, junto a gramíneas. En las áreas más húmedas como fondos de quebradas se pueden encontrar litres, quilas, pataguas. Sobre los 300 y 1.000 msnm, existe el denominado bosque esclerófilo, formado por especies arbóreas como quillay, litre, molle, belloto, boldo y peumo.” (CIREN 2013: 36)

De un tiempo a esta parte, el bosque esclerófilo se ha visto amenazado por una serie de factores antrópicos y naturales, como el cambio de uso de suelo y el cambio climático respectivamente. Sobre esto Camila Navarro (2015) señala que la principal repercusión de la actividad humana sobre el bosque esclerófilo de la zona norte de Quilpué ha sido “la conurbación de las ciudades costeras, la plantación de frutales en laderas, la división de las propiedades para parcelaciones, y la generación de actividades de urbanización como construcción inmobiliaria, de caminos” (p. 76). A lo anterior debemos sumar desde el último siglo los incendios forestales en períodos de verano y la introducción y dispersión de especies exóticas invasoras (como el eucalipto, pino y zarzamoras).

Compartimos con Navarro la apreciación que posee al comentar la tendencia positiva que tienen los habitantes de Quilpué en cuanto al conocimiento y valorización sobre los sitios de Alto Valor de Conservación, sin embargo, el cuidado y la responsabilidad de los quilpueños y visitantes no es la adecuada (p. 78),

viéndose reflejado en la aparición de microbasurales, erosiones producto de deportes en moto, caza indiscriminada, etc.

El Ministerio del Medio Ambiente, a través de la SEREMI Región de Valparaíso, encargó el año 2014 un estudio de sitios de alto valor, dentro de los que destaca el sector norte de Quilpué por su bosque nativo, su flora y su fauna característica. En dicho informe que lleva por nombre “Diagnóstico de Sitios de Alto Valor del Sector Norte de Quilpué” se reconocieron 138 taxones de flora siendo el 57% de ellas endémicas de la zona. Destacan las especies de belloto del norte, la guilesia, la palma chilena y el lingue como especies amenazadas (Centro de ecología aplicada /Ministerio de Medio Ambiente, 2015, p. ii)

Se registraron además 1.463 hectáreas de formaciones vegetacionales nativas. (p 61), destacando las formaciones de *Acacia caven* (espino), *Cryptocarya alba* y *Peumus boldus*. Acerca de la fauna, se identificaron 66 especies de vertebrados terrestres, incluyendo 4 especies domésticas que dan cuenta de la intervención antrópica del sector (p. 70)

Finalmente, el informe reconoce en el sector un alto valor florístico y vegetacional por las especies endémicas y la presencia del bosque esclerófilo costero y, además, un valor faunístico por su alto grado de endemismo (p. 112). Asociado a lo anterior, se reconoce una serie de amenazas directas como cambio uso de suelo, incendios forestales, actividades recreativas, microbasurales, entre otras y amenazas indirectas como la falta de gobernanza y falta de conocimiento y valorización de la biodiversidad. (p. 123)

En el año 2020 el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF en inglés, Global Environment Facility) a través del proyecto “Protegiendo la Biodiversidad y Múltiples Servicios Ecosistémicos en Corredores Biológicos de Montaña del Ecosistema Mediterráneo de Chile” (Proyecto GEF Montaña) del Ministerio del Medio Ambiente, buscó el desarrollo de iniciativas que permitieran la conservación y protección de la biodiversidad de las montañas de la Región Metropolitana y la Región de Valparaíso.

De lo anterior, se emanó un informe para la comuna de Quilpué titulado “Estudio florístico y vegetacional en el área del Proyecto GEF corredores biológicos de montaña”. Los resultados florísticos indicaron una alta presencia de especies nativas propias del bosque esclerófilo (77, 1%). De las 123 especies identificadas en la comuna de Quilpué, 22% son especies introducidas o exóticas, 29,3% son nativas y 48,8% son endémicas y con respecto al estado de conservación 11 especies (9,4%) están dentro de alguna categoría del Reglamento de Clasificación de Especies (RCE) del Ministerio del Medio Ambiente (p. 18); entre ellos hay helechos nativos, herbáceas, cactáceas como el quisco costero y otras especies amenazadas como el belloto del norte, el lingue y el canelo.

Figura 4



Nota: Bosque relicto de pataguas, peumos y boldos. Zona norte de Quilpué. Elaboración propia.

Para el valle de Colliguay, Javier Arancibia, Juan Araya y Daniel Zunino (2020), efectuaron un estudio para analizar la diversidad vegetal.

“Respecto de la vegetación, el listado de especies de la flora vascular encontrada muestra un alto grado de especies endémicas (42,50 %) en una superficie reducida (434,58 ha), a lo cual hay que sumar las especies nativas donde las especies arbustivas y arbóreas de esta categoría equivale al 39,58% de la flora catastrada en el lugar. Estos antecedentes permiten evidenciar que esta zona es un remanente de los primitivos bosques que en antaño cubrían gran parte de la zona central (p. 114)”

Los resultados indican un alto endemismo y resiliencia de las especies, manteniendo su identidad por ladera solana y ladera umbría.

4.3 Investigaciones acerca de las piedras tacitas en Quilpué

Las investigaciones sistemáticas de tipo arqueológicas dentro de la comuna de Quilpué aún son muy escasas. Esto a pesar de las evidentes manifestaciones de ocupaciones humanas del pasado prehispánico e histórico emplazadas en torno a la ciudad y fuertemente representadas por la presencia de piedra tacitas.

Debido a la abundancia de estas evidencias culturales de tipo monumental, es que a finales del siglo XIX y primeras décadas del XX fueron foco de interés por parte

de estudiosos de la época, alertados además por la inminente y rápida destrucción de sus soportes.

Es el caso del doctor Francisco Fonck, que da cuenta de la existencia de siete grupos de piedras tacitas, situadas principalmente en lo que corresponde al Fundo El Retiro y de otros grupos menores ubicadas en la zona de Colinas de Oro (en el estero Marga-marga) y El Belloto. En su texto “La Lanceta de Quilpué” plantea que los antiguos habitantes del valle habrían utilizado las piedras tacitas para sus actividades domésticas como la molienda de alimentos y además desarrollaban prácticas medicinales por medio de “piedras lancetas”, utilizadas para realizar “sangrados”. Este instrumento lítico conocido en mapudungun como “Queupu” (lanceta para sangrar) sería el origen del nombre de Quilpué, al encontrarse presente en los hallazgos realizados en la zona y asociado a las piedras tacitas. “Queupué” significaría en mapudungun “lugar de jaspes o pedernales”, concluyendo, por tanto, que en esta zona los indígenas tallaban estos instrumentos y practicaban el sangrado medicinal. (Fonck, 1910a: p. 63).

A partir de sus trabajos de campo y hallazgos, Fonck describe una “región prehistórica” en Quilpué, en donde la alta presencia de material cultural lítico asociado a las piedras tacitas correspondería a costumbres fúnebres de los antiguos habitantes (Fonck, 1910b: p.15). Las más de 150 manos de moler, enteras y fracturadas, y más de 144 piedras horadadas, enteras y quebradas, recolectadas por Fonck describirían un antiguo cementerio prehistórico donde el quiebre de objetos de piedra y su posterior depósito en las tumbas sería parte de un rito de duelo, en donde “la fractura de tantos objetos, sean útiles de piedra, ollas y piedras sin uso a la vez, no admite, según entiendo, otra explicación que las ceremonias fúnebres” (p. 27).

El siguiente croquis de los sitios arqueológicos descritos por Fonck fue confeccionado por su hijo Julio en 1908. Allí se observan los siete grupos con piedras tacitas, otras piedras tacitas halladas hacia el estero Marga-Marga y el estero de Quilpué, como también las piedras tacitas ya destruidas.

Figura 5



Nota. Croquis aproximado de la situación de las piedras con tacitas. Julio Fonck 1908 [material cartográfico] Mapoteca. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/635/w3-article-311897.html>. Accedido en 21/2/2023.

Otras interpretaciones e investigaciones de principio de siglo XX las encontramos con Alejandro Cañas Pinochet (1902), el cual realiza una serie de intercambio de ideas y opiniones con Francisco Fonck acerca de las piedras tacitas de Quilpué, concluyendo que el sector de El Retiro, específicamente el grupo II identificado por Fonck, sería el “Olimpo de los dioses de piedra”, en donde estas manifestaciones culturales serían parte de una “religión primitiva” practicada por los pueblos prehistóricos y cuyo centro sería el culto a la piedra, el cual continuaría practicándose a lo largo de los siglos hasta en tiempos republicanos.

“Las catorces piedras sagradas emplazadas en una prominencia del campo, formaban el mas numeroso grupo de las divinidades imaginadas por el pueblo aborigen; i la mayor de ellas, de dimensiones verdaderamente megalíticas, hoy destrozada i acaso sin dejar vestigios, correspondía sin duda al dios de mayor autoridad i poder en la teogonía de la Edad de Piedra: a él, como hemos visto, se ofrecía mayor número de ofrendas, comprobada esta circunstancia por el mayor número de cavidades escavadas en su masa” (Cañas Pinochet, p. 237)

Según lo anterior, las piedras tacitas serían seres sagrados en donde los indígenas realizaban rituales en su entorno, donde se incluían danzas, rogativas y ofrendas a los dioses en sus cavidades. Llama la atención a Cañas Pinochet la cercanía que existe en la ubicación de estas piedras sagradas con cursos y corrientes de agua, planteando una vinculación divina entre la piedra y los otros elementos naturales

como ríos, árboles, cerros y lagunas, señalando que “estas circunstancias tan repetidas o producidas en cada ocasión [...] nos induce a pensar que relacionaran al dios de la piedra con el de los ríos y arroyos cercanos” (p. 233), por tanto estos elementos de la naturaleza también poseerían un carácter sagrado y divino dentro de esta religión primitiva.

Durante las décadas de 1970-1980 destacan los trabajos e investigaciones de Geraldo Ojeda Jofré, quien durante años se dedicó al estudio de las piedras tacitas de la comuna, realizando importantes descubrimientos y difundiendo la importancia histórica y científica de estos lugares de interés arqueológico, promoviendo su protección y preservación. Ojeda desarrolla un análisis espacial-distribucional de las piedras tacitas a partir de 2 ejes hipotéticos complementarios

“En primer lugar, las tacitas (o algunas de ellas) serían el resultado de un tipo de comunicación o lenguaje técnico que habrían creado ciertos grupos o personas trashumantes del Arcaico, donde a través de la emisión de distintos sonidos por medio de la percusión de los bloques de piedra, emitían señales o mensajes a otros integrantes del grupo [...] y en segundo lugar la distribución de las piedras tacitas en el espacio no sería algo aleatorio, sino que responde a una lógica simétrica comunicacional, que fue estructurando la localización de estas piedras y las distancias entre las mismas” (Centro Cultural Comuna Memoria Quilpué, 2009, p. 30-31)

Esto quiere decir que la ubicación de las piedras tacitas en Quilpué y la zona central de Chile configuran una espacialidad entre los grupos humanos que las usaron, ligada a procesos de comunicación y creencia en común.

A su vez, resulta importante señalar la creación y funcionamiento del “Museo de Quilpué”, ubicado en la calle Camilo Henríquez 397, entre los años 1981 y 1983 el cual tenía por objetivo la identificación de sitios arqueológicos y la difusión patrimonial en las escuelas de la comuna. Don Geraldo fue miembro investigador de éste, junto a otras personas como don Claudio Henríquez, Andrés Carrera y Jaime Rodríguez, director de la desaparecida institución. Así lo señala el acta de sesión de 5 de diciembre de 1979 del Consejo de Monumentos Nacionales donde se busca el apoyo de Grete Mostny (directora del Museo Nacional de Historia Natural de Chile) u otro funcionario, previa coordinación con Ojeda, para evaluar

“el valor científico, calidad, estado y situación de las piedras tacitas existentes en la comuna de Quilpué y la conveiencia² de su traslado en caso de existir peligro si permanecen en el lugar en que se encuentran” (CMN, 1979, p,1)

Nos parece importante destacar la labor de educación e investigación sobre las piedras tacitas que a principios de la década del 80’ realizaba el Museo de Quilpué.

² Transcrito del original

Claudio Henríquez, uno de los fundadores del establecimiento, nos narra que estuvo a cargo de la museografía. Su trabajo consistía en diseñar y montar las exposiciones temporales e itinerantes. Dicho museo funcionó con el apoyo de la alcaldía de Guido Olgún desde el 8 de septiembre de 1981 y se pone término en julio de 1983, cerrado por el recién asumido alcalde de ese entonces, Arturo Longton.

“tres personas fuimos contratadas por la Corporación Municipal, eran los tres de la planta porque el resto, incluso las niñas de guías del museo eran PEM y POJH, había dos auxiliares y tres niñas y había mucho voluntario que era lo que salvaba la situación. Ahora si me dices qué era montar un museo, si quieres montar un museo lo primero es conseguirse un local, hay que alhajarlo, buscar un sistema que te permita montar las exposiciones, paneles y vitrinas y empieza a subir el asunto de una manera increíble” (Claudio Henríquez, entrevista, 2023)

Figura 6



Nota: Casona del Museo de Quilpué, calle Camilo Henríquez. Fuente: Claudio Henríquez

La idea inicial de fundar un museo para la ciudad nace de la inquietud de Jorge Silva, Jaime Rodríguez y Claudio Henríquez junto a otros profesionales de la cultura y las ciencias sociales

“varios personajes, que nos dio por reunirnos ahí en el museo y empezamos con el asunto de participar en las exposiciones, en el montaje, hasta que alguien empezó a generar un ciclo de charlas en torno al origen del hombre, poblamiento americano, arqueología de la

zona central de Chile, esto fue en un instituto que ya ni me acuerdo del nombre, aparentemente dentro de los personajes que llegó, llegó Guido Olgún, que empezó a manifestarse interesado por lo que decía, por las piedras tacitas, que estaban ahí en la Municipalidad que obviamente la habían traído” (Claudio Henríquez, entrevista, 2023)

Realizar exposiciones temporales sobre historia, arqueología y cultura era el objetivo inicial de la institución museal, siendo su público objetivo los estudiantes de la zona. Además de la labor educativa, también se realizaron caminatas investigativas para recabar información sobre el patrimonio arqueológico de la comuna.

“hicimos recorridos, hicimos mapas con la ubicación actual de las piedras tacitas, se fotografiaron, incluso estuvo la peregrina idea por ahí de sacar del fondo a ver si aparecía como pintura, porque muchas veces no la usaban solamente para chancar vegetales, sino también para generar pinturas corporales, todo eso.” (Claudio Henríquez, entrevista, 2023)

Lo anterior da muestras de la importancia que toma la arqueología local en estas décadas y la necesidad de realizar nuevos estudios a favor de la protección y resguardo de las piedras tacitas y todo resto arqueológico.

Entre las investigaciones más recientes, debemos nombrar el proyecto Fondart “Arqueología e Historia de Quilpué: Sitio arqueológico Fundo San Jorge. Parque ecológico-cultural Naturalia” del año 2010, en donde se excavó un sitio asociado a una piedra tacita (FSJ Piedra Tacita n°3) y se analizaron las muestras líticas y cerámicas. De esta última, los estudios arrojaron las fechas de “950 – 1060 d.C., asignable al Período Alfarero Temprano, adscrito posiblemente a grupos Bato” (Carmona et al., 2012, p. 466) y del estudio lítico el informe señala que mayormente las materias primas utilizadas por estos grupos son de procedencia local y de acuerdo con las distintas categorías líticas se infieren actividades de desbaste de animales cazados y trabajo en cueros y maderas (Arancibia, 2010).

Del trabajo destaca también el análisis acerca de la ubicación de las piedras tacitas en Quilpué y zonas aledañas, las cuales más del 90% de ellas se encontraban asociadas a cursos de agua o quebradas con cierta concentración en el estero de Quilpué (Carmona et al., 2012, p. 467).

En el informe del Ministerio del Medio Ambiente del año 2014 anteriormente nombrado, titulado “Diagnóstico de Sitios de Alto Valor del Sector Norte de Quilpué”, se identificaron a partir de campañas en terreno “un total de nueve elementos patrimoniales [...] relevados al interior del predio Quilpué Norte, correspondiente a cuatro piedras tacitas, una de ellas asociada a un sitio habitacional, tres hallazgos aislados, una animita y una casa patrimonial” (Centro de ecología aplicada /Ministerio de Medio Ambiente, 2015, p. iii).

Según el resultado de las prospecciones, la piedra tacita del sitio Fundo San Jorge 3 y la piedra tacita del sitio Fundo El Rebaño poseen materiales culturales en superficie. Sobre el estado de conservación de los sitios patrimoniales, las dos piedras tacitas del Fundo San Jorge se encuentran en buen estado. Los sitios restantes presentan un estado de conservación regular (p. 89).

Hacia el año 2015, la arqueóloga quilpueína Lorena Arancibia realizó una descripción y análisis de la situación del patrimonio arqueológico de Quilpué hasta ese momento, puntualizando sobre las piedras tacitas. En este estudio, Arancibia resalta que las piedras tacitas no solo tendrían un uso asociado a la molienda, sino posiblemente tendrían una función simbólica también, existiendo referencias a rituales asociadas a ellas en donde estos grupos humanos re-significaron el uso cotidiano de molienda individual/colectiva y su contexto, dando paso a usos simbólicos para recordar o venerar antepasados (p. 119). Esto, a partir del hallazgo de materialidades culturales asociadas a ellas como restos líticos, cerámicos y entierros funerarios.

Además, la autora señala que los quilpueínos entregan poco reconocimiento a estos sitios arqueológicos, siendo su situación de abandono y olvido, generándose problemáticas como la destrucción y deterioro, producto no solo del desconocimiento de las personas sino también por una “desvinculación histórica” hacia

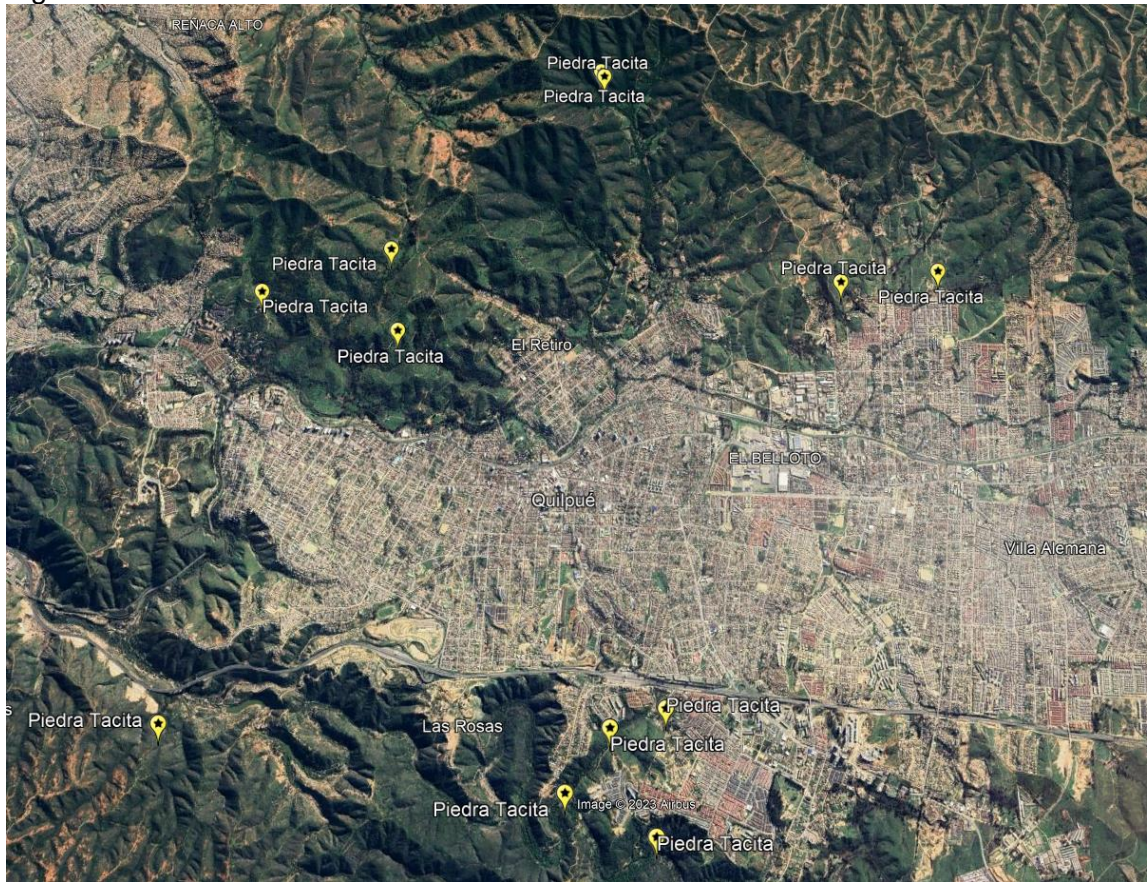
“manifestaciones culturales que representan un pasado muy remoto y que no tienen referencia o conexión genealógica con grupos étnicos o sociales presentes. Hacen pensar que estos grupos humanos no tienen nada que ver con nuestra historia y, por tanto, no tienen nada que aportar al presente y a nuestras vidas”. (p. 124)

Por tanto, la mayoría de las piedras tacitas ubicadas en áreas no urbanas y en terrenos privados se encontrarían en peligro de afectación. Principalmente corresponden a fundos con tránsito libre de vehículos y personas, en donde “los dueños de estas tierras en muy pocas ocasiones toman iniciativas que vayan en resguardo de este patrimonio, dejándolas ahí, abandonadas o intervenidas de mala manera” (p. 121)

Análisis similar se observa en el detallado estudio titulado “Informe de sitios arqueológicos y de valor patrimonial. Zona norte y zona sur de Quilpué”, solicitado el 2018 por la Ilustre Municipalidad de Quilpué a la arqueóloga Lorena Arancibia y al historiador Angelo Villagrán, el cual se enmarca en los objetivos generales de PLADeco 2016-2022.

En dicho estudio se reconocieron e identificaron 22 sitios de interés arqueológico-patrimonial, 13 de ellos corresponden a sitios con piedras tacitas y 8 piedras tacitas fuera de su lugar de origen y descontextualizadas. Según su estado de conservación, más del 70% de los sitios arqueológicos se encuentran intervenidos, dañados o afectados por causas antrópicas y/o factores naturales (Arancibia y Villagrán, 2018, p. 123)

Figura 7



Nota. Mapa de ubicación de piedras tacitas in situ, ciudad de Quilpué. Elaboración propia.

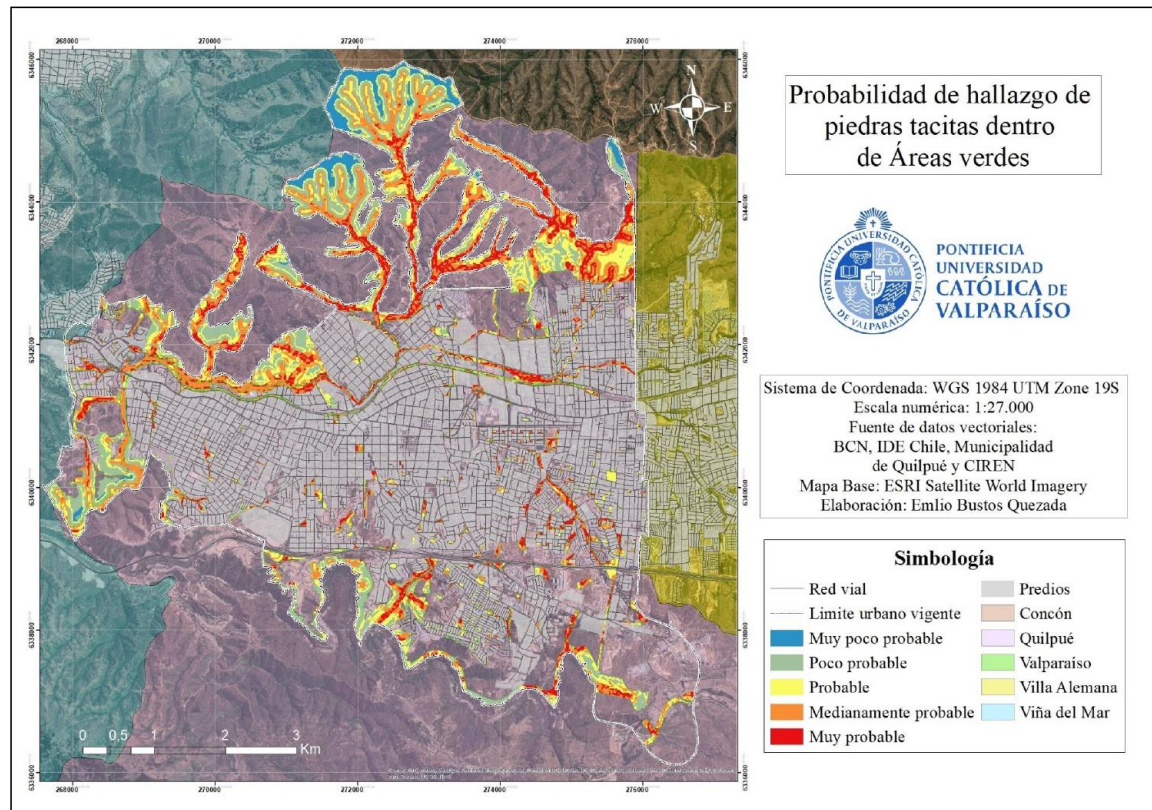
Los autores resaltan el explosivo aumento durante los últimos años del deterioro y afectación de estos sitios por factores antrópicos como rayados, excavaciones irregulares, extracción ilegal de las piedras, afectación por ampliación de caminos, aparición de microbasurales en su entorno, entre otros, haciéndose urgente la intervención de las autoridades y organizaciones civiles para su protección y salvaguarda.

En el año 2019, en el contexto de la actualización del Plan Regulador Comunal de Quilpué, se realizó un catastro y estudio del patrimonio arqueológico, paleontológico y del patrimonio construido de la ciudad. En este estudio se identificaron 16 sitios con piedras tacitas en total, ubicadas en el área urbana, área verde, área ZUE y área rural. A raíz de su ubicación y concentración de sitios de interés patrimonial se sugiere actividades que promuevan la protección, investigación y puesta en valor del patrimonio arqueológico, como por ejemplo el senderismo de carácter histórico patrimonial (p. 21).

Aportes como la investigación de Emilio Bustos (2021) sobre áreas de posibles hallazgos de piedras tacitas en la comuna de Quilpué dan cuenta de altas probabilidades de presencia de ellas cerca de cursos de agua y quebradas asociadas a bosque nativo, pero a su vez de alta preocupación debido a la cercanía con áreas urbanizadas y de expansión (p. 26).

El autor señala la zona Suroeste de Quilpué como un “hotspot” de posibles hallazgos y también de alta vulnerabilidad por encontrarse cerca al límite urbano [ver figura 8] “y además por presentar dentro de esta zona, grandes cantidades de áreas sin construir, ubicándose zonificaciones como productivas inofensivas y áreas de equipamiento” (p. 32), por tanto, se hace necesario contar con herramientas de protección y regulación de los espacios urbanos frente a futuros hallazgos.

Figura 8

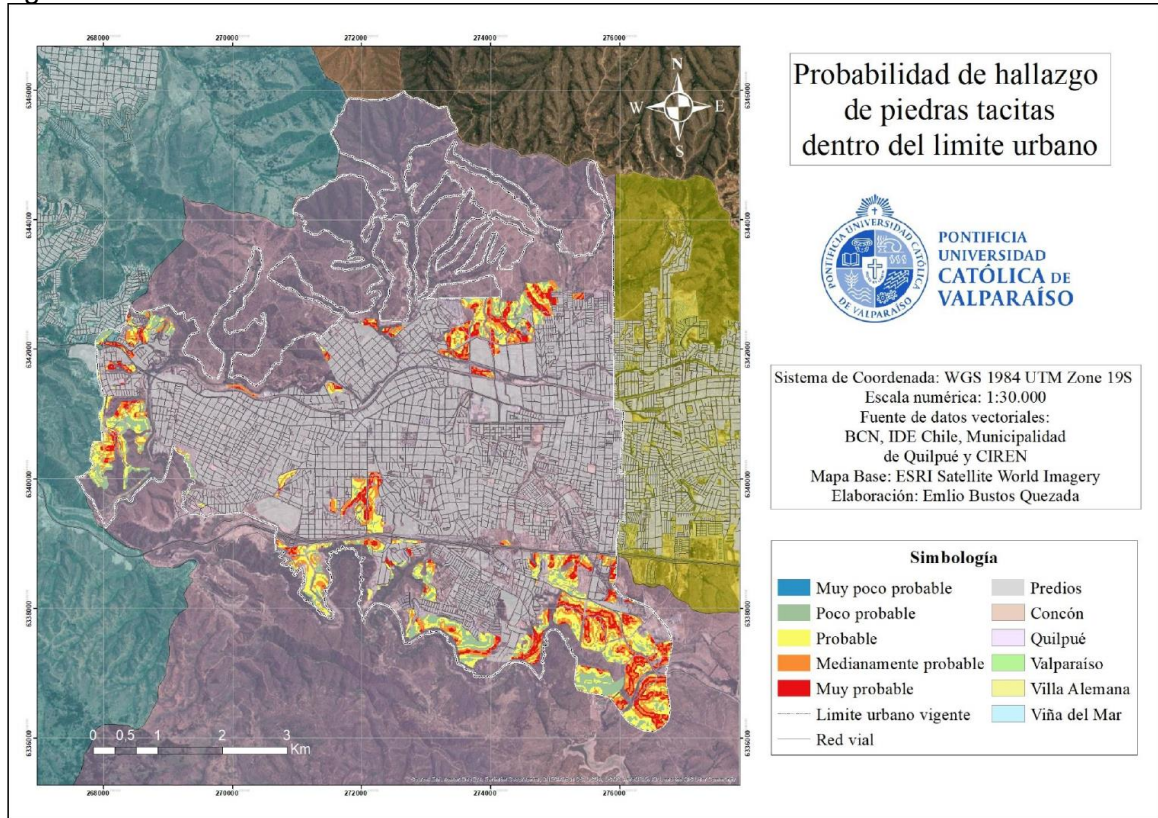


Nota Mapa de probabilidad de hallazgo de piedras tacitas dentro de áreas verdes alrededor de la ciudad de Quilpué. (adaptado de Bustos, 2021, p. 28)

Bustos, a partir de la bibliografía local e investigaciones recientes, utiliza tres ejes topográficos principales en su estudio para ponderar la potencialidad de hallazgos de sitios con piedras tacitas, estos son 1) su cercanía con drenes o cursos de agua, 2) la altitud en la que se encuentran y 3) el grado de inclinación del terreno.

A partir de lo anterior, señala al sector de El Retiro como una zona con alta probabilidad de encontrar piedras tacitas, debido a su cercanía con áreas verdes y por presentar en el pasado una serie de hallazgos importantes, estudiados a inicios del siglo XX por el Dr. Francisco Fonck (p. 34). De la misma forma, el sector de Los Pinos y Colinas de Oro presentan las mismas características anteriores, relacionadas con su cercanía a áreas verdes y cursos de agua y la alta concentración de sitios.

Figura 9



Nota Mapa de probabilidad de hallazgo de piedras tacitas dentro del límite urbano. (adaptado de Bustos, 2021, p. 31)

Por último, se destaca la importancia de los sistemas de información geográfica como herramienta potente para modelos predictivos de hallazgos arqueológicos, cuyos resultados entregan información clave a las autoridades y población en general a la hora de tomar decisiones con respecto al crecimiento urbano, a la planificación territorial y su intervención. Como señala Bustos, el conocimiento ciudadano de estos espacios podría implicar una mayor conciencia para su protección, entregando las bases necesarias para el desarrollo de una mayor participación ciudadana en temas de ordenamiento territorial, cuestión medioambiental y protección patrimonial (p. 36)

CAPÍTULO 1 DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación consideró para dar respuesta a los objetivos planteados la realización de entrevistas semiestructuradas a 11 personas identificadas como públicos de interés y que establecen un nivel de relación con los sitios arqueológicos estudiados, piedras tacitas existentes en Quilpué. Se definen 5 segmentos de públicos que se describen a continuación:

Grupo A: representantes de pueblos originarios

- Gastón Vera – Representante agrupación diaguaita Campillay Guacalagasta
- Débora Quileñan – mapuche – Representante Asamblea Pueblos Originarios Región de Valparaíso
- Alex Borjes – mapuche picunche - Representante Relmu Rayen Chod Lafken

Grupo B: representantes de agrupaciones medioambientales.

- Yerko Quinteros - Representante “Parque Natural Cerro Los Pinos” y “Agrupación Acción Barrial”
- Alex Borjes - Representante “Paso Hondo Nativo”

Grupo C: Representantes instituciones públicas y sociedad civil.

- Valeria Melipillán – Alcaldesa de Quilpué
- Hugo Flores – Dirigente vecinal y ambientalista de Quilpué
- Marcos Moncada – Representante agrupación “Piedras Tacitas”

Grupo D: Profesionales en historia local y patrimonio de Quilpué

- Lorena Arancibia – arqueóloga quilpueína
- Claudio Henríquez – trabajador del ex museo de Quilpué
- José Miguel Ramírez – arqueólogo adjunto al Museo Fonck
- Marcos Moncada – historiador agrupación “Piedras Tacitas”

Grupo E: Docentes y actores de la comunidad educativa.

- Javier Nuñez – profesor colegio Los Leones
- Débora Quileñan – docente parvularia

Presentación de resultados

A continuación, se presentan los resultados del desarrollo de la investigación, a partir de la información obtenida de las entrevistas y el análisis teórico.

Siguiendo nuestros objetivos específicos planteados en la metodología, dividiremos los resultados en los siguientes subcapítulos:

- Registro, descripción y situación actual de las piedras tacitas en Quilpué, que corresponde al objetivo específico A: Registrar y caracterizar los sitios de piedras tacitas presentes en la comuna de Quilpué. Se ha elaborado una

actualización al catastro realizado el año 2018, identificando el estado actual de los sitios con piedras tacitas y dando ejemplos de los sitios que han sido dañados por acción humana.

- Experiencias y proyectos en la protección de los sitios arqueológicos de piedras tacitas en Quilpué, que corresponde al objetivo específico B: Catastrar experiencias, proyectos desarrollados para el conocimiento y protección de los sitios de piedras tacitas de Quilpué
- Lineamientos de reconocimiento de los sitios con piedras tacitas por los distintos públicos de interés, que corresponde al objetivo específico C: Identificar y analizar los componentes de reconocimiento que otorga la comunidad vinculada con los sitios de piedras tacitas en Quilpué.

1.1 Registro, descripción y situación actual de las piedras tacitas en Quilpué

Siguiendo el objetivo específico A: Registrar y caracterizar los sitios de piedras tacitas presentes entorno a la ciudad de Quilpué, se ha elaborado una revisión al catastro realizado el año 2018, identificando el estado actual de los sitios con piedras tacitas y dando ejemplos de los sitios que han sido dañados por acción humana.

En torno a la ciudad de Quilpué se han podido reconocer y registrar la existencia de 13 sitios arqueológicos con presencia de piedras tacitas (ver fichas en Anexos).

Dentro de estos, hay dos sitios arqueológicos que han sido alterados por acción de maquinarias, y donde se ha logrado recuperar el bloque con tacitas permaneciendo en el lugar de origen. Además de los sitios arqueológicos, hay varias piedras tacitas ex -situ que a lo largo del tiempo han sido removidas de su lugar original. De estas piedras tacitas se han identificado y ubicado al menos 8 dentro de la comuna de Quilpué

Tabla 2 Estado actual de las piedras tacitas de Quilpué in situ*

Nombre sitio arqueológico con piedra tacita	Estado de conservación	Riesgos y amenazas
FRB1	Regular	Cercanía a sendero de motos Actividades recreativas irregulares Extracción de tierra y rocas
HVM1	Regular	Actividades recreativas irregulares Incendios forestales
FSJ2	Bueno	Camino vehicular adyacente

FSJ3	Malo	Erosión del suelo Riesgo de caída a la quebrada Remoción de tierra Microbasurales
BTO1	Recientemente dañada (2020) por maquinaria de inmobiliaria por ensanche de camino vehicular.	Excavaciones ilegales Cercanía a camino vehicular Expansión inmobiliaria
BTO2	Regular	Cercanía a camino vehicular Actividades recreativas irregulares Microbasurales
COL1	Recientemente removida y destruida (2021) por maquinaria de inmobiliaria por ensanche de camino vehicular.	Cercanía a camino vehicular Rayados Microbasurales Expansión inmobiliaria
LPN1	Bueno	Cercanía a sendero vehicular relativamente restringido.
LPS1	Regular. Ha sido saqueada y realizado excavaciones irregulares el 2017.	Excavaciones ilegales Extracción de tierra de hoja Cercanía a senderos transitados
MM1	Regular	Microbasurales Cercanía a senderos
MM2	Malo	Intervención antrópica Alta erosión por factores naturales
MM3	Regular	Cercanía a senderos A 200 mts. de antena telefónica.
PH2	Regular	Cercanía a un camino vehicular transitado. Cercanía a proyectos inmobiliarios

* En base al "Informe de sitios arqueológicos y de valor patrimonial. Zona norte y zona sur de Quilpué", Ilustre Municipalidad de Quilpué, 2018. Actualizado al 2023.

De acuerdo con la tabla, más del 80% de los sitios arqueológicos de piedras tacitas se encuentran intervenidos, dañados o en riesgo de ser afectados por causas antrópicas.

Sobre las piedras tacitas descontextualizadas, cabe mencionar que en general corresponden a bloques rocosos que han sido removidos en décadas pasadas, siendo trasladadas con fines decorativos y ornamentales a patios de fundos,

edificios o instaladas en plazas públicas. Esto ha generado la destrucción del sitio arqueológico y además la pérdida del contexto general que le otorga sentido a la piedra en sí.

El registro más reciente de traslado de una piedra tacita se realizó el año 2011 en la zona de Los Perales, donde se trasladaron dos piedras tacitas al Museo de Historia Local de la Escuela Santiago Bueras, ubicada en la misma zona. En esta actividad participaron organizaciones comunitarias, sociales y la comunidad educativa con el fin de protegerlas y recuperarlas de su estado de abandono en que se encontraban en un fundo privado cercano. Es necesario señalar que ambas piedras tacitas ya se encontraban descontextualizadas, pues habían sido llevadas a ese fundo desde otras zonas cercanas.

A pesar de que las piedras tacitas removidas han perdido su ubicación original y ya no se encuentren en un sitio arqueológico, dado que al extraerse de su sitio se ha perdido toda la información contextual, éstas sí mantienen su condición legal de monumento arqueológico y, por tanto, necesarias de ser preservadas.

Tabla 3 Descripción piedras tacitas descontextualizadas

	Cantidad de piedras	Ubicación actual	Ubicación original
Piedras tacitas ex - situ	1	Casa patronal del sr. Rabb – Fundo San Jorge	Trasladada desde el interior del mismo fundo
	2	Casa patronal fundo El Rebaño – sector Viña del Mar	Trasladadas desde el interior del mismo fundo
	2	Jardines plaza Irarrázaval	Trasladadas desde el Fundo El Retiro
	1	Patio lateral en los jardines del Banco Chile, centro de Quilpué	Trasladada desde el sector Teniente Serrano, en 1989.
	2	Museo Los Perales – Colegio Santiago Bueras	Trasladadas desde Fundo La Retuca

Nota: adaptada y actualizada de Arancibia y Villagrán, I. Municipalidad de Quilpué, 2018, p. 141

Figura 10



Nota: Plaza Irarrázaval, ubicada al frente del Centro Cultural Daniel de la Vega. Elaboración propia.

Figura 11



Nota: plano ubicación de las piedras tacitas de la plaza Irarrázaval. Elaboración propia.

Figura 12



Nota: Ambas piedras tacitas ubicadas en una esquina de la plaza. Elaboración propia.

Figura 13



Nota: piedra tacita 1 ubicada en la plaza Irarrázaval de Quilpué. Elaboración propia.

Figura 14



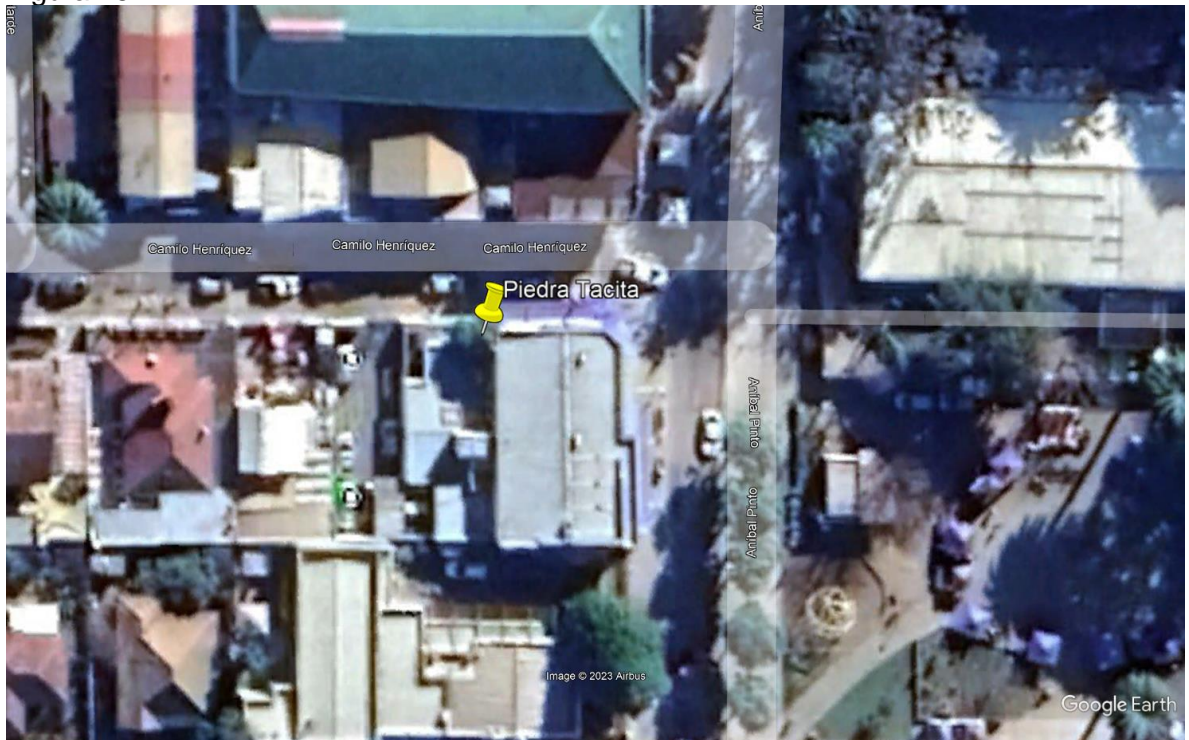
Nota: piedra tacita 2 ubicada en la plaza Irarrázaval de Quilpué. Elaboración propia.

Figura 15



Nota: Costado de Banco de Chile por calle Camilo Henríquez. Elaboración propia.

Figura 16



Nota: Plano ubicación patio costado Banco de Chile. Elaboración propia.

Figura 17



Nota: piedra tacita ubicada en patio del Banco de Chile. Elaboración propia.

Figura 18



Nota: Detalle de la piedra tacita ubicada en patio del Banco de Chile. Elaboración propia.

1.1.1 Casos de destrucción e intervención reciente en sitios con piedras tacitas de Quilpué

Como se señaló anteriormente, de un tiempo a esta parte se han multiplicado las acciones que han llevado a la destrucción de estos sitios arqueológicos. Para la presente investigación, describiremos tres sitios recientes que han sido dañados: dos sitios afectados por maquinarias en contexto de expansión inmobiliaria y uno que ha sido saqueado.

- **Piedra tacita en Belloto Norte (BTO1)**

A principios de septiembre del año 2020 se realiza la denuncia a través de redes sociales del movimiento y destrucción de una piedra tacita ubicada en El Belloto (registrada en el informe del 2018 como BTO1), la cual fue dejada a un costado del camino ensanchado por una inmobiliaria que realizaba trabajos de construcción a metros del lugar.

Figura 19



Nota: Piedra tacita antes de la intervención. Bloque rocoso que presenta 12 horadaciones circulares y ovaladas. Fuente: Elaboración propia.

Posterior a la denuncia, agrupaciones ciudadanas realizaron una limpieza del sitio, acordonaron el lugar e instalaron carteles informativos. Además, se realizaron las denuncias a las instituciones correspondientes de velar por la protección de los sitios arqueológicos, siendo visitado el sitio en noviembre del mismo año por profesionales del CMN para verificar y constatar en terreno el daño.

Figura 20



Nota. Sitio BTO1 después de la afectación, siendo visitado por profesionales del CMN, Municipalidad de Quilpué y representantes de pueblos originarios. Fuente: Pablo Jaramillo.

- **Piedra tacita en Colinas de Oro (COL1)**

A principios del mes de junio del 2021, a través de redes sociales, se realizó la denuncia de la destrucción y extracción completa de una piedra tacita, registrada y catastrada en informes previos como COL1. Dicho bloque rocoso fue extraído completamente de su sitio original para el ensanche de un camino vehicular y no hallándose en la cercanía, hasta que a finales de marzo del 2022 aparece a metros del lugar, volteada y desenterrada.

Figura 21



Nota: ubicación y estado original de la piedra tacita COL1. Fuente: Lorena Arancibia.

Yerko Quinteros es administrador de negocios internacionales y miembro de la Agrupación Acción Barrial, a cargo del autogestionado Parque Natural cerro Los Pinos de Quilpué. Como agrupación fueron uno de los primeros en movilizarse para buscar responsables sobre este daño.

“El año pasado una inmobiliaria pasó a llevar la piedra tacita de Colinas de Oro, ilegalmente ampliaron un camino que no estaba permitido, entonces al hacer el camino pasaron a llevar la piedra y la tiraron. El mismo día que pasó estábamos en una actividad y fuimos a ver, hicimos la denuncia de inmediato al municipio, a la PDI y a CONAF porque también pasaron a llevar un bosque. En su momento se paralizó la obra, pero con el tiempo se fue diluyendo, nos enteramos que la multa era muy poca (1 millón de pesos) algo ridículo, porque con un departamento se cubría la multa. Nos dimos cuenta que la protección es mínima, fue lamentable, las multas son irrisorias. Todo funciona mediante la presión de las organizaciones. Mediante la presión finalmente se logró que la obra no se concretara, porque la inmobiliaria no cumplió con ciertos documentos, pero no por la piedra tacita.” (Yerko Quinteros, entrevista, 2022)

Figura 22



Nota: Sitio posterior a la destrucción y remoción de la piedra tacita. Fuente: Asamblea de Pueblos Originarios.

Distintas organizaciones medioambientales y agrupaciones de pueblos originarios realizaron las denuncias correspondientes a la I. Municipalidad de Quilpué, a Fiscalía y al Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) en contra de quienes resulten responsables del daño, señalando a la inmobiliaria Las Rosas como la principal responsable por su proyecto inmobiliario en las cercanías del sitio.

Figura 23



Nota: piedra tacita aparecida 10 meses después a metros del lugar, volteada. Fuente: Agrupación Acción Barrial.

Tras las denuncias, la Dirección de Obras de la Municipalidad paralizó los permisos de edificación otorgados a la inmobiliaria³. De forma paralela se gestionó con el CMN el salvataje de la piedra debido a que se encontraba en riesgo de caída a la quebrada próxima y otras acciones con la comunidad como la limpieza del área, colocación de cuerdas perimetrales y la instalación de un cartel informativo.

Figura 24



Nota: piedra tacita tras su re-ubicación, 2023. Elaboración propia.

³ <https://www.radiofestival.cl/hasta-5-anos-de-carcel-y-multas-de-hasta-10-millones-de-pesos-podrian-recibir-los-responsables-de-la-destruccion-de-piedras-tacitas-en-quilpue/>

Figura 25



Nota: piedra tacita re-ubicada. Nótese la marca de diente de retroexcavadora al ser desplazada. Elaboración propia.

- **Piedra tacita en Las Palmas, sector Teniente Serrano (LPS1)**

Durante una caminata realizada por la agrupación Patrimonio y Humedales de Quilpué a principio de febrero de 2018, fue visitado un sitio arqueológico con piedras tacitas el cual evidenciaba excavaciones, remociones y acumulaciones de tierra irregulares con presencia de materiales culturales (cerámica y líticos) en superficie, claros indicios de haber sido saqueado. El sitio en cuestión se encuentra hacia el lado sur del estero Marga-Marga.

El sitio, identificado en el informe del 2018 como LPS1, consiste en un afloramiento rocoso con presencia de tres bloques con piedras tacitas, asociado a él se encontró material cultural lítico (manos de moler, lascas, núcleos de basalto, piedras horadadas, machacadores y pulidores) y fragmentos cerámicos monocromo, asignable a períodos prehispánico. Las dimensiones del sitio abarcan unos 30 metros de largo x 21 metros de ancho y se encuentra dentro de los límites de la propiedad privada Hacienda Las Palmas, cuyo dueño es la empresa Agrosuper S.A.

Figura 26



Nota. Piedra tacita LPS1 saqueada y con acumulación de piedras sobre ella. Elaboración propia.

En febrero del 2018 se ingresa una denuncia ante el CMN y el sitio es visitado esta vez por la arqueóloga Lorena Arancibia constatando

- 1) Excavación irregular en torno a la piedra con presencia de un harnero
- 2) Barrido y acumulación de hojas para despeje del suelo
- 3) Acumulación de tierra harneada a un costado del bloque rocoso, con presencia de material cultural
- 4) Acumulaciones de piedras y material lítico sobre las piedras tacitas
- 5) Corte con hacha de vegetación circundante y entre medio a los bloques rocosos con piedras tacitas

Figura 27



Nota: harnero presente a un costado del bloque rocoso. Elaboración propia.

Figura 28



Nota: Acumulación de tierra harneada proveniente de la excavación irregular. Elaboración propia.

Figura 29



Nota: Detalle del material cultural lítico presente en superficie. Fuente: Lorena Arancibia.

Figura 30



Nota: Material cerámico aparecido tras la excavación irregular. Elaboración propia.

1.2 Experiencias y proyectos en la protección de los sitios arqueológicos con piedras tacitas en Quilpué

Desde la institucionalidad, la gestión de la Municipalidad de Quilpué encabezada por la alcaldesa Valeria Melipillán, ha desarrollado una serie de acciones tendientes a la protección de estos sitios.

“estamos generando una ordenanza que pone un mínimo sobre la protección de las piedras tacitas, que son herramientas que tenemos la Municipalidad pero que muchas veces se quedan cortas por este otro tema, pero ya esa ordenanza está en vías de ser autorizada y, por otro lado, hemos estado generando acciones de resguardo en las piedras tacitas que tenemos catastradas, se hizo un levantamiento, sabemos dónde están, incluso las piedras tacitas que han sido tomadas por privados porque hay muchos que están en manos de privados acá en Quilpué y esta ordenanza nos va a permitir rescatarlas y poner en valor las piedras tacitas” (Valeria Melipillán, entrevista, 2023)

Además de la ordenanza y el catastro, Valeria Melipillán trabaja en avanzar la inclusión del patrimonio y la diversidad cultural en el ámbito escolar.

“el área de educación tiene que tener un rol super importante en este ámbito y nosotros estamos haciendo un trabajo justamente en PADEM, lo que queremos hacer este año, el año pasado no nos resultó, pero avanzar mucho más en el ámbito de la educación intercultural porque hoy día lo que ofrece la parrilla programática es “hacer talleres”, en el fondo es floklorizar un poco la cultura de los pueblos originarios” (Valeria Melipillán, entrevista, 2023)

Todas estas acciones vienen a subsanar, según palabras de la propia alcaldesa, la nula importancia que se le dio a las piedras tacitas en la administración alcaldicia anterior, haciéndose cargo hoy del reconocimiento de la diversidad cultural.

“porque efectivamente la administración anterior y durante muchos años hubo un abandono total del rescate histórico y patrimonial de las piedras tacitas, de hecho también hay una visión muy colonizadora respecto de las piedras tacitas acá en Quilpué y todavía creo hay un tema social, una opinión pública social que no se resuelve al respecto, porque los chilenos dicen qué tenemos que hacer las personas de pueblos originarios con las piedras tacitas porque a nosotros nos parece esa mirada colonizadora que tiene que ver mucho con el poco diálogo intercultural y del poco respeto a los pueblos ancestrales que existen en nuestra comuna y la nula política para generar esa visión intercultural.” (Valeria Melipillán, entrevista, 2023)

Las organizaciones de pueblos originarios de la zona han desarrollado diversas iniciativas, haciéndose partícipes en la protección de las piedras tacitas frente a las amenazas de destrucción.

Desde la comunidad Relmu Rayen Chod Lafken, Alex Borjes, educador picunche y miembro de la directiva señala la importancia del levantamiento de información territorial sobre las piedras.

”a partir de ahí se inició un trabajo de reconocimiento de piedras tacitas en el territorio, a raíz de ello diferentes conflictos territoriales que habían, pero también, a la par, yo vivencí un conflicto ambiental en la zona de Paso Hondo donde había un conflicto con una inmobiliaria que ponía en peligro una piedra tacita” (Alex Borjes, entrevista 2022)

De la misma forma Débora Quileñan, ngurekafe (tejedora) y kimelfe (profesora) tradicional mapuche, vocera de la Asociación Artesanos de Pueblos Originarios y miembro de la Asamblea de Pueblos Originarios de la Región de Valparaíso señala la importancia de ceremoniar y ofrendar los espacios con piedras tacitas, haciendo rogativas por su protección.

“nosotros conocíamos algunas (piedras tacitas) e íbamos a esos lugares, nos encontrábamos ahí, pero la primera piedra tacita que nos dijeron “necesitamos ayuda porque está pasando máquina, la piedra tacita cerca, cómo lo hacemos” fue allá justamente en Quilpué y lo primero que hicimos fue ceremoniar, esa fue una de las primeras cosas que nosotros hacemos como pueblos originarios para proteger el espacio, donde se saluda, se conoce al gnen mapu, nos presentamos, ofrendamos el lugar y le pedimos también a los gnen mapu que protejan ese espacio” (Débora Quileñan, entrevista, 2023)

De forma paralela a la rogativa espiritual del sitio, la Asamblea se mueve dirigiendo cartas a las autoridades correspondientes de velar por el cuidado y protección y, además, redactando informes técnicos que den cuenta de la situación actual de la piedra tacita.

“Se han hecho todo lo que es carta administrativa, de solicitud de protección, tenemos el contacto con una wenuy que es arqueóloga y ella ha hecho los informes técnicos de las piedras tacitas que hemos ido a ceremoniar, ha hecho los informes técnicos, las levanta, y con ese informe técnico nosotros redactamos una carta a PDI, BIDEMA, a Consejo de Monumentos Nacionales, CONADI para que pueda incorporarlo en los sitios de significancia cultural indígena, a las municipalidades donde están ubicadas las piedras tacitas y al ministerio de medioambiente cuando se está viendo amenazado la naturaleza.” (Débora Quileñan, entrevista, 2023)

Figura 31



Nota. Ceremonia de ofrendas en la piedra tacita de Los Pinos por la Asamblea de Pueblos Originarios. Elaboración propia.

Por otro lado, desde la sociedad civil las organizaciones medioambientales de la ciudad han desarrollado su trabajo en dar a conocer los sitios de vegetación nativa y los sitios arqueológicos, a través de caminata, talleres y jornadas informativas. Una de estas agrupaciones es Paso Hondo Nativo; Alex, como representante, relata el trabajo de volver a vincular a la comunidad quilpuéina con sus cerros a través de caminatas guiadas.

“Cuando nosotros tuvimos este conflicto y los que hemos ido identificando el sector norte de Quilpué, lógicamente identificamos que para defender algo debemos conocerlo, hacer circuitos hacia el cerro durante cuatro años, haciendo actividades, llevando gente al cerro. La gente dejó de ir al cerro, por miedo, inseguridad, piensan que ya no está como antes, ya no están las pozas, se secaron casi todas las vertientes. La gente dejó de conocer el cerro, dejó de habitarlo y se lo dejó en bandeja a cualquier proyecto inmobiliario. Debía volver a conocerlo, a quererlo, la gente igual está interesada en aprender.”
(Alex Borjes, entrevista, 2022)

Otra agrupación que ha realizado un trabajo de protección es “Acción Barrial”, ubicados territorialmente en la población Los Pinos, nace para realizar actividades de vinculación vecinal como proyección de películas, conciertos y fomento de vida barrial. Llevan activos más de 7 años y están a cargo del Parque Natural cerro Los Pinos de Quilpué, el cual posee piedras tacitas. Yerko relata el trabajo de la agrupación por dar a conocer y mantener limpio los espacios naturales y arqueológicos.

“nace desde la jornada de limpieza, a medida que se limpiaba se descubrían cosas. Cuando estaba la basura había un límite para bajar al estero y no daban ganas de ir caminando, entonces cuando íbamos limpiando íbamos recorriendo más y descubriendo la biodiversidad del bosque esclerófilo y también las piedras tacitas en el estero. Y ya solo el hecho de conocerlo te motiva a saber más y como estábamos recuperando el territorio, es importante conocer para proteger. De ahí nace la motivación” (Yerko Quinteros, entrevista, 2022)

Junto al trabajo de limpieza, realizan también caminatas familiares para aprender de la biodiversidad del valle de Marga-Marga, talleres de ecología con estudiantes de colegios cercanos, entre otras actividades de difusión.

“Las caminatas que hacemos para que la gente conozca in situ, hacemos recorridos y acompañados de un tallerista que nos cuenta más en profundidad la historia, sobre las piedras, otra persona que sepa lo hace mucho mejor. También ayudamos a difundir esa información, las publicamos en redes sociales, acompañados de datos y también en los mismos colegios cuando hablamos de la flora, fauna y biodiversidad y siempre hablamos de las piedras tacitas, entregamos un mensaje a la comunidad escolar.” (Yerko Quinteros, entrevista, 2022)

Este trabajo de vinculación con escuelas y colegios de la ciudad es reforzado por las iniciativas personales que docentes realizan en sus propios establecimientos. Un ejemplo de ello es el trabajo realizado por el docente Javier Núñez a través de un taller de ecología en el Colegio Los Leones.

“Lo que buscaba el taller en un inicio era generar ese conocimiento, esa inquietud por proteger el medioambiente en base a conocerlo. Vimos los diferentes riesgos del problema medioambiental en particular en Quilpué, vimos que el problema principal de acá es la sequía” (Javier Núñez, entrevista, 2022)

Dentro de este taller se realizaron actividades de conocimiento y limpieza de la piedra tacita ubicada en Los Pinos por parte de los estudiantes.

“Nosotros fuimos a conocerla en un contexto de taller de ecología en coordinación con la agrupación ambiental de Los Pinos y estudiantes del Colegio Los Leones de Quilpué, con el fin de conocer espacios naturales, de alrededor, con el fin de vincularse con el medioambiente por parte de los chicos. Conocimos una (piedra tacita) que quedaba cerca de una poza, estaba volteada apuntando hacia al lado, con un solo orificio.” (Javier Núñez, entrevista, 2022)

Mismo trabajo de difusión a partir de excursiones y talleres es el realizado por la Agrupación Piedras Tacitas, fundada el año 2008 en dependencias del Museo Fonck. Actualmente la agrupación es dirigida por Tania Basterrica y por más de 10

años fue su director Marcos Moncada, cuyo objetivo es dar a conocer los sitios con piedras tacitas de Quilpué y del país, dando tribuna a las actividades de protección e investigación de éstas.

Marcos Moncada relata el apoyo que como agrupación han prestado a otras comunidades y personas que se han interesado por el cuidado y protección de las piedras tacitas

“nosotros como Grupo Tacitas hablamos de “nuestras actividades” y de las piedras tacitas de todas las personas que quieran hablar del tema, prestando asesoría y apoyo a las comunidades locales, ya que son ellas las que tienen que ver como cuidan su patrimonio, dándoles ejemplos, marcos teóricos, trabajos de piedras tacitas, puestos en valor, orientaciones de proyectos para que así puedan darle una vuelta al tema y no improvisen, entendiendo que la piedra tacita podría caer dentro de un valor “turístico” atraer gente, no para cobrar por verla, sino para los que estén asociados al circuito económico puedan beneficiarse con eso, así como guías, alojamiento o para comer en el entorno, ocupando el concepto “eco-turismo”. Quilpué tiene potencial para ello y la Cámara de Comercio ya nos han invitado a actividades, junto con la concejala o exconcejala Roxana Sepúlveda hemos realizado actividades en el parque Naturalia en el fundo San Jorge y así otras cosas.” (Marcos Moncada, entrevista, 2023)

Y es que como agrupación abogan por la participación real de las comunidades en la puesta en valor del patrimonio arqueológico, tomando el concepto acuñado por Nuriluz Hermosilla de “comunidades con vocación curatorial”.

“Ella acuñó un concepto, con la cual hemos ido a excursiones y actividades [...] el cual ha ido tomando vuelo, ya que refiere a una comunidad que se quiere hacer cargo de su patrimonio, a lo mejor no está el conocimiento o hay personas que se dicen o expertas que pueden lograr confundir o engañar, así como pasó a las comunidades indígenas de Cerro Blanco que dieron “como dato” a un personaje que lucraba con las piedras tacitas del lugar y que finalmente se lo quitaron.” (Marcos Moncada, entrevista, 2023)

Otro ejemplo de la participación real de las comunidades es el trabajo realizado por Hugo Flores, dirigente vecinal y ambientalista. Su labor inicia por el año 2014 en respuesta al Informe de Sitios de Alto Valor de Quilpué, publicado un año antes.

“Yo formaba parte de la JJVV 10 y encontré un trabajo que se llamaba “Diagnóstico de sitios de alto valor del Sector Norte”, pregunté en la Municipalidad y otras partes y me dijeron que no lo conocían, pero consultando con gente de Monumentos Nacionales me dijeron que si la Municipalidad lo conocían, entonces me llamó mucho la atención esta doble visión de la Municipalidad, entonces formamos este grupo de caminatas y allí empezamos a recorrer todos los sectores y

encontramos las piedras tacitas, otros elementos en Concón y todo ese tipo de sitios.” (Hugo Flores, entrevista, 2023)

La formación de un grupo de caminatas tenía por objetivo identificar y difundir el patrimonio natural y cultural de la comuna,

“Entonces nosotros empezamos primero con las caminatas, no solamente recorrimos el sector norte, sino también el sector sur, fuimos a Putaendo, a Embalse los Aromos, Cerro Tres Puntas e hicimos todo un catastro y después yo me encontré que se suponía que las piedras tacitas de Cerro Tres Puntas no se conocían, y me enteré por Monumentos Nacionales que sí se conocían y que existe todo un plano ¿cuál es el objetivo de esconder toda la información? Esta es la forma que nosotros hemos trabajado.” (Hugo Flores, entrevista, 2023)

Desde el campo de la arqueología, Lorena Arancibia, arqueóloga quilpueína que ha investigado las piedras tacitas de la comuna y alrededores, enfatiza en trabajar y avanzar en los desafíos pendientes que existen en torno a la puesta en conocimiento y protección de los sitios: educación patrimonial y modernización de la ley de monumentos nacionales.

“Institucionalmente debería haber políticas de educación más generales, donde lo local o lo prehispánico de alguna forma sea parte del desarrollo educacional de cualquier persona. También el mejoramiento de la Ley que protege los sitios arqueológicos, para que no sólo sea algo escrito, sino que realmente se haga efectivo en los distintos territorios y de alguna forma prevenir la destrucción. También realizar los análisis necesarios que den cuenta de cuáles son los grupos o los factores que provocan que se destruyan estos sitios arqueológicos siendo que son, como en el sitio de las piedras tacitas bloques de piedra grande, entonces hay ciertos elementos que están incidiendo y ciertos actores sociales que están perjudicando de mayor manera estos sitios.” (Lorena Arancibia, entrevista, 2023)

Para Lorena, la protección del patrimonio arqueológico posee dos niveles, por un lado, la modernización estatal y por el otro, la participación de la comunidad

“En relación a las instituciones, como el Consejo de Monumento con la aplicación de la Ley, esta no tiene la importancia necesaria, y este es un órgano centralista del Estado, también se debe reestructurar, modernizar, ya que, si queremos proteger sitios arqueológicos de verdad a nivel de territorios, se necesita muchas más infraestructura, administración y recursos. A nivel de comunidad es importante la acción de protección, sobre todo el entorno donde las personas viven, poder reconocer los sitios arqueológicos de la zona y poder protegerlos in situ. El hecho de que yo viva en un entorno con piedras tacitas y lo reconozca como herencia patrimonial, me permite fiscalizar

y evitar que ocurra algo malo en relación a las piedras”. (Lorena Arancibia, entrevista, 2023)

Desde la misma vereda arqueológica José Miguel Ramírez señala los mismos desafíos para su protección: por un lado, la educación como desafío a largo plazo, y por el otro lado, hacer valer la ley de monumentos nacionales.

“hay dos ejes que tienen que ir en paralelo, porque uno piensa en la educación, el problema de la educación es que es de largo plazo, mientras no tengamos cambios radicales en la educación eso es utopía digamos, entonces hay un tema concreto que es la protección física apelando a la ley, las piedras tacitas son artefactos históricos, prehistóricos como quieras, protegidos por el Estado, son bienes del patrimonio nacional, eso es propiedad del Estado de Chile, son artefactos arqueológicos que están protegidos por la ley de monumentos, en fin, hay pena para gente que destruye cosas así, entonces primero que de alguna forma se haga valer esa ley, la ley del patrimonio, porque son patrimonio del Estado de Chile, aunque esté en tu terreno privado, no es tuyo.” (José Miguel Ramírez, entrevista, 2023)

A pesar de entender a largo plazo los cambios que requiere la educación, Ramírez señala que sí pueden realizarse acciones que eduquen y motiven a los jóvenes y sus familias en el conocimiento y protección de estos patrimonios.

“conversar con la gente, es lo primero hacer una campaña de educación directa digamos, en torno a los sitios específicos, aparte de la teoría general, y sitio por sitio hablar con los dueños de los terrenos y explicarles que esto es patrimonio del Estado y que se expone a penas, porque a veces es mejor amenazar no más. Pero lo idea es convencer, no amenazar, educar, ojalá fuera tan fácil, pero primero conversar con la gente y ayuda mucho tener estos grupos de colegios que hacen estas campañas como lo haces tú con tus estudiantes, eso ayuda mucho y generar un movimiento público, una masa crítica, un grupo de protección del patrimonio, como se hace, que parte del profe de historia del colegio con sus alumnos y que puede haber un efecto multiplicador al final porque esos niño van a replicarlo en sus casas y ojalá eso se vaya transmitiendo a nivel más amplio. (José Miguel Ramírez, entrevista, 2023)

En junio del año 2022 se levantó una mesa de trabajo comunal desde la Municipalidad de Quilpué que busca resolver los problemas asociados a las piedras tacitas, su protección y resguardo. Lorena forma parte de esta mesa como arqueóloga experta, y nos comenta que también participan otros profesionales, funcionarios públicos y miembros de la sociedad civil.

“Esta mesa nace por petición de organizaciones de pueblos originarios el año pasado, que ante la destrucción o afectación de las piedras

tacitas, en conjunto también con grupos medioambientales, que también integran la mesa, realizar trabajo y exigir la acción por parte de la Municipalidad para proteger estos sitios y hacer algo en respecto a las piedras tacitas que se están destruyendo. Entonces, en primer lugar lo formaron los pueblos originarios y la Municipalidad representado por el departamento de gestión ambiental, y desde allí se comenzó a convocar otros departamentos de la Municipalidad, que de alguna forma también se relacionan con temas territoriales, tales como la DOM (departamento de obras municipales), el aspecto jurídico para los casos en que hay que hacer denuncias, también a personas del CMN, secretaria técnica de Valparaíso, los cuales también en forma esporádica participaron en algunas reuniones. (Lorena Arancibia, entrevista, 2023)

Dentro de las acciones que ha realizado esta mesa, Lorena nos cuenta de la vinculación con el mundo empresarial inmobiliario para fiscalizar toda obra que afecte los sitios con piedras tacitas

“Lo otro importante que se ha hecho es armar un escrito para comunicarse con las grandes empresas inmobiliarias de Quilpué, que vayan a trabajar o sean dueñas de sitios arqueológicos conocidos hasta el momento y entablar una comunicación con estos sectores para evitar precisamente que puedan destruir algunos sitios arqueológicos y que puedan abogar a la no intencionalidad que no sabían.” (Lorena Arancibia, entrevista, 2023)

La principal problemática que estanca los avances de esta mesa es la centralidad de las instituciones encargadas de la protección del patrimonio, como lo es el Consejo de Monumentos Nacionales y la ley 17.288 de Monumentos Nacionales, impidiendo el trabajo local y de gestión territorial.

“ El tema es que a nivel de atribuciones con esta mesa, dentro de las primeras acciones que se quisieron impulsar: todo el seguimiento de denuncias, el reconocimiento de las áreas, también la conexión con otras identidades para pedir información, el CMN es la autoridad que debe aplicar la ley para protección de elementos arqueológicos, son lo que deben educar, fiscalizar y proteger y tener la información, pero no dan abasto, no pueden abarcar toda la variedad y cantidad de sitios arqueológicos de todo el territorio, muchas veces desconocen los que hay en Quilpué, entonces las facultades para hacer acciones concretas para la protección deben ser autorizadas por el CMN, ellos centralizan todo el quehacer con respecto a la protección y todo lo relacionado a la intervención de sitios arqueológicos, por lo que no se pueden hacer acciones concordadas a nivel de grupos, incluso municipales, sin la venia o todo el procedimiento ya establecido para pedir autorizaciones por el CMN, por lo que lamentablemente en este tejemaneje no se puede, y por la lentitud del CMN, que por ejemplo ahora no tienen arqueólogos que se hagan cargo de los casos.

Entonces estos van avanzando a medida que haya gente que se pueda hacer cargo, por lo que se ha visto un avance muy muy lento con respecto a todos los casos que han ocurrido en Quilpué y ahora están totalmente detenidos, ya que no hay especialistas que se hagan cargo del caso.” (Lorena Arancibia, entrevista, 2023)

1.3 Lineamientos de reconocimiento de los sitios con piedras tacitas por los distintos públicos de interés.

Como máxima autoridad, la alcaldesa de Quilpué Valeria Melipillán, señala que en su gestión existe prioridad en el reconocimiento y protección de las piedras tacitas, por lo mismo han trabajado desde el primer día que asumieron como alcaldía.

“cuando llegamos a la municipalidad, incluso justo llegamos en un período muy álgido porque una constructora intervino una piedra tacita en el sector sur de Quilpué y eso a nosotros inmediatamente nos generó un posicionamiento sobre el tema de las piedras tacitas, generamos una mesa de trabajo con pueblos originarios y con distintos actores de la institucionalidad y otras organizaciones del territorio para poder, por un lado atacar el problema que era la poca protección que tienen las piedras tacitas y generar una ordenanza que nos permita ponerlas en valor efectivamente.” (Valeria Melipillán, entrevista, 2023)

Figura 32



Nota. Cartel informativo de las piedras tacitas ubicadas en la plaza Irrázaval. Inaugurado el año 2022. Elaboración propia.

La alcaldesa Valeria Melipillán reconoce, además, que las piedras tacitas son un patrimonio ancestral y un ejemplo para encaminar hacia la interculturalidad y el respeto entre las distintas miradas

“el patrimonio ancestral tiene una relevancia muy significativa para nosotros que es algo que tenemos que poner en valor a través de la educación.” (Valeria Melipillán, entrevista, 2023)

De la misma forma, la kimelfe mapuche Débora Quileñan hace un reconocimiento de la zona como territorio ancestral, con un pasado indígena que aún se encuentra presente y siendo las piedras tacitas el ejemplo más claro de esa herencia cultural.

“según nuestra cosmovisión, las piedras tacitas en este momento actual conforman parte de nuestro patrimonio ancestral, es una herencia para nuestra gente indígena que había en este territorio y que también habitó y transitó por este territorio, diferentes pueblos originarios que dejaron allí su huella, es un lugar de encuentros donde podemos unirnos como comunidades, a ceremoniar, fortalecernos espiritualmente, es un punto de inicio para la defensa territorial y también es un punto importante de convergencia desde donde ahí nos levantamos con fuerza diciendo que este territorio sí es ancestral.” (Débora Quileñan, entrevista, 2023)

En la misma línea, para Alex Borjes la importancia patrimonial que se le otorga a estos sitios está íntimamente vinculado con su contexto territorial y natural y que no debe alterarse.

“Se ha generado que la gente le haya perdido un sentido del resguardo, de una preocupación, porque también se perdió el sentido de qué es una piedra tacita, cuando quedan atrapadas dentro de la ciudad, pierden el contexto, cultural y ecológico, pierden el valor de patrimonio. Hasta hace muy poco, las piedras tacitas de la plaza eran un cenicero, un basurero, tenían otro sentido, eso nos preocupaba. Tenemos que volver a colocar la piedra tacita en su contexto ecológico, cultural, ritual y eso es un poco lo que queremos hacer sentido” (Alex Borjes, entrevista, 2022)

La importancia de las piedras tacitas permite entender otra forma de vincularnos con nuestro entorno natural, para así conservarlo y

“Son piezas que están vivas para nosotros, si están dentro de su contexto, es ahí donde cobran su sentido ritual, su sentido espiritual, su sentido ecológico y es ahí donde recién podemos entender la importancia de la convivencia antigua” (Alex Borjes, entrevista, 2022)

De la misma forma, para Débora Quileñan el entorno que rodea la piedra tacita es tan importante como la piedra misma, y debe ser protegido y valorado por todos ya que posee valores patrimoniales ancestrales

“valor de resguardo, de cuidado, darse cuenta que tenemos un tesoro allí de más de 10.000 años que ha estado ahí, que mucha gente de diferentes pueblos originarios han transitado por ahí, y ha convivido en armonía con el entorno” (Débora Quileñan, entrevista, 2023)

Débora agrega un punto interesante, y es que es necesaria que exista una conexión y un uso actual en torno a la piedra para generar un sentimiento de cuidado, por tanto, la vinculación de los niños, jóvenes y adultos en torno a estas prácticas culturales ancestrales es fundamental.

“Si no sientes, que es importante, por más información que te entreguen, técnica, de lo que significa, de lo que fue, como en pasado, si no tiene una vivencia actual, una conexión actual, si no la utilizas en este momento no tiene ningún sentido, por eso es necesario poner en presente el sentimiento de cuidarlo, el valor de cómo utilizarla para efectivamente protegerla.” (Débora Quileñan, entrevista, 2023)

En este sentido, para el docente Javier Núñez, la toma de conciencia ambiental y patrimonial por parte de las nuevas generaciones permitirá superar los individualismos y ayudar a superar brechas sociales y culturales del país.

“Desde ese sentimiento de pertenencia empiezas a cuidar tu entorno, empiezas a darte cuenta de que si tú no eres la persona que se preocupa por eso, nadie lo hará. Hay muchos de esos chicos del taller que se dan cuenta hoy que muchos de sus compañeros no tienen esa misma preocupación y les duele.” (Javier Núñez, entrevista, 2022)

Por otra parte, Marcos Moncada señala la importancia de asociar la piedra tacita con el contexto natural que la rodea, en este caso, con el bosque esclerófilo de semillas posibles de ser molidas en estos “morteros comunitarios”

“yo sugiero que se entienda a la piedra tacita asociada al bosque nativo, donde a cierta distancia sería interesante reforestar con bosque nativo de semillas blandas y duras para darle un sentido, siendo el belloto del norte el más apropiado por su semilla y también por ser monumento que por ley no puede ser cortado.” (Marcos Moncada, entrevista, 2023)

Yerko Quinteros representante Paso Hondo Nativo cree que las piedras pueden tener distintos significados, dependiendo del lugar o contexto donde se ubiquen. Por ejemplo, la piedra tacita de Los Pinos se ubica cerca del estero Marga-Marga

“puede darse su importancia por la cercanía al agua y hay otras que la hacían como molienda, hay piedras tacitas que tienen como 10 o 15 horadaciones. Dan a entender que se juntaron en un lugar para moler y ahí molían en la misma piedra y que tienen una gran importancia arqueológica para la historia de Chile.” (Yerko Quinteros, entrevista, 2022)

Por las apreciaciones anteriores podemos señalar que la importancia de estos sitios no solo recae en la piedra misma, sino también en todo el entorno natural que la rodea, la sustenta y le da sentido cultural. Es imposible separar la piedra de su contexto.

Claudio Henríquez reconoce que la importancia de estos sitios arqueológicos reside en que los usos de la piedra tacita para la molienda empiezan a trasladarse entre las distintas culturas y grupos humanos que habitaron estos territorios, iniciando procesos de sedentarización.

“Sucede que es Papudo, donde estaba Jorge, el lugar donde aparecen piedras tacitas, lo simpático de esto es que siguen apareciendo culturas, incluso la Aconcagua, que es bastante más tardío y siguen reutilizando las mismas, es un elemento que se empieza a trasladar dentro de las mismas culturas, así que como es obvio, es un elemento bastante importante que tiene que ver con la molienda, tiene que ver con incluso con esos grupos humanos empiecen como a quedar en un lugar, que dejen de parasitar, parasitar los llamamos a los grupos que estaban detrás de los animales, los animales detrás del pasto y del agua, e hicieron un recorrido a lo largo de Chile, pero con el tiempo los grupos se fueron asentando en determinados lugares, lo que permitió para el Inca que fuese más fácil ya eso de amarrar a los indios a tierra.”
(Claudio Henríquez, entrevista, 2023)

Por otra parte, José Miguel Ramírez señala que las piedras tacitas fueron usadas durante miles de años para la generación de harinas, desde antes que los pueblos de la zona central aprendieran a domesticar plantas, incluso antes de sedentarizarse.

“Entonces antes de que existiera la molienda de granos, probablemente había algún uso simbólico ritual, asociada a las tumbas, en el caso de Las Cenizas, y después claro, con el desarrollo de una agricultura más intensiva, a pesar de que esto parte con productos silvestres, las gramíneas silvestres antes que se domesticaran, esas especies la quínoa, y ese tipo de gramíneas pudieron ser molidas miles de años antes de que existiera la agricultura. La harina es un producto fundamental en la historia de nuestras comunidades prehispánicas y claro, en ese proceso se va generando la tacita.” (José Miguel Ramírez, entrevista, 2023)

Acerca de los usos, Gastón Vera, representante del pueblo diaguita, señala que las piedras tacitas tendrían una función astronómica al permitir observar las estrellas llenándolas de agua.

“El pueblo diaguita usaba algunas piedras para ver las estrellas, le echaban agua y con las noches claras se veía. También algunas partes del pueblo diaguita las usaba para molienda, eran diferentes piedras tacitas. Pero sí, es parte del asentamiento, creemos que la

gente estuvo alrededor, no las usó y se fue. Estuvo ahí viviendo un rato y se movió” (Gastón Vera, entrevista, 2022)

Marcos Moncada agrega que la importancia de las piedras tacitas radica en ser elementos forjadores del territorio y de la patria, como la tierra de “los padres”

“Yo creo que la clave que hay que ver que las piedras tacitas es el único elemento cultural reconocido como propio para todos los ocupantes del territorio, ya que partió como un circuito económico y por tanto genero territorio, y por tanto patria, siendo la tierra donde están enterrados los padres, y por tanto hay que defenderla.” (Marcos Moncada, entrevista, 2023)

Además, Marcos comenta que hoy en día las piedras tacitas tienen mayor visibilización y reconocimiento que hace un par de décadas atrás.

“ha ido cambiando la importancia de hace 20 años, siendo antes ignoradas, no porque no conocieran de que se trataba, sino porque no les importaba simplemente, antes los niños las ocupaban como juego siendo “como los indios” o a la “guerra”.” (Marcos Moncada, entrevista, 2023)

Por último, Ramírez destaca la importancia arqueológica que poseen las piedras por su alta concentración, en comparación con otros lugares de la zona central.

“es un símbolo porque probablemente aparte de Las Cenizas, no hay una concentración, no recuerdo bien, hay un por Papudo, pero con una concentración como Quilpué, no recuerdo otra parte de la zona central, aparte de Las Cenizas, yo he estado en algunos sectores, En Santiago hay otros sitios.” (José Miguel Ramírez, entrevista, 2023)

Figura 33



Nota. Figura de una piedra tacita dentro del escudo de armas de la ciudad, creado un 21 de diciembre de 1983 durante el mandato del alcalde Arturo Longton Guerrero, bajo decreto alcaldicio. Fuente: <http://heraldicadechile.blogspot.com/>

CAPÍTULO 2 VALORES PATRIMONIALES PRESENTES EN LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS CON PIEDRAS TACITAS DE QUILPUÉ

En este capítulo se abordará el objetivo general planteado: Definir los valores que diversos actores de la comunidad les otorgan a los sitios piedras tacitas presentes en la comuna de Quilpué.

La valoración es un proceso cultural que otorga significado, puede ir mutando en el tiempo y depende del grado de acercamiento o conocimiento que tengamos. En la presente investigación distinguiremos los valores que son atribuidos a los sitios arqueológicos de piedras tacitas por parte de la comunidad, estos son el valor histórico, el valor identitario, el valor ceremonial y el valor comunitario. Ellos provienen de distintas interpretaciones y relaciones entre la comunidad y la piedra tacita y han sido recogidos por medio de entrevistas a los distintos grupos identificados.

2.1 Valor histórico

El primer valor por destacar es el reconocimiento de las piedras tacitas como elementos que nos vincula con el pasado y la historia del valle de Quilpué y Marga-Marga y, por tanto, poseedora de un valor histórico.

A propósito de lo anterior, Yerko Quinteros señala que estos sitios poseen una importancia al ser elementos que hablan de un territorio históricamente habitado desde hace miles de años.

“En general son super importantes los artefactos arqueológicos, son una forma de contar a la comunidad y a las futuras generaciones de que hubieron asentamientos humanos hace miles de años y eso ya es increíble. Entonces que se conserven piedras o artefactos le da más relevancia, porque uno los puede ver, tocar. Mientras existan es importante para poder educar a la comunidad y a todos.” (Yerko Quinteros, entrevista, 2022)

Los que vivimos en la ciudad de Quilpué compartimos el mismo territorio que los grupos humanos de hace miles de años, así lo plantea Lorena Arancibia al comentar que las piedras tacitas son los elementos que nos conecta con ese pasado y así aprendemos de él.

“de alguna forma la parte urbana de Quilpué creció y apareció sobre uno o varios asentamientos ejemplificados por las piedras tacitas de ciertos grupos que en principio vivían de forma más móvil que nosotros, no eran sedentarios, por tanto, este número amplio de piedras tacitas en esta zona, era realmente una zona importante de ciertas practica asociadas, por tanto, territorialmente está unido a la creación de alguna forma de la Ciudad en este territorio, en este lugar.

Por eso, creo que, como habitantes posteriores de esta zona, nos conecta con un pasado que cada vez se debilita más, porque va desapareciendo, pero de alguna forma estuvo allí, y todavía quedan afortunadamente algunos elementos que nosotros podemos conocer.” (Lorena Arancibia, entrevista, 2023)

Misma importancia le entrega el profesor Núñez al señalar que conocer y estudiar estas piedras nos permite saber más sobre el pasado de Quilpué. Y, por consiguiente, conocer es el primer paso para cuidar y respetar.

“La verdad, todo vestigio arqueológico debe ser relevante y debe ser levantado para conocer un poco más del lugar, de Quilpué en general no se conoce tanto más allá del cómo nació como ciudad, más allá de los vestigios de pueblos indígenas, no se da la valorización que debería darse. En general está bastante olvidado y se puede comprobar viendo cómo estaban esas piedras antes en el parque. El parque está bien cuidado, pero las piedras fácilmente podrían tener un cercado o un mayor cuidado para valorarlas. No me habría extrañado encontrar basura a su alrededor, sabemos que esos espacios se llenan con basura, gente va con el total descuido.” (Javier Núñez, entrevista, 2022)

Para el profesor Núñez, conocer la historia del lugar donde habitas es de suma importancia para mirar hacia el pasado y proyectar el bienestar humano hacia el futuro

“Cuando entregas herramientas como conocimiento del pasado, de tu propio lugar, más allá de que puedas saber historias de otros países, te da un sentido de pertenencia de un lugar. A la vez tu tratas de protegerlo, se generan más vínculos con personas que tienen las mismas intenciones.” (Javier Núñez, entrevista, 2022)

Para Hugo Flores, la historia de Quilpué comienza mucho antes que la fundación republicana de la ciudad.

“si nosotros lo analizamos el mastodonte tiene 8.857 años, Quilpué tiene un lugar de habitabilidad de hace 10.000 años y las piedras tacitas del Fundo San Jorge tiene 900 años, no se puede decir, es una estupidez decir que Quilpué tiene 100 años de vida” (Hugo Flores, entrevista, 2023)

De hecho, allí radica la importancia de estos sitios arqueológicos. Para Flores las piedras tacitas son los restos de ese pasado, importantes de conocer y cuidar.

“son patrimoniales, el Dr. Fonck fue el primero en descubrir las piedras tacitas y no nos olvidemos que el participó en la exposición del año Bicentenario de Chile el año 1910 con varias piedras tacitas que actualmente están en el Museo Histórico Nacional, y por eso es muy

importante, de hecho, hay más piedras tacitas en Quilpué en el Fundo San Jorge, más todas las otras piedras tacitas que se han robado.” (Hugo Flores, entrevista, 2023)

Claudio Henríquez señala que ese pasado prehistórico de Quilpué debe insertarse en un contexto general, que en nuestro caso sería la zona central de Chile.

“O sea, como en Quilpué, en muchos lugares hay piedras tacitas. Ahora, lo que nosotros hicimos fue situarlas en un contexto mayor, incluso cuando hablábamos de acá, hablábamos de la zona central, se define más o menos dentro de esto y de ahí se van agrupando grupos, valga la redundancia, que tienen determinadas características.” (Claudio Henríquez, entrevista, 2023)

Por otro lado, Marcos Moncada va más allá y plantea que la presencia de piedras tacitas en Quilpué poseen una importancia nacional, ya que son monumentos nacionales, según la legislación.

“Son importantes para la historia de Chile, ya que Quilpué es un referente de las piedras tacitas.

Por tanto, (poseen) una función política y fundamentalmente como altar, por tanto, la sacralidad, en relación a lo profundo o al alma del ser humano. Hoy en un día, le seguimos dando un atributo especial como “Monumento Nacional”, conforme a nuestro pensar actual.” (Marcos Moncada, entrevista, 2023)

2.2 Valor identitario

Reflexionando sobre las piedras tacitas y el sentimiento de identidad, Lorena señala que falta desarrollar en Quilpué la comprensión de sentirse herederos de estas manifestaciones culturales

“Dentro de esta diversidad de grupos de las comunidades, hay grupos como de los Pueblos Originarios, que ya saben que son parte de su patrimonio, ya existe el sentimiento, por lo que existe una diferencia o matiz a una comunidad general. Nosotros como pobladores de Quilpué también somos herederos de estas manifestaciones culturales. La relación de que las grandes ciudades fueron heredadas por grupos pasados, nuestros también, aunque no nos podamos o nos dificulte reconocernos como pueblos originarios, quizás forma una distancia un poco mayor o más confusa, pero si sigue siendo una herencia y es algo que debe ir desarrollando más, ya que falta información y conocimientos para seguir formando un vínculo, ya que este no sólo se forma por su existencia.” (Lorena Arancibia, entrevista, 2022)

Lorena cree que las piedras tacitas sí cumplen un rol identitario, pero que ese rol ha ido mutando en vaivenes donde ha habido momentos donde se reconoce su presencia y en otros momentos el ambiente es de desconocimiento y olvido.

“Además de esto, las distintas formas de relacionarse con estas manifestaciones también van cambiando con el tiempo, hace algunas décadas atrás probablemente se veía como un objeto curioso que quizá “era dejado por los indios””. (Lorena Arancibia, entrevista, 2022)

Arancibia reconoce además que siempre ha faltado ir construyendo una relación constante con las piedras tacitas, para así reforzar la relación identitaria con ellas y profundizar los lazos

“Entonces, en la figura de la piedra tacita como elemento de identidad, se ha ido forjando porque hay una presencia que no se puede negar, pero que ha pasado por ciertos vaivenes en donde de pronto está mucho más presente y a veces esta de alguna forma decaída, y como la población va cambiando pueden desaparecer la relación identitaria.” (Lorena Arancibia, entrevista, 2022)

El arqueólogo José Miguel Ramírez plantea que las piedras tacitas forman parte de nuestro patrimonio, más no necesariamente de nuestra identidad. Reconocerlos como propio es parte de los desafíos ya descritos.

“la identidad es complicada porque estamos a miles de años de su origen, pero como patrimonio esto es nuestro, está en nuestro paisaje, nuestro territorio, eso ya es algo. Es un primer paso porque la única forma de protegerlo, no se saca mucho con poner un letrero, esto es patrimonio, consejo de monumentos, gente que lo va a rayar, poner algún graffiti encima de la piedra, como ocurre en cualquier parte, eso de andar poniendo el nombre de uno, no debería ocurrir si se respeta, porque si se considera que eso es algo propio y no un artefacto que no le pertenece a nadie.” (José Miguel Ramírez, entrevista, 2023)

Por tanto, para Ramírez el primer paso es dar a conocer su importancia en la comunidad para que ella las haga parte de su identidad. En sus palabras, es hacerlas

“visible, que se rescata, que se difunde y se genera un tipo de educación en torno al tema, puede ser que ese patrimonio se convierta en parte de la vida, ya no vamos a hacer los mismos rituales que hace miles de años pero que se conviertan en un hito gráfico de la identidad de una comunidad, que puede ser la comunidad de Quilpué” (José Miguel Ramírez, entrevista, 2023)

Figura 34



Nota: Piedra tacita en el mural del Centro Cultural Daniel de la Vega. El mural recoge distintos elementos propios de Quilpué como la KPD, viñedos, etc. Elaboración propia.

De manera personal, la alcaldesa Valeria Melipillán otorga importancia a la piedra tacita como parte de su cultura y tradición mapuche, de la cual es heredera. Sin embargo, ella comenta que no es un sentimiento general entre los quilpueínos.

“si tú le preguntas a un quilpueíno dónde reconoce su identidad, puede ser que alguno te nombre piedra tacita, pero yo te aseguro que la mayoría del quilpueíno desconoce incluso que tenemos piedras tacitas y cuáles son sus significados, su importancia patrimonial” (Valeria Melipillán, entrevista, 2023)

Al igual que la alcaldesa, Yerko Quinteros cree que la presencia de estos restos arqueológicos no sea algo que identifica profundamente a los quilpueínos, siendo el desconocimiento de ellas el principal factor negativo.

“se genera identidad, pero la gente poco sabe de eso. Yo creo que el gran porcentaje no sabe, ahora se da importancia, ahora inauguraron el nuevo centro cultural y visibilizaron más las piedras que están en la plaza. Tal vez el municipio dio más importancia, pero siento que el plan de comunicar esto no ha sido el óptimo.” (Yerko Quinteros, entrevista, 2022)

A misma conclusión llega el ambientalista Hugo Flores, quien reconoce el valor identitario de estos elementos patrimoniales

“Por supuesto que son identitarias, pero existe un total desconocimiento y hay una total desprolijidad en este tema, por ejemplo, hay piedras tacitas en el Banco Chile, más las que están en la Municipalidad, existe un total desconocimiento” (Hugo Flores, entrevista, 2023)

Pero, tal como señala, es la falta de conocimiento el factor principal que afecta su poca protección.

“nosotros sabemos, por ejemplo, que muchas personas las venden, hay gente que sacan arena, encuentran piedras tacitas y estas terminan adornando las casas porque no existe un conocimiento, debiera de haber una difusión real de que son las piedras tacitas con fotografías para que la gente sepa que es una piedra tacita, porque aquí no se sabe que es una piedra tacita, por ejemplo, en las JJVV siempre preguntan ¿y que es una piedra tacita?” (Hugo Flores, entrevista, 2023)

Para la kimelfe mapuche, Débora Quileñan las piedras tacitas forman parte de la identidad mapuche, sin embargo, no es general al resto de la población quilpueína. Reconoce que existe un desafío en la identificación de la comunidad con su territorio.

“creo que a la gente de Quilpué le hace falta identificarse con algo, y este algo yo creo que es su mapu, su tierra misma y toda esta historia y este patrimonio que la rodea. [...] Quilpué se caracteriza por ser uno de los lugares donde se han encontrado mayor cantidad de piedras tacitas, y no solo piedras tacitas, sino también vestigios de los animales que habitaban en la era del hielo, y ahí hablamos del zungu, del idioma que habitaba en ese espacio territorial” (Débora Quileñan, entrevista, 2023)

2.3 Valor ceremonial

Como representante del mundo diaguita, Gastón Vera reconoce el valor espiritual y simbólico de las piedras tacitas como elementos que permiten mirar a los ancestros, transformados en estrellas dentro de la cosmovisión diaguita.

“Para nosotros es parte de nuestra cosmovisión, las piedras tacitas tienen un valor más allá de lo puramente material. Son parte integral de los pueblos originarios, son como espíritus que hay que cuidar y respetar. En general el pueblo diaguita tiene esos sentimientos.” (Gastón Vera, entrevista, 2022)

Como no había forma de ver las estrellas/ancestros de forma clara, los diaguitas utilizaron las cavidades en la piedra como espejos.

“Esta forma de ver en la piedra era un telescopio, para poder mirar las estrellas. Para nosotros significa eso, esta conexión con nuestros ancestros, mirar hacia arriba. Se ha descubierto con los hallazgos de El Olivar, en La Serena, es que nunca separamos la vida de la muerte. Cuando uno de los seres queridos partía, sentíamos que se iba a las estrellas.” (Gastón Vera, entrevista, 2022)

En ellas, se depositaban ofrendas de agradecimientos en distintos rituales, ciclos y ceremonias importantes.

“Ritualidad con las piedras tacitas, dentro del contexto diaguita se usaban para ofrendar, agradecer, cuando pasaban cosas dentro del grupo: paso de niñas a ser mujeres. Las piedras tacitas eran usadas para las ofrendas, rituales de sacrificios. Ritos de sangre, tal vez de animales.”

“La comunidad respetaba mucho los ciclos. En tiempos de cosecha todo había que agradecer. En este trabajo de preparar su comida, se usaban las piedras para moler, era parte de un ritual para agradecer a la ipa chay. El pueblo diaguita usó todo lo que tenía a su alrededor para vivir.” (Gastón Vera, entrevista, 2022)

Marcos Moncada, a propósito de los usos que tuvieron estas piedras, comenta que no solo tuvieron una función de molienda, también fue ceremonial, ligado a rituales astronómicos.

“Por tanto, las piedras tacitas no son sólo un instrumento astronómico, sino que en las reuniones que se realizaban relacionadas a eventos astronómicos cumplían una labor de alimentación o ceremonial.

Este origen de moler semillas podría haber dado origen a circuitos económicos, que eran los cursos de los ríos, en donde las semillas les permitían generar harinas y alimentos permanentes, no sólo en la temporada.” (Marcos Moncada entrevista, 2023)

A misma creencia llega el profesor Javier, suponiendo una función ritual de las horadaciones, vinculada con la actividad de molienda.

“Considerando lo difícil de haberlas tallado, si uno quisiera el contenedor de algo podría haberse fabricado en otro elemento, me imagino que debe tener un uso ritual, algún ritual que si tiene que ver con la molienda de algo. Como son pocas y están ubicadas en piedras muy grandes, me imagino que deben tener algo de ritual”. (Javier Núñez, entrevista, 2022)

2.4 Valor comunitario

Muy vinculado con el valor ceremonial se encuentra el valor comunitario. Para representantes de pueblos originarios como Alex, las piedras tacitas poseen una importancia por ser elementos comunitarios en la cultura mapuche picunche.

“En términos espirituales se entiende como un espacio de reunión de un clan, de una tribu, de nuestro pueblo hasta la llegada del imperio inca y español. Había una estructura, forma de organizarnos, con circuitos económicos y de traslado. Y las piedras tacitas nos permitía reunirnos como comunidad, nos permitía alimentarnos en comunidad y nosotros los mapuches tenemos una relación con los espacios que ocupamos en cuanto a la tributación que hacemos de alimentos para nuestras ceremonias” (Alex Borjes, entrevista, 2022)

Desde la cosmovisión del pueblo diaguita, Gastón Vera comenta que para su pueblo las piedras tacitas también son lugares de reunión

“Las piedras tacitas son lugares de encuentro. Cosechar lo hacía en grupo, se festejaba, se juntaba y se ocupaba los tiempos para conversar. La piedra tacita era ese lugar de reunión.” (Gastón Vera, entrevista, 2022)

Al igual que Gastón, Débora reconoce la piedra tacita con una función comunitaria, de reunión para distintas ritualidades y actividades económicas de molienda. Hoy en día aún posee esa característica de permitir la reunión en torno a ella.

“En la antigüedad tendrían funciones de tipo ritual, de trabajo comunitario que aún se hace actualmente pero también es un punto de encuentro porque para nosotros hay piedras posicionadas en puntos estratégicos donde sale el witral Antu, la salida del sol, y también se alinea con algunos astros, entonces esas son piedras tacitas ceremoniadas, para ceremonias. Y hay otras piedras que se utilizaban para el trabajo comunitario, por ejemplo, molienda de raíces, para lawentun.” (Débora Quileñan, entrevista, 2023)

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Esta investigación tuvo como objetivo principal identificar los alcances de reconocimiento y valoración que la comunidad otorga a los sitios arqueológicos de piedras tacitas en Quilpué. Sobre todo, se pretendió examinar qué rasgos les otorgan importancia a estos sitios y son reconocidos por distintos miembros de la comunidad y también qué valores patrimoniales son asociados a ellos. Además, se catastraron los sitios presentes en Quilpué y el estado de conservación de ellos y se identificaron experiencias de puesta en valor, difusión y protección de las piedras tacitas llevadas a cabo en los últimos años. A continuación, se discutirán los principales hallazgos de este estudio.

De los resultados obtenidos en esta investigación, se puede deducir que nuestra hipótesis de trabajo sí se cumple. Los sitios arqueológicos con piedras tacitas de Quilpué poseen un valor histórico, identitario, ceremonial y comunitario reconocidos por distintos miembros de la comunidad.

Sobre su valor histórico, las piedras tacitas son parte de la historia/prehistoria de nuestro territorio y forman parte del pasado de Quilpué. Son identificadas por diversos entrevistados como una herencia cultural de los grupos humanos que habitaron estos valles, además señalan como importante el conocimiento del pasado de la comuna ya que genera pertenencia al territorio y, por consiguiente, la protección de éste por el vínculo desarrollado. Sin embargo, este hallazgo se distingue de estudios anteriores (Arancibia, 2015) que plantean que el abandono, deterioro y destrucción de las piedras tacitas es producto de una “desvinculación histórica” que la comunidad quilpueína posee con estas manifestaciones culturales. Esto sugiere que el valor histórico reconocido dependerá del grado de conocimiento que se tenga sobre las piedras tacitas y la prehistoria/historia local.

Acerca del valor identitario, se señala que las piedras tacitas son elementos que entregan herramientas de identificación colectiva de un territorio culturalmente compartido. Debemos indicar que esta vinculación identitaria es más reconocible en grupos de pueblos originarios que en la comunidad quilpueína en general. Debido a esto, se plantean como desafíos el reforzar los lazos socioculturales, dar a conocer el patrimonio arqueológico y natural a los vecinos y generar acciones para protegerlas. Diversos grupos de entrevistados plantean que el desconocimiento del valor cultural y patrimonial de las piedras tacitas es el principal factor de desarraigo que la comunidad tiene con estos sitios arqueológico, fenómeno que ya era observado hace 8 años atrás (Arancibia, 2015) y que se ha profundizado con los últimos acontecimientos de destrucción y saqueo.

Sobre el valor ceremonial, éste es reconocido con mayor fuerza en las comunidades de pueblos originarios, los cuales identifican estos sitios arqueológicos como centros ceremoniales, lugares de importancia espiritual dentro de su cosmovisión. Este hallazgo es congruente con otros estudios arqueológicos y antropológicos reseñados en la literatura (Gajardo Tobar, 1958; Hermosilla y Ramírez, 1982; Reyes y Contreras, 2017; Babot, 2017; Planella et. al, 2017) los cuales relacionan esta

función ceremonial con el contexto natural, volviéndolo un lugar sagrado y de conexión con los ancestros. Esto último es posible de observar desde el mundo andino, donde la ritualidad en torno a las piedras tacitas permite que la comunidad se vincule con sus antepasados, además de agradecer a las divinidades. También son los grupos de profesionales locales quienes reconocen este valor a partir de los hallazgos arqueológicos asociados como entierros, quiebre de objetos y otros restos culturales. Estos resultados se condicen con lo señalado en las primeras investigaciones en Quilpué (Fonck, 1910b; Cañas Pinochet, 1902) que reconocen entorno a las piedras tacitas un rito mortuorio y una religión primitiva.

En cuanto a su valor comunitario, las piedras tacitas se asocian a lugares de encuentro y socialización. Principalmente son los representantes de pueblos originarios quienes reconocen este valor, el cual se encuentra muy ligado a su valor ceremonial, entendiendo que en la ritualidad se desarrollaban actividades comunitarias y de pertenencia del grupo local. Este resultado también evidencia lo anteriormente expuesto por otras investigaciones que reconocen el desarrollo de actividades colectivas en contexto social (Babot, 2017; Jackson et. al, 2016) en torno a la piedra, siendo la función de molienda la actividad económica grupal y de cohesión social (Hermosilla y Ramírez, 1982) que reunía probablemente a varias personas en torno al mismo bloque rocoso, de ahí el nombre de “morteros comunitarios”. En este estudio se evidencia que estos sitios con piedras tacitas siguen siendo espacios de sociabilidad y reunión al desarrollarse actividades de difusión en torno a ellas, por parte de diversas organizaciones que buscan dar a conocer y educar sobre su importancia cultural y así proteger estos lugares.

Señalamos que estos valores adscritos a las piedras tacitas no se encuentran presentes de manera general entre todos los segmentos de público y miembros de la comunidad entrevistados en la presente investigación. Sí destacamos que los valores identificados dan cuenta de una activación del bien patrimonial, dándole una importancia al valor de uso por sobre el valor económico o valor de cambio.

Sitios arqueológicos con piedras tacitas en Quilpué y su estado actual

Acerca de la normativa nacional sobre el patrimonio arqueológico y su aplicación al contexto nacional, debemos mencionar que existe una serie de normativas y leyes encargadas de reconocer y proteger los patrimonios de Chile, siendo la ley 17.288 sobre Monumentos Nacionales la más importante. Los resultados de este estudio dan cuenta que la existencia de una ley de patrimonio no necesariamente significa una protección real de los sitios arqueológicos. En este sentido, siete de nuestros entrevistados señalan la urgencia de actualizar esta ley, que descentralice la toma de decisiones acerca de los patrimonios regionales y que entregue más herramientas a las comunidades vinculadas al patrimonio para su gestión, protección y continuidad. De lo contrario, dar rapidez a procesos de protección frente a amenazas o acciones como la mesa de trabajo sobre piedras tacitas que impulsa la Municipalidad de Quilpué serán constantemente ralentizadas a la espera de las decisiones del organismo técnico central.

Una de las consideraciones necesarias para entender estas manifestaciones culturales es su vinculación con los elementos del espacio geográfico que las rodean. En la revisión de literatura señalamos que la definición de sitio arqueológico posee distintos alcances, ya sea por la concentración de restos arqueológicos (Situs, 2010; CMN, 2020), su carácter observable (Berenguer, 1984) o por la amplitud de evidencias y extensión en el espacio (CAARCH, 2023). En esta investigación, a diferencia de las definiciones anteriores, consideramos la piedra tacita y los elementos naturales de su entorno como partes integrantes del sitio arqueológico y no como elementos separados. Esta mirada recoge lo señalado por Planella et al. (2017) al indicar que existen relaciones profundamente simbólicas entre la piedra tacita y los elementos del paisaje geográfico que la contiene. Además, esto se condice con lo señalado por Hermosilla (2017) al considerar los sitios arqueológicos como “nodos de significados” donde se entrelaza la piedra tacita con el medio natural a partir de símbolos y ritualidades.

Las piedras tacitas y el bosque nativo esclerófilo deben entenderse, por tanto, como una sola unidad patrimonial. Los conceptos de patrimonio cultural, patrimonio natural, patrimonio inmaterial y patrimonio arqueológico son indivisibles frente al denso e histórico entramado de relaciones que existe entre la piedra tacita, el contexto natural y la comunidad territorialmente vinculada al sitio. Desde la arqueología, extraer la piedra tacita de su medio ambiente que la rodea genera la pérdida de información contextual, posible de extraer por medio de procedimientos arqueológicos. A partir de esta perspectiva, la protección que posee la piedra tacita y los elementos culturales asociados debiera extenderse además hacia el territorio natural que lo soporta, ampliando el radio de importancia.

Sobre el estado de los sitios con piedras tacitas de Quilpué y a partir de los resultados del catastro realizado, observamos el estado crítico en que se encuentran estos lugares. De acuerdo con lo expuesto anteriormente, cerca del 80% de los sitios se encuentran en un estado de conservación de regular a malo, los cuales además están en constante amenaza por factores de riesgo como expansión urbana, microbasurales, loteos, entre otros. Por lo anterior, el desconocimiento acerca de la importancia histórica de las piedras tacitas llevó en décadas pasadas al traslado de éstas desde la ubicación original hacia otros espacios de la ciudad, públicos o privados, generando daño e intervención sobre los sitios. El nulo registro de la extracción y movilidad de estas piedras ha traído un vacío en el conocimiento de las ubicaciones originales y contextos asociados, como también de los motivos que llevaron a realizar estos traslados.

Reconocimiento de los sitios con piedras tacitas y sus usos

A partir del análisis de los resultados, uno de los hallazgos que resaltan sobre la importancia de las piedras tacitas es su reconocimiento como patrimonio ancestral por parte de miembros de organizaciones de pueblos originarios. Este carácter de ancestralidad es otorgado al reconocer la existencia de presencia humana en este territorio desde hace milenios, siendo la piedra tacita la herencia cultural dejada por

aquellos habitantes del pasado que llega hasta nuestros días. En consecuencia, hay un reconocimiento del valle de Quilpué y Marga-Marga como territorio ancestral, en donde el uso de estos elementos fue trasladándose entre las distintas culturas y pueblos que habitaron estos valles. Esta perspectiva discute con otras miradas, como la de Marcos Moncada, que reconoce la piedra tacita como elemento forjador de la “patria”, territorio donde habitaron los padres, los “antepasados” que han sido enterrados alrededor de ella.

Acerca de las distintas interpretaciones sobre la funcionalidad y sentido que se les otorgan a las piedras tacitas por los distintos públicos de interés, los resultados de este estudio concuerdan con la tendencia general en la literatura sobre la función de molienda y la función ritual que poseen estos sitios en la zona central de Chile (Gajardo Tobar, 1958; Hermosilla y Ramírez, 1982; Cornejo et. al, 2016; Falabella et. al, 2016; Reyes y Contreras, 2017; Babot, 2017; Planella et. al, 2017) y en específico en Quilpué (Cañas Pinochet, 1902; Fonck, 1910; Arancibia, 2015; Arancibia y Villagrán, 2018). Del análisis de los resultados podemos indicar que siete de los entrevistados reconocen la función de molienda de vegetales, semillas y minerales como la actividad principal que originó la piedra tacita, ocho de ellos reconocen la función ritual como inherente al uso de la piedra y por tanto no separado de su uso como mortero.

CONCLUSIONES

Las piedras tacitas son consideradas un importante patrimonio arqueológico y cultural en Chile. Estas piedras con horadaciones, que se encuentran en diferentes lugares del país, son consideradas una importante herencia de las culturas prehispánicas que habitaron en estas tierras.

La presente investigación se constituye en un estudio que permitió caracterizar, por una parte, el estado actual de los sitios arqueológicos con piedras tacitas de Quilpué y, por otra, la percepción que poseen los distintos públicos de interés que se relacionan con estos sitios, desde distintos ámbitos.

A partir de los resultados de la presente investigación podemos concluir que, desde el punto de vista patrimonial, las piedras tacitas tienen un valor incalculable reconocido por la comunidad, ya que representan una muestra tangible de la historia y cultura de los pueblos originarios de Chile. Estas piedras eran utilizadas para diferentes propósitos, como la preparación y molienda de alimentos y la realización de rituales y ceremonias sagradas. Además de su valor histórico y ceremonial, las piedras tacitas también tienen un valor comunitario e identitario, ya que se desarrollaban actividades sociales en torno a ellas y siendo este mismo carácter social un formador de identidad y pertenencia.

En términos generales los sitios arqueológicos con piedras tacitas se han convertido en espacio de lucha política, en donde confluyen y entran en conflicto distintos actores y miembros de la sociedad con sus miradas y perspectivas en torno a éstas. Interpretar estos sitios como espacio de disputa de representaciones, ideas, y sentidos nos permite entender la complejidad de las relaciones entre la comunidad y su patrimonio, que no siempre son fluidas o directas, así como dar cuenta de que los bienes patrimoniales son apropiados de manera desigual por parte de la comunidad.

Se puede señalar además que no existe un trabajo mancomunado fluido y constante entre las comunidades e instituciones encargadas de velar por el patrimonio cultural. Se reconocen experiencias previas que buscaron dar a conocer la existencia de estas piedras y la importancia patrimonial que poseen a la comunidad, a través de diversas actividades, sin embargo, muchas veces están pocos vinculadas entre sí, ya sea por diferencias políticas o de creencias. Es importante destacar la activación durante el último año de la Mesa de Trabajo sobre Piedras Tacitas entre pueblos originarios, la Municipalidad de Quilpué y diversos profesionales, buscando su protección y reconocimiento como herencia cultural.

Resaltamos el rol activo que juega la comunidad en general en la protección de estos sitios, lo que Nuriluz Hermosilla llama “comunidades con sentido curatorial”. Las piedras tacitas de Quilpué son, por tanto, enclaves patrimoniales donde diversas miradas convergen y discuten en torno a su importancia y representación.

El estado actual de los sitios arqueológicos con piedras tacitas de Quilpué varía según su ubicación, si se encuentran en sitios privados o públicos, y también de la

gestión que tenga el sitio en particular. A raíz del saqueo, destrucción, vandalismo y degradación ambiental que han sufrido muchos de estos sitios últimamente, la comunidad organizada y distintas instituciones han participado de acciones de protección, salvaguarda y difusión de los valores patrimoniales y de su importancia.

En general, el patrimonio arqueológico en Chile enfrenta diversos desafíos, como la falta de recursos y la falta de conciencia y educación sobre la importancia de su preservación. En el caso específico de las piedras tacitas, por el solo ministerio de la ley 17.288 se encuentran reconocidas como Monumentos Nacionales.

Sin embargo, a pesar de las medidas legales de protección, estos sitios siguen enfrentando amenazas, como la extracción ilegal de piedras y la incursión de personas en los sitios de hallazgos y en áreas circundantes. Además, la falta de recursos y la falta de una gestión adecuada dificultan la conservación y difusión de estos sitios.

Todos estos elementos han incidido además en la pérdida de información relevante de ejemplares de piedras tacitas que han sido removidas y trasladadas a otros lugares en décadas anteriores, al no existir en su momento un catastro detallado de su ubicación y estado de conservación, se debe precisar que el primer registro científico detallado de sitios con piedras tacitas de Quilpué data del año 2018.

Se estima que el trabajo desarrollado ha permitido a complementar y actualizar la información acerca de los sitios arqueológicos con piedras tacitas de Quilpué. Se considera además que el enfoque propuesto desde el campo patrimonial ha abierto nuevas formas de aproximarse al estudio de las piedras tacitas y las diversas miradas que confluyen y discuten en torno a su reconocimiento, valoración y protección.

A modo de cierre, señalo que existen diversos desafíos y proyecciones en torno a la protección de los sitios arqueológicos con piedras tacitas de Quilpué y que deberían abordarse de manera urgente entre todos los actores:

1. Falta de conciencia y educación: muchas personas desconocen la importancia de estos sitios arqueológicos y los daños que pueden causar al visitarlos sin un actuar adecuado o extraer piedras tacitas. Es necesario que existan políticas educativas comunales que concienticen y eduquen a los jóvenes y a la población en general sobre la importancia de estos sitios y su protección. Esto permitiría acercar los conocimientos científicos y los saberes tradicionales a los niños, jóvenes y habitantes en general de Quilpué.
2. Dificultad para identificarlos: Los sitios con piedras tacitas pueden ser difíciles de identificar debido a que las piedras pueden estar ocultas o cubiertas de vegetación, en fondos de quebradas o lugares de difícil acceso. Es necesario realizar estudios e investigaciones por equipos interdisciplinarios para identificar nuevos hallazgos y ubicar estos sitios en planos que puedan ser útiles para la proyección y planificación urbana de la ciudad.
3. Accesibilidad: Algunos sitios se encuentran en zonas remotas y de difícil acceso, lo que vuelve complejo su protección y vigilancia.

4. Amenaza de saqueo: Debido al valor comercial o decorativo que pueden tener estas piedras, existe el riesgo de saqueo y tráfico ilícito de bienes patrimoniales.
5. Conservación: Las piedras tacitas son susceptibles a daños y deterioro debido a la exposición de factores climáticos y al tránsito humano. Es necesario establecer medidas de conservación para proteger estas piedras y garantizar su preservación.
6. Implementación de un modelo de gestión integral del patrimonio que vincule a todos los actores y comunidades relacionadas con las piedras tacitas en un trabajo mancomunado para su protección y puesta en valor.

REFERENCIAS

Alegría, L. (2013). El patrimonio: desde la patrimoniología a los estudios patrimoniales” en *Revista Alzaprima* (5), Universidad de Concepción.

Arancibia Fortes, J., Araya Silva, J.L. & Zunino Mardones, D. (2020). Análisis vegetacional del bosque nativo en la región mediterránea de la zona central de Chile: zona de estudio valle de Colliguay. *Investigaciones Geográficas*, 59, 105-119. <https://doi.org/10.5354/0719-5370.2020.55371>

Arancibia, L. (2015) Situación actual del patrimonio arqueológico de Quilpué: las piedras tacitas. En *Ciudad, memoria y patrimonio Reflexiones sobre el pasado y el presente de Quilpué* (pp. 119 – 126) Ilustre Municipalidad de Quilpué.

Arancibia, L. y Villagrán A. (2018) *Informe de sitios arqueológicos y de valor patrimonial. Zona norte y zona sur de Quilpué*. Ilustre Municipalidad de Quilpué.

Babot, M. del P. (2017). Morteros de Argentina. Miradas desde y hacia la arqueología de los siglos XIX y XX y prospectos para futuros estudios. En C. Belmar, L. Contreras y O. Reyes (eds), *Actualizaciones en el estudio de piedras tacitas: Nuevas Perspectivas* (pp. 39-65). Serie Monográfica de la Sociedad Chilena de Arqueología, vol. 6. Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago.

Berenguer, J. (1987) Problemas con la definición de sitio arqueológico. En Gallardo, F., Suárez L. y Cornejo, L. *Arqueología y Ciencia Segundas Jornadas* (pp. 61-80). Imprenta Museo Nacional de Historia Nacional, Santiago, Chile.

Bustos, E. (2021) *Propuesta de áreas de riesgo ante el posible hallazgo de piedras tacitas dentro de la Comuna de Quilpué, región de Valparaíso* [Tesis de grado no publicada] Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Canclini, N. G. (1990) *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México D.F: Editorial Grijalbo.

Canclini, N. G. (1999) Los usos sociales del Patrimonio Cultural. En Aguilar Criado, Encarnación, *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

Cañas Pinochet, A. (1902). *La religión en los pueblos primitivos. El culto de la piedra en Chile i en otras partes del globo* (conferencia dada en la Sociedad Científica de Chile). Santiago: Imprenta Cervantes

Carmona G, Arancibia, L. y Garceau C. (2012) Sitio piedra tacita n°3, Fundo San Jorge, Quilpué: una aproximación a patrones de estabilidad y movilidad en grupos alfareros tempranos. En *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Chilena* octubre 2012. Arica, Chile (pp. 465 – 469).

Centro Nacional de Conservación y Restauración (2010). Estándares Mínimos de registro del patrimonio arqueológico [Archivo PDF] https://www.cncr.gob.cl/sites/www.cncr.gob.cl/files/images/articles-51685_archivo_01.pdf

Centro de Información de Recursos Naturales (2013). Informe de Sistematización de información para el diagnóstico de estado actual del bosque esclerófilo en Chile [Archivo PDF] <https://bibliotecadigital.ciren.cl/bitstream/handle/20.500.13082/10608/Bosque%20Escler%C3%B3filo-1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Centro de Ecología Aplicada, Ministerio del Medio Ambiente (2015) Diagnóstico de sitios de alto valor para la conservación en la región de Valparaíso [Archivo PDF] <https://mma.gob.cl/wp-content/doc/INFORME-FINAL-SECTOR-NORTE-DE-QUILPUe-Y-QUEBRADA-EL-ZAINO-LAGUNA-COPiN.pdf>

Centro Cultural Comuna Memoria Quilpué (2009). *Pasas por Quilpué recorriendo su historia*. Quilpué: Comuna Memoria Ediciones, publicación FONDART regional.

Consejo de Monumentos Nacionales (2020). Guía de Procedimiento Arqueológico [Archivo PDF] https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/guia_de_procedimiento_arqueologico.pdf

Consejo de Monumentos Nacionales (1979) Acta sesión 5 de diciembre de 1979 [Archivo PDF] <https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/CL-CMN-AJ-A-6-151-1979-000425.pdf>

Convención sobre Defensa del Patrimonio Arqueológico, Histórico y Artístico de las Naciones Americanas (Convención de San Salvador). Organización de Estados Americanos aprobada en 1976. https://www.oas.org/es/sla/ddi/tratados_multilaterales_interamericanos_C-16_Convencion_Defensa_Patrimonio_Arqueologico.asp

Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural, UNESCO, aprobada en 1972. <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

Cornejo, L., Jackson D. y Saavedra M. (2016) Cazadores-recolectores arcaicos al sur del desierto (ca. 11.000 a 300 años a.c). En Falabella, F, Uribe, M., Sanhueza, L., Aldunate, C. & Hidalgo, J. (eds.). *Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los Incas*. (pp. 285-318) Santiago de Chile: Editorial Universitaria / Sociedad Chilena de Arqueología.

Cornejo, J. y Saavedra, M. (2017) Historia ocupacional de las piedras tacitas (morteros múltiples en rocas) del transecto Rungue Montenegro (cordón de Chacabuco, Chile central). En C. Belmar, L. Contreras y O. Reyes (eds), *Actualizaciones en el estudio de piedras tacitas: Nuevas Perspectivas* (pp. 93-115).

Serie Monográfica de la Sociedad Chilena de Arqueología, vol. 6. Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago.

Falabella, F., Pavlovic, D., Planella, M.T. y Sanhueza L. (2016) Diversidad y heterogeneidad cultural y social en Chile Central durante los periodos Alfarero Temprano e Intermedio Tardío (300 años a. C. a 1450 años d. C.). En Falabella, F, Uribe, M., Sanhueza, L., Aldunate, C. & Hidalgo, J. (eds.). *Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los Incas*. (pp. 365-399) Santiago de Chile: Editorial Universitaria / Sociedad Chilena de Arqueología.

Fonck, F. (1910) *La Lanceta de Quilpué* (Boletín de Museo Nacional de Chile. Tomo II, No1). Imprenta y Litografía. En Biblioteca Museo Fonck de Viña del Mar.

Fonck, F. (1910b) *La región pre-histórica de Quilpué y su relación con la de Tiahuanacu Estudio arqueológico basado sobre la Colección del Autor exhibida en la Exposición Histórica del Centenario*. Imprenta y Litografía. En Biblioteca Museo Fonck de Viña del Mar.

Gajardo-Tobar, R. (1958). Investigaciones acerca de las “Piedras con Tacitas” en la Zona Central de Chile. En *Anales de Arqueología y Etnología* (pp. 163-204) vol. Tomo XIV y XV, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Gajardo, R. (1994) *La vegetación natural de Chile. Clasificación y distribución geográfica*. Editorial Universitaria, Santiago, Chile.

Garfias, R., Castillo, M., Ruiz, F., Vita, A., Bown, H. y Navarro, R. (2018) Remanentes del bosque esclerófilo en la zona mediterránea de Chile central: caracterización y distribución de fragmentos. En *Interciencia*, vol. 43, núm. 9, pp. 655-663.

Hermosilla, N. (2017). Las piedras tacitas como enclaves culturales. En C. Belmar, L. Contreras y O. Reyes (eds), *Actualizaciones en el estudio de piedras tacitas: Nuevas Perspectivas* (pp. 195-201). Serie Monográfica de la Sociedad Chilena de Arqueología, vol. 6. Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago.

Hermosilla, N. (1980) *Caracterización de la ocupación cerámica en “Las cenizas”*. [Prácticas de terreno y laboratorio – Informe final No publicada] Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Chile.

Hermosilla, N y Ramírez, J. M. (1982) Las Cenizas: evidencias de ritualismo en torno a piedras tacitas. En *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología* (pp. 306-319). DIBAM, Sociedad Chilena de Arqueología, Museo Arqueológico de La Serena, La Serena, Chile.

Ley 17.288 de 1970. Sobre Monumentos Nacionales. 4 de febrero 1970.

Ley 19.300 de 1994. Sobre Bases generales del Medio Ambiente. 9 de marzo de 1994.

MMA - ONU Medio Ambiente (2020) Informe comuna de Quilpué. Estudio florístico y vegetal en el área del Proyecto GEF Corredores Biológicos de Montaña. Desarrollado y financiado por: Proyecto GEFSEC ID 5135 MMA - ONU Medio Ambiente, a partir de base de datos levantada por Geobiota Consultores, en el marco de la consultoría: Clasificación y caracterización de los ecosistemas terrestres en el área del Proyecto GEF Corredores Biológicos de Montaña. Santiago, Chile. 29p.

Navarro, C. (2015) *Caracterización de la flora y vegetación del sitio sector norte de Quilpué, y su valorización como sitio de alto valor para la conservación de la biodiversidad en la región de Valparaíso* [Tesis para optar al grado de geógrafa, Universidad de Chile] Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/140055>

Página web Colegio de Arqueólogas y Arqueólogos de Chile
<https://colegiodearqueologos.cl/01-preguntas-frecuentes/>

Planella, M. T, Santander, G., y McRostie, V. (2017). Aportes a la discusión sobre piedras tacitas en Chile Central. En *Intersecciones en antropología*, 18(1), 5-17. Recuperado en 25 de febrero de 2023, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-373X2017000100001&lng=es&tlng=es.

Prats, L. (1997) *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.

Ramírez Aliaga, J. M. (1980) *Informe de la práctica de terreno: re-evaluación del carácter precerámico del cementerio de Las Cenizas, V Región*. [No publicada] Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Chile.

Reyes, O. y Contreras, L. (2017). Ocupaciones humanas del Holoceno Tardío en Quebrada Carmen Alto (Comuna de Colina, región Metropolitana). De la recurrencia del asentamiento a un área marginal. En C. Belmar, L. Contreras y O. Reyes (eds), *Actualizaciones en el estudio de piedras tacitas: Nuevas Perspectivas* (pp. 15-38). Serie Monográfica de la Sociedad Chilena de Arqueología, vol. 6. Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago.


ANEXOS

- Fichas caracterización sitios arqueológicos con piedras tacitas.


Ficha 1.

Nombre		Descripción del sitio	Foto
Fundo El Rebaño 1 (FRB1)		Corresponde a dos bloques rocosos contiguos. El bloque mayor presenta 5 horadaciones, el menor 2 oquedades ovales. En su entorno es posible hallar evidencia cultural.	
Ubicación:	Fundo El Rebaño	Emplazamiento	Cerca de pequeña quebrada con curso de agua. Presencia de vegetación esclerófila y bosque relicto de pataguas y bellotos.

Ficha 2.

Nombre		Descripción del sitio	Foto
Hijuela Virgen María 1 (HVM1)		Bloque rocoso con una horadación. El bloque presenta fracturas naturales y al parecer se profundizó una oquedad natural.	
Ubicación:	Hijuela Virgen María, sector norte de Quilpué	Emplazamiento	Ubicada en ladera de cerro, cercana a pequeña quebrada con curso de agua. El bloque se encuentra en un afloramiento rocoso bajo arbusto y vegetación esclerófila.

Ficha 3.

Nombre		Descripción del sitio	Foto
Fundo San Jorge 2 (FSJ2)		Bloque rocoso a ras de suelo que presenta dos horadaciones.	
Ubicación:	Parque Naturalia – Fundo San Jorge.	Emplazamiento	Ubicada al borde de una quebrada, rodeada de vegetación esclerófila y curso de agua intermitente. Al interior del Parque Naturalia.

Ficha 4.

Nombre		Descripción del sitio	Foto
Fundo San Jorge 3 (FSJ3)		Roca redondeada y levemente inclinada que presenta 8 oquedades. Una de ellas de mayor tamaño ubicada al centro de la roca, las otras la circunden.	
Ubicación:	Parque Naturalia – Fundo San Jorge	Emplazamiento	Ubicada en cercanía de una pequeña quebrada. El sector presenta vegetación esclerófila e introducida. Ubicada a los pies del cerro El Buitre.


Ficha 5.

Nombre		Descripción del sitio	Foto
El Belloto 1 (BTO1)		Bloque rocoso con 12 horadaciones, rodeado por otras piedras. En cercanía se han encontrado fragmentos de cerámica. Recientemente sitio destruido y alterado (2020).	
Ubicación:	Sector Belloto Norte	Emplazamiento	Inserta en afloramiento rocoso con presencia de vegetación esclerófila. Al borde de zona urbana.


Ficha 6.

Nombre		Descripción del sitio	Foto
El Belloto 2 (BTO2)		Corresponde a dos bloques rocosos, uno en altura y el otro a ras de suelo, con una horadación cada uno.	
Ubicación:	Sector Belloto Norte	Emplazamiento	Ubicada en ladera sobre afloramiento rocoso en altura. Rodeada de vegetación esclerófila y cercana a camino vehicular.


Ficha 7.

Nombre		Descripción del sitio	Foto
Colinas de Oro 1 (COL1)		Roca en altura que presenta 6 horadaciones, recientemente el sitio ha sido destruido por maquinaria de inmobiliaria.	
Ubicación:	Colinas de Oro, zona sur de Quilpué	Emplazamiento	Ubicada en ladera de cerro, cercana a quebrada. Se encuentra en afloramiento rocoso bajo arbusto matorral


Ficha 8.

Nombre		Descripción del sitio	Foto
Los Pinos 1 (LPN1)		Bloque rocoso granítico que presenta una sola horadación circular.	
Ubicación:	Los Pinos, sector sur de Quilpué	Emplazamiento	Ubicada en ladera suave de cerro, a metros de pequeña quebrada. Ubicada en terrenos privados a cargo de una comunidad. Rodeada de bosque de eucaliptus.


Ficha 9.

Nombre		Descripción del sitio	Foto
Las Palmas 1 (LPS1)		El sitio se compone de 5 bloques rocosos con diversas horadaciones, hasta 10 oquedades. El 2017 fue saqueado y excavado de manera irregular.	
Ubicación:	Hacienda Las Palmas, estero Marga-Marga, Teniente Serrano. Zona sur de Quilpué	Emplazamiento	Las piedras tacitas se ubican a los pies de un cerro, por el lado sur del estero Marga-Marga. Inserta en dos afloramientos rocosos con vegetación esclerófila. Cerca de camino vehicular y a la entrada de la Hacienda.


Ficha 10.

Nombre		Descripción del sitio	Foto
Marga-Marga/Los Pinos 1 (MM1)		Bloque rocoso fracturado y desprendido de un bloque mayor, presenta una horadación. El panel donde se ubica la tacita se encuentra ladeada debido a su modificación	
Ubicación:	Estero Marga-Marga / Sector Los Pinos	Emplazamiento	Ubicada en ladera suave, ribera sur del estero Marga-Marga. Rodeada de vegetación esclerófila y cercana a sendero peatonal.

Ficha 11.

Nombre		Descripción del sitio	Foto
Marga-Marga 2 (MM2)		Bloque rocoso que presenta 5 horadaciones circulares. Es posible encontrar alta cantidad de fragmentos de cerámica en un área alrededor.	
Ubicación:	Estero Marga-Marga/Sector Colinas de Oro	Emplazamiento	Ubicada en ladera de loma al sur del estero Marga-Marga. Se encuentra cercana a afloramiento rocoso, rodeada de vegetación esclerófila.

Ficha 12.

Nombre		Descripción del sitio	Foto
Marga-Marga 3 (MM3)		Bloque rocoso granítico con una horadación en cara superior. Al parecer el bloque ha sido fracturado.	
Ubicación:	Cerro colindante Estero Marga-Marga	Emplazamiento	Ubicada en ladera de cerro al sur del estero. En afloramiento rocoso y vegetación esclerófila. Cercana a antena de comunicaciones.

Ficha 13.

Nombre		Descripción del sitio	Foto
Paso Hondo 2 (PH2)		Bloque rocoso que presenta una horadación. Al parecer la roca ha sido fracturada.	
Ubicación:	Cerro sector Paso Hondo	Emplazamiento	Ubicado en la cima de cerro, bajo árbol de boldo, rodeada de vegetación esclerófila. Cercano a camino vehicular y peatonal.

- Transcripción entrevistas

<p>Entrevista a Javier Nuñez (J), 34 años, profesor de matemática, residente en la Ciudad de Valparaíso.</p> <p>A: ¿Sabes que son las piedras tacitas? Si la respuesta es Si, ¿me las puedes definir según tú?</p> <p>J: Yo llegué al lugar sin conocer en verdad de qué se trataba, lo único que sé hasta ahora es lo que explicaron en el momento. Son como una especie de vestigio arqueológico, que claramente esa formación de agujeros en una piedra no está formados naturalmente, sino que fue gastado con algún instrumento y que fue usado para molienda, preparaciones de cocina. Conocí una, pero al parecer hay más piedras en ese espacio.</p> <p>A: ¿Cómo fue que conociste las piedras tacitas de Quilpué? ¿De su existencia?</p> <p>J: Nosotros fuimos a conocerla en un contexto de taller de ecología en coordinación con la agrupación ambiental de Los Pinos y estudiantes del Colegio Los Leones de Quilpué, con el fin de conocer espacios naturales, de alrededor, con el fin de vincularse con el medioambiente por parte de los chicos. Conocimos una que quedaba cerca de una poza, estaba volteada apuntando hacia al lado, con un solo orificio.</p> <p>A: ¿Cuál cree ud que era la función que tenían estas piedras tacitas en el pasado? Ya sea en molienda, ritual, observación de estrellas, acumulación de agua, u otras</p> <p>J: Considerando lo difícil de haberlas tallado, si uno quisiera el contenedor de algo podría haberse fabricado en otro elemento, me imagino que debe tener un uso ritual, algún ritual que si tiene que ver con la molienda de algo. Como son pocas y están ubicadas en piedras muy grandes, me imagino que deben tener algo de ritual.</p>

A: ¿Consideras que las piedras tacitas son importantes para Quilpué?

J: La verdad, todo vestigio arqueológico debe ser relevante y debe ser levantado para conocer un poco más del lugar, de Quilpué en general no se conoce tanto más allá del cómo nació como ciudad, más allá de los vestigios de pueblos indígenas, no se da la valorización que debería darse. En general está bastante olvidado y se puede comprobar viendo cómo estaban esas piedras antes en el parque. El parque está bien cuidado, pero las piedras fácilmente podrían tener un cercado o un mayor cuidado para valorarlas. No me habría extrañado encontrar basura a su alrededor, sabemos que esos espacios se llenan con basura, gente va con el total descuido. No se preocupan mayormente de eso.

A: ¿Qué aportes puede entregar la educación en la protección del patrimonio arqueológico y natural de Quilpué?

J: Creo que la Historia sirve de muchas maneras. Creo que es importante ir mirando para atrás para poder proyectar un bienestar humano hacia el futuro. Cuando entregas herramientas como conocimiento del pasado, de tu propio lugar, más allá de que puedas saber historias de otros países, te da un sentido de pertenencia de un lugar. A la vez tu tratas de protegerlo, se generan más vínculos con personas que tienen las mismas intenciones.

La educación trata de visibilizarlo o trata de unir los vínculos entre personas, el conocimiento en sí ayuda a generar un sentido de pertenencia y eso es lo que he tratado de formar en los chicos de este taller. Decirles: “aquí es donde ustedes viven”, que sepan lo relevante que es y conociéndolo de verdad se genera un vínculo diferente que sólo verlo en un papel o en una foto.

A: ¿Podrías contarnos más sobre la experiencia educativa que tuviste con los chicos y cuál fue el aprendizaje de ellos al conocer más sobre el medioambiente y los restos arqueológicos de la ciudad?

J: Desde un inicio de año, más allá de trabajar los aspectos básicos de la ecología como que la simple existencia humana genera ya una especie de contaminación, cultural, medioambiental, etc., el uso del recurso en sí genera un impacto en el lugar donde crecemos. Uno cuando conoce dónde está produciendo ese daño, cómo se ve reflejado ese daño, los chicos logran sacarse esa venda.

Son realidades que saben que existen, estos problemas medioambientales, problemas generados del consumo elevado de recursos sobre lo que necesitan. Cuando fuimos al Parque Los Pinos, ellos vieron cómo muchas casas están encima de estos lugares que buscan ser protegidos. Antes de ir les comenté algo del parque, de que tomas intentan entrar sin importar el impacto que provocan.

Lo que generó en ello, de partida la maravilla que genera la naturaleza. Nosotros nos fuimos caminando del colegio hasta ese espacio, le llamaba la atención como algo tan cerca fuera tan bonito, bien cuidado. Otro que les llamó la atención es ver cómo hay gente que, de manera voluntaria, sin ninguna otra intención más que proteger, trabaja en espacios así, generando instancias para entregar herramientas o dar a conocer en profundidad al resto de la comunidad ese espacio, creo que de todo eso los chicos se quedan con esa importancia, con el mensaje como posta que nos vayamos entregando entre todos. Los chicos se quedan con esas ganas de proteger y más que nada de transmitir este mensaje a los otros.

A: ¿Podrías explicarnos en qué consiste este taller de manera específica, ¿cómo se vincularon con el patrimonio arqueológico y natural? ¿Realizan más actividades como charlas, excursiones? ¿Fue iniciativa tuya, del colegio? ¿Cómo nace este taller de vincularse con el patrimonio natural y arqueológico?

J: Mira, yo creo que igual debe haberte llamado la atención porque soy profe de matemática, como que no hay mucha relación una cosa con la otra. A todo nos pasa por dentro, una inquietud por ser profesor sobre lo que queremos entregar al resto, un mensaje real, valores esenciales que entregar. Yo dejé la ingeniería y me dediqué a la educación precisamente porque sentía esa inquietud y dentro de la ingeniería la rama que más me era fácil eran las matemáticas. Para mí el

tema del medioambiente es el tema más importante que la humanidad actual debiera preocuparse y no pasa, no es así, entonces cuando ingresé al colegio hablé con un colega, le manifesté la importancia del medioambiente, lo hablamos con el rector y salió esta idea. Lo que buscaba el taller en un inicio era generar ese conocimiento, esa inquietud por proteger el medioambiente en base a conocerlo. Vimos los diferentes riesgos del problema medioambiental en particular en Quilpué, vimos que el problema principal de acá es la sequía.

Partimos con trabajos diversos en torno al cuidado del agua, plantando en el colegio plantas de bajo consumo, vimos los comportamientos de consumo dentro del colegio, los comportamientos culturales en torno al uso del agua. En paralelo lo hicimos entregando ese mensaje del cuidado del entorno. Tuvimos variadas salidas a terreno, fuimos al Cerro La Cruz, al parque Los Pinos y hace poco fuimos al humedal de Mantagua. Siento que cuando compartes ciertos valores en común con gente, el vínculo que tú generas con ese grupo es más fuerte. Son chicos de 7mo a 3ero medio y fue fuerte ver como estos chicos más pequeños fortalecieron lazos con los más grandes como si fueran amigos de toda la vida, me gustaba ver cómo se formó este vínculo por algo tan bonito como compartir el amor, cariño y respeto por el medioambiente.

A: ¿Cuán importante es la inclusión del patrimonio local dentro del currículum escolar?

J: Creo que es super importante, considerando que el currículum generalmente lo que busca es generar personas que se puedan adaptar a la sociedad, pero lo más común que se ve en el colegio es que los chicos no tienen idea del fin que significa ir al colegio, lo ven como una obligación lateral que no sirve para nada, y eso es netamente porque no tienen una conexión real con la sociedad. Al no sentirse parte de la sociedad en sí, no tienen la voluntad suficiente para querer esforzarse en pro de ese fin. A ti siempre te muestran que los niños se preocupan en tener una carrera que te aporte una cantidad de ingresos suficiente para tener un buen pasar pero no se preocupan, como en mi caso, por tratar de cuidar estos espacios con gran valor arqueológico y natural y por ende yo voy voy a dedicar gran parte de mi energía a eso y por eso voy a estudiar esto. Pocas veces se escoge un camino vinculado a la problemática que uno ve en la sociedad, la elección es más individualista. Uno trata de romper con ese sistema individualista para que empecemos a pensar más en comunidad. Estos trabajos que son voluntariados nacen por alimentar ese sentido de pertenencia, de proteger el medioambiente porque sino nadie lo hará, definitivamente estás logrando eso que busca el currículum nacional que es generar personas insertas en la sociedad. Personas conscientes de su territorio, personas que van a ser un bien para la sociedad y eso es lo más relevante dentro de la educación

A: Según lo que nos dices entonces, hablar y mostrarle a los chicos el patrimonio natural y arqueológico los forma como ciudadanos, sujetos que les importa su territorio.

J: definitivamente. Desde ese sentimiento de pertenencia empiezas a cuidar tu entorno, empiezas a darte cuenta de que si tu no eres la persona que se preocupa por eso, nadie lo hará. Hay muchos de esos chicos del taller que se dan cuenta hoy que muchos de sus compañeros no tienen esa misma preocupación y les duele. Lo intentan hablar y les dicen por qué te preocupas por esas leseras y otros que toman el camino de ser vegetariano porque se dan cuenta del impacto de la industria ganadera, entre otras cosas. Ese tipo de conciencia a veces se ve opacada por la cultura en la que estamos, tan individualista. Un sentido un poco más de comunidad no nos va a hacer nada de mal y en mi caso, creo yo, es esencial para liberar ciertas brechas culturales y sociales dentro del país.

Entrevista a Valeria Melipillán (V), alcaldesa de Quilpué. Ilustre Municipalidad de Quilpué

A: ¿Como municipalidad consideran las piedras tacitas como importantes para la historia de Quilpué?

V: Por supuesto, de hecho , como administración, porque efectivamente la administración anterior y durante muchos años hubo un abandono total del rescate histórico y patrimonial de las piedras tacitas, de hecho también hay una visión muy colonizadora respecto de las piedras tacitas acá en Quilpué y todavía creo hay un tema social, una opinión pública social que no se resuelve al respecto, porque los chilenos dicen qué tenemos que hacer las personas de pueblos originarios con las piedras tacitas porque a nosotros nos parece esa mirada colonizadora que tiene que ver mucho con el poco diálogo intercultural y del poco respeto a los pueblos ancestrales que existen en nuestra comuna y la nula política para generar esa visión intercultural , esos diálogos y esa comprensión que tiene que tener el pueblo chileno de las tradiciones y el patrimonio de los pueblos ancestrales y nosotros como Municipio Abierto, desde que llegamos hemos estado impulsando ambas cosas, cuando llegamos a la municipalidad, incluso justo llegamos en un período muy álgido porque una constructora intervino una piedra tacita en el sector sur de Quilpué y eso a nosotros inmediatamente nos generó un posicionamiento sobre el tema de las piedras tacitas, generamos una mesa de trabajo con pueblos originarios y con distintos actores de la institucionalidad y otras organizaciones del territorio para poder, por un lado atacar el problema que era la poca protección que tienen las piedras tacitas y generar una ordenanza que nos permita ponerlas en valor efectivamente.

A: en pleno periodo de la dictadura se creó la imagen del escudo de Quilpué y aparece una piedra tacita en el escudo, yo pregunto si ¿podríamos considerar las piedras tacitas como un elemento identitario de Quilpué?

V: yo creo que no, si tú le preguntas a un quilpueíno dónde reconoce su identidad, puede ser que alguno te nombre piedra tacita, pero yo te aseguro que la mayoría del quilpueíno desconoce incluso que tenemos piedras tacitas y cuáles son sus significados, su importancia patrimonial, por lo tanto, efectivamente yo creo que hay que hacer un trabajo, profundizar, sensibilizar y en eso nosotros estamos. Cuando pasan tantos años sin una política pública que ponga en valor estos elementos pasan al olvido, independiente de la intención que haya sido en algún momento y ponerlo en un escudo, eso no sirve de nada si efectivamente los vecinos u vecinas no se apropian de ese patrimonio y lo visibilizan y lo hacen parte de la historia, porque la identidad finalmente lo define quienes habitan el territorio, no se define desde afuera.

A: y por lo mismo yo le pregunto, ¿qué acciones, como municipalidad, han tomado ustedes para la protección de las piedras tacitas? Usted ya me contó sobre la creación de una mesa.

V: Efectivamente nosotros creemos que hay un tema normativo y legislativo que es el más profundo y estructural que hay que cambiar. Lamentablemente la nueva ley de patrimonio o la nueva figura que se está proponiendo tampoco es una figura que respétela visión de los pueblos originarios, de hecho hay una objeción enorme de los pueblos ancestrales sobre esta ley, porque nace sin participación, nace sin respetar nuevamente las culturas y nace sin esta mirada intercultural y mientras eso no se resuelva, la institucionalidad no va a generar acciones completas de protección. Yo creo que el conflicto que aún tenemos abierto que es el conflicto con la piedra tacita que nosotros hicimos a denuncia correspondiente, hemos pedido distintas medidas de protección al Consejo de Monumentos Nacionales y hasta ahora no hemos tenido ninguna respuesta, incluso para sacar las piedras tacitas de la plaza de la municipalidad y trasladarla a un lugar de origen o donde determinen los pueblos ancestrales de la comuna para que estén más protegidas y efectivamente tengan un resguardo y el valor que corresponden de acuerdo a nuestras tradiciones y en eso por un lado, eso es muy necesario volverá revisar esa ley

y generar acciones normativas que vayan en dirección de la protección, por otro lado, nosotros estamos generando una ordenanza que pone un mínimo sobre la protección de las piedras tacitas, que son herramientas que tenemos la municipalidad pero que muchas veces se quedan cortas por este otro tema, pero ya esa ordenanza está en vías de ser autorizada y, por otro lado, hemos estado generando acciones de resguardo en las piedras tacitas que tenemos catastradas, se hizo un levantamiento, sabemos dónde están, incluso las piedras tacitas que han sido tomadas por privados porque hay muchos que están en manos de privados acá en Quilpué y esta ordenanza nos va a permitir rescatarlas y poner en valor las piedras tacitas y bueno, por supuesto el área de educación tiene que tener un rol super importante en este ámbito y nosotros estamos haciendo un trabajo justamente en PADEM, lo que queremos hacer este año, el año pasado no nos resultó, pero avanzar mucho más en el ámbito de la educación intercultural porque hoy día lo que ofrece la parrilla programática es “hacer talleres”, en el fondo es floklorizar un poco la cultura de los pueblos originarios y mostrar desde esa floklorización cuál es la identidad de los pueblos ancestrales de nuestro territorio y lo que nosotros queremos hacer es ir mucho más allá, que no sean solo talleres sino que efectivamente en el cotidiano se empiece a hablar sobre la interculturalidad y de lo que es la cultura general de los pueblos originarios del territorio y cómo se van insertando y cómo se deberían entrelazar esas distintas vivencias y distintas miradas, con las miradas del pueblo chileno y en eso, por supuesto, el patrimonio ancestral tiene una relevancia muy significativa para nosotros que es algo que tenemos que poner en valor a través de la educación.

Lamentablemente todavía no tenemos dirección de patrimonio, no tenemos oficina del patrimonio de la municipalidad, simplemente por un tema práctico. Tenemos muchas limitaciones de contratación, de apertura de oficinas y hoy no tenemos personal que tenga formación en patrimonio específico, entonces a ese personal hay que capacitarlo, al personal que tenemos en Cultura tenemos que capacitarlo, darle las herramientas y ahí hemos estado en conversaciones con SEREMI de Culturas quienes nos decían que tienen un área específica para capacitación y para formar a la gente en patrimonio y que se empiece a trabajarlo, entonces ese también es una herramienta que estamos visualizando para generar este departamento de patrimonio y justamente atender a la protección y la puesta en valor de lo que tenemos acá en Quilpué que es mucho y no solo piedras tacitas, tenemos mucho patrimonio natural y patrimonio ancestral y arqueológico

Entrevista a Alex Borjes Velasquez (AL), 33 años, educador, residente en la Ciudad de Quilpué.

A: ¿Sabes que son las piedras tacitas? Si la respuesta es Si, ¿me las puedes definir según tú?

AL: Las piedras tacitas han estado en mi familia, vinculada, desde generaciones incontables hacia atrás. Sin embargo, yo no supe de ellas hasta llegar a la ciudad y convertirme defensor del territorio tuve que vincularme con mi familia nuevamente para poder incursionar en todo ese conocimiento tradicional que venía acumulándose de generación en generación y que había tenido un estancamiento lamentablemente por la urbanización y por lo innecesario que se volvió esos conocimientos, la generación de mi madre, de mis tíos. Ahí tuve esa necesidad de volver donde mi abuela y a la gente antigua de mi territorio y de ahí logro este reencuentro con lo que es la piedra tacita, su significado en su contexto, familiar y en mi caso, la piedra tacita aparece en distintos conflictos ambientales, culturales e identitarios que se viven acá en la zona. Ese es mi primer acercamiento y por lo tanto los conocimientos que puedo entregar son más bien culturales que arqueológicos.

A: ¿Tiene conocimiento sobre la existencia de piedras tacitas en Quilpué? ¿Las conoce? ¿Dónde las ha visto?

AL: yo participo de mi comunidad Relmu Rayen Chod Lafken, participo en la directiva de la comunidad. A través de ella paramos en su momento una organización, la “asamblea autoconvocada de pueblos originarios” y en su momento fui participante de “jóvenes indígenas de Valparaíso”. A partir de ahí se inicio un trabajo de reconocimiento de piedras tacitas en el territorio a raíz de ello diferentes conflictos territoriales que habían, pero también, a la par, yo vivencí un conflicto ambiental en la zona de Paso Hondo donde había un conflicto con una inmobiliaria que ponía en peligro una piedra tacita. Desde ahí me vuelco a investigar, trabajar este tema y por suerte conozco a Lorena Arancibia (arqueóloga) que me permite abrir un mundo de redes que nos permitió ir complementando el trabajo ambiental y de pueblos originarios

A: ¿Cuál cree ud que era la función que tenían estas piedras tacitas según la sabiduría ancestral? Ya que se plantea una función de molienda, ritual, observación de estrellas, acumulación de agua, u otras

AL: Mencionar que las piedras tacitas se encuentran de diferente manera, en varios puntos del mundo. En nuestro caso, en la zona central, corresponde a un pueblo que se vino desarrollando, el pueblo picunche, que es parte cultural y lingüísticamente del pueblo mapuche y mi familia justamente viene arrastrando ese tipo de conocimiento. Tenemos registro en nuestro linaje de ser parte del pueblo de indios de Rapel y eso nos permitió ir entendiendo cómo se comprendían las familias picunches, lo significativo que pueden ser las piedras tacitas y otras piedras, dentro de la armonía dentro de nuestra familia.

Las familias picunches, que nos reunimos en el picunche caví que empezó a funcionar a finales del año pasado (octubre 2021). Ahí nosotros comenzamos un registro de nuestras familias que nos permitió ir dándonos cuenta de muchos conocimientos que se compartían entre el río Limarí y el río Itata, donde mayormente se concentran justamente las piedras tacitas. Mi abuela desde muy chica jugaba en piedras tacitas y hasta hoy en día tenemos territorios en Corneche bajo donde se encuentran 3 complejos de piedras tacitas, que por las horadaciones profundas nos permite saber una ocupación bastante grande en ese lugar y desde chica ella me decía que jugaba a la molienda en las piedras. En las familias rurales se comenzó a estar muy presente el mortero, como un cambio tecnológico que hay dentro de los instrumentos de molienda.

En términos espirituales se entiende como un espacio de reunión de un clan, de una tribu, de nuestro pueblo hasta la llegada del imperio inca y español. Había una estructura, forma de organizarnos, con circuitos económicos y de traslado. Y las piedras tacitas nos permitía reunirnos como comunidad, nos permitía alimentarnos en comunidad y nosotros los mapuches tenemos una relación con los espacios que ocupamos en cuanto a la tributación que hacemos de alimentos para nuestras ceremonias. Nosotros tenemos el tauma tipantu y el udan tipantu, ambos son momentos que nos permite reunión por ser cambios de ciclos importantes dentro de la cosmovisión picunche. Tenemos tegten, wañe, kimu, tor, win y tenemos wewul que son etapas de un ciclo lunar completo, que es parte de entender el mundo, el espacio y el tiempo. Momentos de la naturaleza, de cambios sociales y que corresponden a las formas en que nos alimentamos, hacemos comunión dentro de las comunidades, espacios vitales para compartir.

A: ¿qué ritualidades se desarrollan en torno a la piedra tacita y cómo se relacionan las piedras con los elementos que la rodean? La piedra tacita como parte de un territorio se entiende con los elementos que la rodean, no se puede separar una cosa sin la otra.

AL: lo primero, entender que la ritualidad se perdió en el tiempo durante la colonia y hasta bien tarde. La piedra tacita no es el único espacio ceremonial, cada territorio tenía espacios ceremoniales, en un cerro, al fondo de una quebrada y esos registros de las familias son espacios importantes y poder distinguirlos de la tradición cristiana, que fuertemente comenzó a imponerse en la colonia y mantuvo a nuestra gente rezando sin nuestra creencia propia. Las ceremonias tenían un uso en nuestra medicina, bosque nativo y uno puede distinguir como se usaba el bosque dentro de las ceremonias, como por ejemplo la noche de san juan (en nuestro territorio). O el uso del palqui para la ritualidad del pueblo mapuche se incorporó a un sincretismo con el uso que se

daba como protección o saneamiento de un lugar. A nosotros nos hace mucho sentido ya que nuestro pueblo es ecológicamente determinado, hay un ecosistema entre el río Limarí y el Itata y que tiene una relación idiomática y cultural fuertemente vinculado a ese entorno, en mi familia hasta hace algunos años todo el conocimiento en cuanto a la preparación de comida y platos típicos, todo tenía o cultígenos locales o parte del bosque nativo, como semilla, preparación de chicha, café de caven, etc. Hay un montón, ensalada de puya o frutos del quilo, o como utilizábamos la piedra tacita para los tintes, algunas cosas se fueron perdiendo como el machacar vegetales. Hay un montón de riquezas en el bosque que utilizábamos y las entendíamos. De hecho, uno de los predios de bosque nativo que más se ha conservado en el territorio de Corneche corresponde a los predios de nuestras familias.

A: Desde la espiritualidad mapuche-picunche ¿Podríamos considerarlas piedras tacitas como un ente vivo?

Al: sí, yo creo que el entendimiento con el mundo no humano siempre hubo un respeto por los entornos, por la preocupación del deterioro del entorno. Las familias cambiaban de sitio cada cierto tiempo, para recomponer el territorio que fue usado. El entendimiento con el bosque es demasiado estricto, como lo hemos visto en nuestra familia, lo vegetal como vivo es muy fuerte, mucho respeto con los lugares de bosque, de quebrada, todos los espacios tienen un gnen, algo que habita que a veces puede ser un animal que avisa o una presencia, un gnen mapu, así como el entorno presenta fenómenos naturales fuertes, esa fuerza de acción de la naturaleza nosotros la llamamos pillán, que en este territorio en mi familia hay un maulén, que es un pillán, el remolino de viento que si te atrapa te puede producir muchas enfermedades. Nuestros viejos de la zona le tienen miedo al maulen, porque lo asocian con los brujos y el cristianismo lo que hizo fue justamente atacar a los brujos, aislándolos del conocimiento porque justamente los brujos, los kalkus, tenían el conocimiento y el habla con el territorio, con los elementos espirituales, la naturaleza. Hoy en el campo nos enseñan a tenerle miedo y antes era respeto. Culpa de la evangelización, la piedra tacita perdió ese cotidiano espiritual, pero para nosotros son espacios espirituales, donde en algunos winkul se pedían la lluvia, hay relatos de espacios que podríamos decir que tienen ese comportamiento más de ceremonia, y en la vida mapuche muchas cosas tienen protocolo y los median las energías del territorio.

A: ¿Podrías contarnos en qué agrupación medioambiental participas y qué actividades han realizado que han ayudado a difundir el patrimonio natural, bosque nativo y piedras tacitas?

AL: en Quilpué trabajo en una agrupación que se llama Paso Hondo Nativo, es una agrupación que nace el 2019 a raíz de un conflicto inmobiliario. Hay una necesidad de ampliar la defensa a toda la zona norte de Quilpué que son alrededor de 1700 hect. De bosque nativo. Con el tiempo logramos constituir un grupo de participación “alianza zona norte de Quilpué”, organizaciones e individuos que se han organizado por la declaratoria de santuario de la naturaleza de estas 1700 hectáreas de bosque nativo. Estamos en la etapa final del expediente y eso beneficiará a la comuna, a la naturaleza. Fuimos partes de 2 intentos de coordinadora ambiental, pero también hay que decirlo, hay matices dentro de las luchas y eso repercute en la acción política y nosotros hemos decidido avocarnos a la defensa de la zona norte y nada más que eso.

A: De un tiempo a esta parte hemos sido testigo de la destrucción varios sitios con piedras tacitas y también el bosque que lo rodea ¿Qué acciones cree ud. que se deben realizar para abordar la conservación y la protección de estos sitios con piedras tacitas en Quilpué? ¿Qué acciones se deberían realizar a nivel institucional, a nivel de Comunidad por ejemplo?

AL: Despierta un territorio amenazado por la expansión urbana principalmente, primero está el conflicto de Paso Hondo donde estaba amenazada una piedra tacita por las inmobiliarias, eso despierta nuestro interés de poder conectarnos con otros conflictos. Hay algo que se está perdiendo, se pierde un ecosistema que no podemos entenderlo sin la pérdida de una diversidad cultural. Justamente es la naturaleza sobre la que trabajó la gente antigua, implantándose una forma de existir, de habitar el territorio de manera destructiva a partir de los intereses

inmobiliarios, y esa forma antigua de vivir se está perdiendo, la forma de pensar el ecosistema con nosotros adentro, estamos apartando y destruyendo aquello que está fuera de nosotros. Muchas veces se encasilla a los pueblos originarios como algo que ya fue, pueblos que ya no tienen ocasión de existir en este mundo, deberíamos entender que nos hemos vuelto la única salida de salir de esto, el modelo que podemos representar a la sociedad no es solamente para el pueblo originario, buscamos que el mapuche puede ser mapuche y puede dejar de ser mapuche y retomar el ser mapuche. El mapuche deja de ser mapuche cuando se comporta como winka. Debemos entender que si no hacemos una forma de habitar, de entender una forma de habitar distinta, la forma que vamos a seguir habitando un territorio será por medio de la destrucción y esto tiene un límite ecológico y eso está peligrando.

Cuando nosotros tuvimos este conflicto y los que hemos ido identificando el sector norte de Quilpué, lógicamente identificamos que para defender algo debemos conocerlo, hacer circuitos hacia el cerro durante cuatro años, haciendo actividades, llevando gente al cerro. La gente dejó de ir al cerro, por miedo, inseguridad, piensan que ya no está como antes, ya no están las pozas, se secaron casi todas las vertientes. La gente dejó de conocer el cerro, dejó de habitarlo y se lo dejó en bandeja a cualquier proyecto inmobiliario. Debía volver a conocerlo, a quererlo, la gente igual está interesada en aprender.

A: ¿Qué modelo de gestión se debería formular para abordar la problemática de la conservación? Conozco que existe una mesa de trabajo en la municipalidad en torno a las piedras tacitas. ¿Cómo es esa experiencia? ¿Es la forma de gestionar esta problemática?

AL: desde el año 2022 participo junto a algunos miembros de la asamblea de pueblos originarios y otros de la oficina de pueblos originarios de la municipalidad de Quilpué. Parte esta mesa parte de Viñambres y se retoma en la administración de Valeria Melipillán, la cual en un momento se mantuvo muy interesada y así se ha demostrado. Aún se siguen haciendo reuniones, se creó una ordenanza que permite generar protocolos para los hallazgos arqueológicos y se levantó un catastro de piedras tacitas, se comenzaron a identificar algunos espacios que podrían quedar resguardados y aquí hay un actor clave y para nosotros se ha transformado en un enemigo, alguien que está trancando el trabajo de la protección que es el CMN, que lamentablemente es inoperante, burocrático y centralista lo que no nos permite tener una proyección y una administración sobre nuestro patrimonio. Una administración autónoma y el CMN dentro de las categorías de figuras patrimonio de pueblos originarios es como lo último, lo que menos se invierte personal, lo que menos se invierte dinero y está prácticamente botado nuestro patrimonio, y cuando se pide hacer algún trabajo para aquello todo deriva a la mesa central y no sale. 20 mil solicitudes de temas relacionados a esto y no están dando abastos, acá hay 4 integrantes del CMN y para la región, para la cantidad de conflictos ambientales, la verdad es que es muy poco lo que pueden hacer. Nosotros estuvimos haciendo la gestión para trasladar 2 piedras tacitas que se encuentran en un lugar urbano, dentro de la ciudad, la plaza Eugenio Rengifo y la idea es trasladar estas piedras que ya están descontextualizadas a uno de los fundos que permita el resguardo, justamente colindando con el polígono arqueológico del plan regulador comunal del 2018. La idea es trasladarlo y el CMN dijo que no habría problema, cuando llegó el momento le planteamos nuestra solicitud, se echaron para atrás, para la mesa central y de allí no ha salido después de medio año. Ese tipo de cuestiones nos preocupa, de que nuestro patrimonio esté a la merced de la destrucción por las inmobiliarias, a merced de la destrucción de las mineras, de actividades a gran escala que destruyen nuestro patrimonio y sin una institucionalidad que vele por esto. Está el ejemplo de la piedra tacita amenazada en Paso Hondo y la otra lo que pasó en Colinas de Oro donde una inmobiliaria al abrir un camino pasó a llevar una piedra tacita y se pierde por mucho tiempo, después re aparece y un montón de desinformación desde la empresa y desde el CMN, dónde estaba el paradero, una búsqueda de esa piedra. Ellos participaron de la mesa, después dejaron de estar, se auto excluyeron de la mesa, teniendo claro que nosotros estamos por trabajar hasta las últimas consecuencias por el resguardo, pero hubo algo que pasó,

ellos no podían tomar decisiones, eran prácticamente espectadores en la mesa y no lograban proponer nada. Ahí hay un trabajo enorme que hacer, de lucha por recuperar nuestro patrimonio y que quede en la administración de las comunidades del territorio.

A: ¿Cuál es la importancia que tienen las piedras tacitas para Quilpué, para la comunidad general?

AL: Hay una larga trayectoria dentro de la comuna en relación con las investigaciones que se han hecho de las piedras tacitas. Por esas investigaciones hace 100 años atrás se logra entender que se ha perdido mucho patrimonio, ya daban cuenta que la expansión de la ciudad, muy efímera, ya estaba provocando la destrucción de mucho patrimonio ancestral en el territorio. 100 años después vemos un deterioro enorme de aquello, lamentablemente si bien se conoce que hay piedras tacitas, hay una población mas o menos informada del paradero de piedras tacitas, en fundos, en algunas zonas, lamentablemente como no hay quién vele por su protección. Se ha generado que la gente le haya perdido un sentido del resguardo, de una preocupación, porque también se perdió el sentido de qué es una piedra tacita, cuando quedan atrapadas dentro de la ciudad, pierden el contexto, cultural y ecológico, pierden el valor de patrimonio. Hasta hace muy poco, las piedras tacitas de la plaza eran un cenicero, un basurero, tenían otro sentido, eso nos preocupaba. Tenemos que volver a colocar la piedra tacita en su contexto ecológico, cultural, ritual y eso es un poco lo que queremos hacer sentido. Son piezas que están vivas para nosotros, si están dentro de su contexto, es ahí donde cobran su sentido ritual, su sentido espiritual, su sentido ecológico y es ahí donde recién podemos entender la importancia de la convivencia antigua, es ahí donde podemos entender y conservar nuestro entorno, la importancia de que podemos vivir de otra manera. Representa para los territorios un resurgir de una forma nueva de encontrarnos, de vincular los territorios, de despertar.

Entrevista a Claudio Henríquez Soto (CH), 71 años.

Al formar parte del Instituto arqueológico de Valparaíso, esta entidad formal, tuve relación con un sinnúmero de personajes dedicados a cosas similares, Jorge Silva hacía clases de paleohistoria en la carrera, en la Universidad de Chile, donde yo salí de profesor. Pero prácticamente me dediqué toda mi vida al asunto porque antes había estudiado arquitectura. Dentro del lugar que se generó la museografía, es decir, el diseño, montaje, las colecciones, fue lo que yo me empecé a encargar, obviamente apoyado por Jorge que tenía tanta más experiencia que yo en lo que era un museo, en ese entonces en el 80, incluso dentro de la DIBAM existían los museólogos, museólogo era un título para personas que sabían todo acerca del museo, por ejemplo un director de museo era museólogo, entonces yo quise empezar a mirar el asunto y el tema que a mí me atañe hace poco fue museografía, lo que les comentaba.

A: ¿usted sabe que son las piedras tacitas y si las ha visto en Quilpué durante su trabajo en el museo?

CH: hicimos recorridos, hicimos mapas con la ubicación actual, se fotografiaron, incluso estuvo la peregrina idea por ahí de sacar del fondo a ver si aparecía como pintura, porque muchas veces no la usaban solamente para chancar vegetales, sino también para generar pinturas corporales, todo eso. Las piedras tacitas en realidad si uno sigue la cronología de Jorge Silva en ese entonces, aparecen por ahí lo que sería Papudo, complejo cultural de Papudo, Las Cenizas le llaman otros, en esos momentos no sé porque me he alejado bastante de estos temas, que nombre tendrá, en ese tiempo Jorge hacía cazadores-recolectores paleoindio, huentelauquen, papudo, el bato y todo el cuento hasta llegar al Aconcagua o el Inca que era al menos donde llegamos. Lo último que hice incluso lo tengo por aca, era algo que no se concretó.... Era el desarrollo indígena de acá de la zona central, pero desde la perspectiva más actual, siguiendo lo que plantea Fernanda Falabella, la María Teresa Planella, que en el fondo algo muy parecido.

A: entonces a partir de los trabajos en el museo de Quilpué de los años 80, usted podría considerar las piedras tacitas son importantes para la historia de Quilpué, que nos habla de un pasado, de una historia nacional.

CH: M recuerda al alcalde Guido Olguin, cuando hicimos la primera exposición no aparecía para nada Quilpué, y Guido Olguin que acaba de encontrar Quilpué piedras tacitas, por qué nosotros hablábamos de complejos culturales alejados en la costa, al interior. Pasa lo siguiente, en ese tiempo todavía corría lo que se llama los sitios epónimo, es decir, el primer lugar donde se hacia un hallazgo, reunía ciertas características, permitía configurar un complejo cultural, que es menos que una cultura, porque son menos los hallazgos. Sucede que es Papudo, donde estaba Jorge, el lugar donde aparecen piedras tacitas, lo simpático de esto es que siguen apareciendo culturas, incluso la Aconcagua, que es bastante más tardío y siguen reutilizando las mismas, es un elemento que se empieza a trasladar dentro de las mismas culturas, así que como es obvio, es un elemento bastante importante que tiene que ver con la molienda, tiene que ver con incluso con esos grupos humanos empiecen como a quedar en un lugar, que dejen de parasitar, parasitar los llamamos a los grupos que estaban detrás de los animales, los animales detrás del pasto y del agua, e hicieron un recorrido a lo largo de Chile, pero con el tiempo los grupos se fueron asentando en determinados lugares, lo que permitió para el Inca que fuese más fácil ya eso de amarrar a los indios a tierra. Lo que nosotros planteamos ahí son sociedades domesticadoras. Domesticación de las plantas y de los animales, como obvio, y la serie de cambios, transformaciones que implica digamos este tipo de relación con el medio ambiente que va transformando.

O sea, como en Quilpué, en muchos lugares hay piedras tacitas. Ahora, lo que nosotros hicimos fue situarlas en un contexto mayor, incluso cuando hablábamos de acá, hablábamos de la zona central, se define mas o menos dentro de esto y de ahí se van agrupando grupos, valga la redundancia, que tienen determinadas características, incluso en este cuento, que hasta Fernanda Falabella hace esta secuencia, hasta llegar finalmente al inca, porque hay una cosa curiosa, no sé si se han percatado, este viaje que se hace del piso actual, pero en la medida que se va excavando se van encontrando distintos grupos humanos y en la medida que vamos bajando vamos llegando al 12 mil, prácticamente, lo que es sitio paleoindio, conocen Quereo? Si tu vas miras el sitio, es un sitio costero, pero surgieron muchas transformaciones incluso por decir algo, el mar estaba a 4km más allá, ustedes saben esto de las glaciaciones, por tanto Quereo sería un sitio interior, no sería un sitio costero. Y eso son, hemos tenido suerte porque en Quintero también se encontró otro sitio sumergido pero que guarda restos de la fauna.

A: Sitio de GNL cuando estaban ampliando el muelle. Ahora siguiendo sus palabras, justo en el momento en que está activo el museo se construye el escudo de Quilpué con la imagen de una piedra tacita ¿cree usted que las piedras tacitas forman parte de la identidad de Quilpué?

CH: De repente se encuentran sitios indígenas en la punta del cerro, eso prácticamente se asienta, se quedan en el lugar donde estuvieron los indígenas, por eso en la plaza O'Higgins, al excavar aparecen Aconcagua, vinculados con el diaguita y todo lo demás, hacen una excavación en la plaza Sotomayor y también empiezan a aparecer restos indígenas, no precisamente en la plaza Sotomayor porque esto del relleno posterior, pero si fue fueron rellenando con las quebradas cercanas. Si tu ves ahí en el Liceo Eduardo de la Barra, también se han encontrado sitio aparentemente Bato, sitio a pesar que no hay cerámica, esqueleto por lo demás, son domesticadores, ya son grupos que se estaban asentando, en la punta del cerro uno encuentra cosas porque ahí la gente no ha ido, ni ha tocado, no ha hecho casas, entonces es fácil encontrar restos de cerámica, puntas de flechas, pero qué es lo más fácil de encontrar, las piedras tacitas, están en la superficie, también es fácil encontrar las piedras horadadas, porque tú a veces arreglando el campo para plantar, posteriormente vas sacando altiro. Incluso en Quilpué, era un lugar muy interesante, hay un fundo, Los Perales, allí cuando estuvimos nosotros encontramos cerámica bien burda, bien primitiva hasta algo parecido a la era de la reina española. Entonces en la medida que llegue el progreso empieza a destruir todo estas huellas que habían, así que

realmente resulta interesantísimo tratar de, fijar eso dentro de una cronología y quizás de un lugar que se pudiera rescatar porque a veces la gente necesita construir y prácticamente arrasa, no le dice nada a nadie, aquí cuando hicieron la intendencia, encontraron restos de un navío pero curiosamente nadie dijo nada y desapareció rápidamente porque aparece Monumentos Nacionales empieza a que aparezca un arqueólogo que comience las excavaciones y los tipos realmente en ese tiempo volaban y no existía un apego o demostración Yo encuentro interesantes las piedras tacitas pero como la punta del iceberg, o sea lo que hay que lograr es concientizar y la idea de este museo apuntaba justamente a los estudiantes, a los niños. Contamos con el apoyo de mucha gente, pero era un grupo muy pequeño.

No estoy tratando de no responder, pero para mí las piedras tacitas están dentro de un contexto, que permita poder explicarnos el cuento de donde venimos y venimos de algún lado, la otra cosa que nosotros tendemos a olvidar es que producto de este encuentro entre españoles y los indígenas se forma algo diferente, por ahí tratamos de explicar me acuerdo, con ejemplos que ahora yo los veo y los encuentro ingenuos, hicimos un panel donde aparecía el aporte indígena, el aporte hispánico y lo que era lo chileno y uno de los ejemplos era la vestimenta, aparecía estas máscaras, aparecía restos indígenas, aparecía sombrero cordobes español y aparecía finalmente un huaso, con poncho y todas esas cosas, producto de la mezcla, y así se da como te dijera, en la parte de los rancharios y todavía uno va a Putaendo y se encuentra, eran las casitas que muy parecido entierran los españoles, obviamente la ciudad es una cosa, pero permanecen tradiciones, en cuanto a la religión obviamente el catolicismo el que se impone, pero tiene ciertas cosas que no tienen nada que ver si tu lo llevas a Europa. Son cosas que aparecen bien extrañas incluso en el norte, yo tuve a suerte de estar en un lugar donde había que partir la ceremonia con el sacrificio de un llamo a la Pachamama, igual todos los brindis, el primer brindis era a la Pachamama, estamos hablando de una iglesia católica, donde bautizaban niños y todo el cuento, pero seguía y eso se debe haber dado bastante acá, nosotros estamos acostumbrados a ver las cosas como sí, y si te dicen quién fue el primer europeo que llegó a Chile: Diego de Almagro , 1536, pero resulta que en 1519-1520 por el sur pasó Hernando de Magallanes, a lo que quiero decir no es discutir quien fue el primero, pero se trata de ser un poco más elástico en las cosas, las cosas no son así. A raja tabla como uno viene escuchando en el liceo y todo lo demás.

Está difícil responder, pero las piedras tacitas son importantes, pero como te dijera en un lugar como Quilpué que hay un hallazgo de cantidades al sur siguen habiendo también cantidades de piedras tacitas.

Son patrimonio de Quilpué, las piedras tacitas son un patrimonio, podemos decir de la zona central.

A: Ahora si me gustaría que pudiera hablarnos de su experiencia en el museo, cómo se formó, cuál era su trabajo, las exposiciones, cómo nació y cómo terminó, cuales fueron esas causas.

CH: Mira, hubo un grupo Jorge Silva, Jaime Rodriguez, habían algunos antropólogos culturales, varios personajes, que nos dio por reunirnos ahí en el museo y empezamos con el asunto de participar en las exposiciones, en el montaje, hasta que alguien empezó a generar un ciclo de charlas en torno al origen del hombre, poblamiento americano, arqueología de la zona central de Chile, esto fue en un instituto que ya ni me acuerdo del nombre, aparentemente dentro de los personajes que llegó llegó Guido Olguín, que empezó a manifestarse interesado por lo que decía, por las piedras tacitas, que estaban ahí en la municipalidad que obviamente la habían traído de bueno, ahí parte la idea de generar un museo con las característica de museo que iba a hacer exposiciones temporales para que fueran visitadas por los estudiantes de la zona. Contaba con circuito cerrado de televisión, cosa que no alcanzamos a explotar porque justamente llegó el momento de irnos y habían varios proyectos que se podían realizar porque es diferente hablar de arqueología, por ejemplo mira este es un chopper, este es un tajador, este e un taladro, porque nosotros incluso dentro de la primera exposición que hubo, nosotros mostramos las piedras horadadas, ya, pero nuestro aporte de ese momento, ahora no es novedoso pero en ese tiempo

era novedoso, fue conseguirnos distintas piedras, partiendo de un canto que no tenía ninguna huella, después mostrar el instrumento que se percutía, mostrar que más arena, agua y más taladra iba formando un agujera de carácter bicónico y lo mostrábamos, hay fotos. Después daban vuelta la piedra, se iban por el otro lado y ahí tu tenías el elemento depende del tamaño, porque hay piedras chicos, medianas, grandes, pero aparentemente al término medio estarían asociadas a la parte maza y elementos de guerra. Tratar de llegar con los objetos reales a los niños, incluso yo había estado en la Universidad y me leí libros donde aparecía una foto en blanco y negro por la sombra no se veía nada, esta cosa, pero, eso tratábamos de lograr y se logró porque al minuto hubo gente interesada, llegaron varios estudiantes a colaborar, además nosotros de hacer la exposición teníamos un grupo de 3 niñas que eran las guías del museo, montábamos la exposición y les contábamos qué queríamos decir, t a t a. Y obviamente nosotros encuentro que estuvo bien, no hacíamos las cosas al revés, porque en cierta ocasión me fijé que había gente preocupada qué decía los textos de los estudiantes respecto a determinadas materias, y yo encuentro que un museo va justamente más allá, su propio objetivo y al educar pretende educar a partir de las colecciones, no porque esto apareció en el programa de setimo. Y bueno, yo encuentro que el objetivo fue bastante logrado, por ahí hay estadística de la cantidad de estudiantes, incluso me fijé que había gente de la universidad, que tampoco, había cero formación porque aquí la historia de Chile partía cuando Pedro de Valdivia se bajó del caballo, el resto no interesaba, eso que tu estas buscando, tratar de, integrarlo a un contexto, no es una cosa porque sí, nosotros tenemos esto, vamos hacer un logo y estamos listo. Para como te dije, la tarea recién esta empezando en la medida que tu seas capaz de transmitir esos valores, todo ese tipo de elementos a niños, los niños realmente tienen mas conciencia que uno.

Yo creo que hay que hacía allí debiera apuntar el trabajo que están haciendo, sobre todo que es una parte patrimonio ,y el patrimonio es bien complicado porque cuando hablamos de patrimonio, como profesores de historia vemos que el asunto es cambiante, no es como sacarse una foto recurrir ahí y mirar la foto, el patrimonio no es, está haciendo, como cualquier elemento histórico. Cuesta de repente que la gente empiece a entender, no nos podemos quedar con el patrimonio del 1800 porque ya no es patrimonio, cuáles son los elementos realmente que lograron sobrepasar eso. Yo te pregunto qué es ser chileno, se supone que debiéramos saberla, somos chilenos. Pero se puede sortear fácil y llegar a conclusiones que todo el mundo estaría de acuerdo.

A: el poder trabajar con los niños es un paso importante para poder proteger, crear conciencia.

CH: dentro de lo primero, para que tu quieras, respetes ese patrimonio, debemos conocerlo.

A: y ese era el objetivo que tenía el museo, dar a conocer a los estudiantes todo eso. ¿Qué exposiciones se hacía en el museo?

CH: partieron unos talleres de astronomía. Pasaron unas cosas muy simpáticas, que se empieza a incorporar colecciones y ese es el problema grave. Esto nunca perteneció al museo, estuvo de préstamos.

Muchas cosas se donaron al MHN de Valparaíso

Aparece Augusto Montaner, persona que hacía los talleres de astronomía, a veces implica quedarse hasta las 12 de la noche. Ahí empezó mi pasión por la fotografía.

Al museo llegó mucha gente, voluntarios. Hacíamos prospecciones por el marga-marga. Nuestro director era fanático de cráneos y por ahí se armó su proyecto para estudiar las características, pero si te paso un cráneo serías capaz de decir el tipo de cráneo? La idea fue lograr ciertas mediciones dentro de un contexto que te permitiera averiguar, ya los pascuenses son dolicocefalos y así este tipo se entretenía con muchas cosas.

En ese tiempo, para la zona central era poco y nada, porque en este momento yo creo que tú vas, entras a un museo pides hablar con el arqueólogo y le dices: quiero saber sobre la zona central, el tipo va a tener la mar de confusiones, porque no hay una cosa que te diga, la Fernanda fue fijando el asunto más menos, pero todavía quedan elementos que no aparecen con la Fernanda,

han ido apareciendo después. . Jorge Silva hablaba de un estilo que no era Aconcagua. Lo que él llamo Piguchen. Hace poco, harán uno 7 o 10 años un arqueólogo trabajando en el lugar hizo la descripción y fijó el piguchén. Jorge era un arqueólogo de terreno y tenía la particularidad que iba a los museos y veía lo que habían sacado la excavación y así se fueron formando contextos arqueológicos, complejos culturales. Ahora podemos hablar de la cultura Aconcagua, pero en ese tiempo no era la cultura Aconcagua, era complejo cultural Aconcagua.

Hay cosas realmente interesante que se podrían retomar.

A: durante qué años funcionó el museo?

CH: el museo parte el 8 de sept de 1981 y el señor Longton lo cierra por ahí por julio de 1983. Cuando él asume.

3 personas fuimos contratadas por la corporación municipal, eran los 3 la planta porque el resto, incluso las niñas de guías del museo eran pem poj, habían 2 auxiliares y 3 niñas y había mucho voluntario que era lo que salvaba la situación. Ahora si me dices qué era montar un museo, si quieres montar un museo lo primero es conseguirse un local, hay que alhajarlo , buscar un sistema que te permita montar las exposiciones, paneles y vitrinas y empieza a subir el asunto e una manera increíble.

Yo hace tiempo mandé un proyecto elaborado sobre la casa de lord Cochrane

Débora Gatica Quileñan (D), soy madre de dos pequeños niños, soy nurekafe, tejedora mapuche, soy kimelfe, profesora de mapuzungun, cosmovisión, huerta, todo lo que es con pichikeche, trabajo con jardines infantiles y también de forma autogestionada, haciendo clases, hoy día tuvimos un taller, hago clases de mapuzungun y de oficios tradicionales en torno al witrál, soy trabajadora social de profesión, soy miembro de la asociación artesanos de pueblos originarios, principalmente la werken de la asociación, la vocera, y también de asamblea de pueblos originarios, pertenezco a la asamblea.

A: ¿Sabes que son la piedras tacitas?

D: Sí, según nuestra cosmovisión, las piedras tacitas en este momento actual conforman parte de nuestro patrimonio ancestral, es una herencia para nuestra gente indígena que había este territorio y que también habitó y transitó por este territorio, diferentes pueblos originarios que dejaron allí su huella, es un lugar de encuentros donde podemos unirnos como comunidades, a ceremoniar, fortalecernos espiritualmente, es un punto de inicio para la defensa territorial y también es un punto importante de convergencia desde donde ahí nos levantamos con fuerza diciendo que este territorio sí es ancestral, aquí estuvieron nuestro kuifikecheyem, nuestro ancestros y que nosotros todavía existimos, todavía nos conectamos con esos espacios, son espacios de trabajo comunitario, espacios de ceremonias, donde podemos recordar nuestro pasado para poder enfrentar este presente como pueblos originarios en la ciudad.

A: ¿Tú tienes conocimiento sobre la existencia de piedras tacitas en Quilpué y cuál crees tú que es o fue la función de ellas?

D: sí, conozco muchas piedras tacitas, no sólo en Quilpué, en villa alemana también, yo vivo acá, en Quilpué hay muchísimas, en San Antonio también, y donde hay piedras tacitas están los asentamientos y comunidades, asociaciones indígenas. En la antigüedad tendrían funciones de tipo ritual, de trabajo comunitario que aún se hace actualmente pero también es un punto de encuentro porque para nosotros hay piedras posicionadas en puntos estratégicos donde sale el witrál Antu, la salida del sol, y también se alinea con algunos astros, entonces esas son piedras tacitas ceremoniadas, para ceremonias. Y hay otras piedras que se utilizaban para el trabajo comunitario, por ejemplo molienda de raíces, para lawentun.

A: es interesante que aún podamos reunirnos en torno a las piedras ¿Consideras que las piedras tacitas son importantes para Quilpué, para su historia?

D: katan kurra se llaman, son super importantes, lamentablemente en Chile la normativa que protege las piedras tacitas, del consejo de monumentos nacionales, efectivamente no tienen atribuciones para protegerlas en su mayoría y yo creo que los políticos que están en este momento en Quilpué, Villa Alemana y en cualquiera donde existe patrimonio ancestral, no sólo piedras tacitas, si no que para nosotros el patrimonio tiene relación con todo lo que rodea la piedra, tiene que ser protegido, valorado, y sobre todo puesta en valor, valor patrimonial, valor de resguardo, de cuidado, darse cuenta que tenemos un tesoro allí de más de 10.000 años que ha estado ahí, que mucha gente de diferentes pueblos originarios han transitado por ahí, y ha convivido en armonía con el entorno, nosotros como habitantes actuales tenemos que transitar de la misma forma que nuestros ancestros y bueno, la expansión de la inmobiliaria, la inconsciencia de tirar basura ha permitido que se han vulneradas, saqueadas, etc y en ese punto hay que hacer énfasis en su protección, no sólo de ley que no se pueda afectar absolutamente nada, sino la valoración actual.

A: tomando tus palabras, sabemos que últimamente se han visto afectada muchas piedras tacitas de la comuna ¿Qué acciones se deberían realizar para velar por la protección y resguardo de las piedras tacitas y quiénes deberían realizar estas acciones?

D: yo creo que primero partiendo por lo legal, haciendo una actualización de la ley de patrimonio, es fundamental que en la ley se contemple la participación de los ciudadanos, de los habitantes del territorio, de las organizaciones que habitan y también participación de pueblos originarios que fuimos excluidos de ese proceso. La actualización de esa normativa que rige la protección entre comillas del patrimonio ancestral es fundamental pero también esto va de la mano, por parte de CONADI, de facilitar los accesos, georreferenciar estos lugares que aún son importantes para nosotros, que aún se utilizan, que en este momento tienen dueños particulares, donde están ubicadas, pero que no saben lo que tienen y algunos saben, pero no saben cómo protegerlas, están totalmente vulneradas, cómo lo podemos hacer? Primer. una actualización de la normativa legal para una protección real, con sanciones a las empresas, a las personas que saquean estos espacios, que se les entregué potestad para decidir cómo habitar nuestro territorio y de qué forma habitantes de nuestro territorio y pueblos originarios. Para esto es importante que la ley converse con la ley de medio ambiente porque están totalmente relacionadas, la piedra tacita no es piedra tacita sin su entorno natural, entonces se necesita que conversen estas dos normativas. En las municipalidades hay un área de patrimonio y de turismo. Por qué digo de turismo, porque hay algunas zonas donde hay piedras tacitas que se han acogido a los ZOIT y por ahí han tratado de protegerlas o los lugares o caminos ancestrales y han tenido entre comillas medidas de protección, pero el problema con eso es que como no converse con la ley de patrimonio, con la ley de medioambiente, también se transgreden estos lugares, entonces estas tres deben conversar para lograr su protección y en la práctica somos todos los habitantes que por medio de la educación debemos acceder al importante tesoro patrimonial que tenemos en nuestro territorio, conocerlo y desde el conocimiento, desde la conexión con estos espacios espirituales, territoriales, indígenas, puedan sentir proteger esos lugares.

A: ¿Cuál es la importancia de la educación en el conocer y valorar las piedras tacitas y el bosque nativo en su conjunto?

D: bueno, yo trabajo con pichikeche, que son pequeñitos que van de los 3 meses a los 6 años, muy pequeños, entonces yo en ello he visto que se sorprenden, mi hijo ve una piedra y todavía se acuerda, fuimos a El Retiro, que era lo más cercano para caminar porque otras están demasiado altas y él se cansa para llegar a esos lugares. Pero la más cercana la fuimos a ver, la fuimos a ceremoniar, la fuimos a saludar, fuimos a ver las pataguas y él estaba muy contento de haber conocido una herencia de los kuifikecheyem, de sus ancestros que habitaron acá y yo le comentaba que los kuifi estaba ahí, que también, por lo que cuentan oralmente la gente anciana

viva, es que cerca de las piedras tacitas dependiendo de su ubicación, ya sea ceremonial o en altura, en cerros altos, también se coexistía en esos lugares, era un hogar, no solamente se iba ceremoniar o moler, sino que cerca se vivía en el lugar, entonces existen conversaciones antiguas de los pu lamngen, pu chachay, que allí era un lugar donde se dormía, se pernoctaba, vivía la familia y que de alguna manera delimitan el lugar donde vivía ciertas organizaciones o ciertos grupos de familias de diferentes pueblos: pikunches, diaguitas y otros. Son diferentes, son distintas las energías que se viven en estos lugares, nosotros hemos llegado a ceremoniar estos espacios y la energía es distinta, esto no es picunche, no es mapuche, debe haber estado otro pueblo acá, porque la energía es distinta. Es importante llevar al presente esas prácticas culturales ancestrales, y que los pichikeche, que los jóvenes y la gente adulta pueda participar de esa experiencia, porque es la forma de conectarse. Si no sientes, que es importante, por más información que te entreguen, técnica, de lo que significa, de lo que fue, como en pasado, si no tiene una vivencia actual, una conexión actual, si no la utilizas en este momento no tiene ningún sentido, por eso es necesario poner en presente el sentimiento de cuidarlo, el valor de cómo utilizarla para efectivamente protegerla. Y ahí es super interesante, nosotros hemos sostenido reuniones como asambleas de pueblos originarios, con el CMN donde nosotros le hemos comentado que nosotros actualmente utilizamos esos espacios, y nos dicen: no, es que no se pueden acercar, no pueden tocarla, no pueden moler porque se están perdiendo los vestigios antiguos, pero nosotros venimos de esa rama, cómo podemos dejar de conectarnos y practicar nuestros usos diarios. Hay una experiencia en Huillimapu, donde, una muy querida amiga, ella hizo una investigación del uso de una piedra tacita. Y que es una piedra muy diferente a las que hay acá, es como una piscina, media cuadrada. Los lamngen allá hicieron la recuperación de la piedra tacita, recuperaron todo el terreno y junto con la piedra tacita, y la machi del lugar ceremonia y actualmente todas las ceremonias de, por ejemplo, limpieza espiritual, etc., se hacen en ese lugar y eso de alguna manera hace que la espiritualidad, la conexión con estos espacios ceremoniales importantes esté vigente, que se siga practicando, que no es solamente un artilugio de museo que está ahí, y eso importa.

A: ¿Cree que las piedras tacitas forman parte de la identidad de Quilpué?

D: no sé el pensamiento de la otra gente, pero si yo lo veo externamente, lo miro desde afuera, yo creo falta, a la gente le hace falta identificarse. Tener una identificación con estos espacios naturales. En estos momentos, la comuna de Quilpué si tú la ves, si no se protege, si no se cuida, será un futuro Santiago, porque es un hoyo, el pewkololen es un lugar que está en grave peligro de desaparecer y que la gente misma que habita en Quilpué no tenga esta conciencia del gran tesoro que tiene alrededor, que es un pulmón verde inmenso, que tiene cuerpos de agua, que tiene utrungko, que son los esteros, que tiene tragenco que hemos encontrado, lugares donde llega chiñaikn, la neblina, esos lugares son únicos y están en grave peligro. Yo creo que a la gente de Quilpué le hace falta identificarse con algo, y este algo yo creo que es su mapu, su tierra misma y toda esta historia y este patrimonio que la rodea. Hace falta, eso es lo que hace falta...yo no tenía idea que había un escudo y la piedra tacita estaba ahí. Pero Quilpué se caracteriza por ser uno de los lugares donde se han encontrado mayor cantidad de piedras tacitas, y no solo piedras tacitas, sino también vestigios de los animales que habitaban en la era del hielo, y ahí hablamos del zungu, del idioma que habitaba en ese espacio territorial antiguamente y que habita actualmente, y lo vemos en el mismo nombre de Quilpué, como se denominan ciertos lugares, tiene historia, tiene un pasado que actualmente se está viviendo y que ignorantemente, ya sea por parte de la educación chilena, por parte de otras cosas externas, lo desconoce. Yo creo que hace falta potenciar esa identidad para poder proteger.

A: Mi siguiente pregunta tiene que ver con la importancia de la agrupación de pueblos originarios ¿qué actividades, qué acciones han realizado ustedes como pueblos originarios, para la protección de piedras tacitas?

D: en primer lugar, nosotros. Una de las primeras piedras tacitas que como que nos dijeron que estaba, porque nosotros conocíamos algunas e íbamos a esos lugares, nos encontrábamos ahí, pero la primera piedra tacita que nos dijeron “necesitamos ayuda porque está pasando máquina, la piedra tacita cerca, cómo lo hacemos” fue allá justamente en Quilpué y lo primero que hicimos fue ceremoniar, esa fue una de las primeras cosas que nosotros hacemos como pueblos originarios para proteger el espacio, donde se saluda, se conoce al gnen mapu, nos presentamos, ofrendamos el lugar y le pedimos también a los gnen mapu que protejan ese espacio, que lo escondan de la gente de alguna manera y se ha hecho así. Eso es lo primero que para nosotros super importante ceremoniar esos espacios, volver a transitarlos. Lo segundo el área de asamblea de pueblos originarios, tiene un área administrativa que está colapsada, porque son 3 personas para toda la región, entonces es demasiada los problemas, no solamente con piedras tacitas, sino que con el bosque, con el mar, con un montón de prácticas culturales que se ven afectadas, incluso la economía indígena. Se han hecho todo lo que es carta administrativa, de solicitud de protección, tenemos el contacto con una wenuy que es arqueóloga y ella ha hecho los informes técnicos de las piedras tacitas que hemos ido a ceremoniar, ha hecho los informes técnicos, las levanta, y con ese informe técnico nosotros redactamos una carta a PDI, BIDEA, a Consejo de Monumentos Nacionales, CONADI para que pueda incorporarlo en los sitios de significancia cultural indígena, a las municipalidades donde están ubicadas las piedras tacitas y al ministerio de medioambiente cuando se esta viendo amenazado la naturaleza. Esos son todos los pasos que hacemos, que en realidad es uno pero con copia a todos. Y luego hacemos el seguimiento de las cartas, generalmente si no nos responde, hacemos una solicitud de respuesta por ley de transparencia y si ahí no nos responden, vamos, en patota a exigir la respuesta, una marcha y entramos y exigimos que nos respondan, generalmente cuando hemos presionado de esa forma nos han respondido, las respuestas han sido absurdas claramente, pero eso nos da de alguna manera, alguna parte administrativa de donde reclamar y decir nosotros avisamos esto previamente, estaba en conocimiento las autoridades y pasó esto, fueron estos organismos que no se coordinaron para poder protegerlas. Y eso nos pasó cuando destruyeron la piedra tacita en Colinas de Oro, que nosotros previamente habíamos entregado toda la información a las autoridades, BIDEA, todas las organizaciones gubernamentales que corresponde entregar la carta, los informes, y no accionaron. Y cuando nosotros estábamos viendo que estaba ocurriendo eso, fuimos al lugar, tratamos de poner carteles, trataos físicamente con nuestro cuerpo proteger el lugar, cuando ya nos fuimos en la tarde, arrasaron con la piedra tacita, entonces hasta donde más podemos llegar. Lo que hemos hecho acá en Limache, que ha sido nefasta la municipalidad de Limache con esto, nosotros << acá en Limache hay una de las piedras tacitas más grande y nosotros no la quisimos entregar en información, hay una en cajón de Lebu que es gigante, enorme, mas grande que estos dos toldo, tiene muchas horadaciones, una más grande que otras, y esa la empresa que está loteando ahí tiró tierra encima, nosotros lo que fuimos hacer, porque ya hicimos toda la parte administrativa posible, no tuvimos respuesta de lo que se estaba haciendo, fuimos a conversar con los dueños de los terrenos, care palo, en patota, con banderas, con wiñam, a conversar, mandamos un werken para poder conversar, averiguar, llegó averiguó quién era los dueños, fuimos a conversar con ellos, y les dijimos, esa piedra tacita le dijimos que era nuestra (risa), para que se asustara, no sé, y que no la podían permitir que le echaran tierra encima, lamentablemente esa piedra tacita es tan grande que está entre 2 terrenos y la calle, entonces fuimos a destaparla, pedimos permiso a los dueños de los terrenos para destapar y nosotros fuimos, la destapamos acompañados de una arqueóloga que nos fue indicando de qué forma hacerlo para no transgredir el espacio , estuvimos levantando información arqueológica,

ella levantó todo el informe de lo que se encontró, de manera autogestionada, nos coordinamos con la escuela de arqueología de Santiago, Colegio de arqueólogos, se levantó toda la información, se destapó la piedra tacita y quedó totalmente al descubierto, para que vieran que ahí había algo importante, pusimos letrero y cerramos la calle y allí hay que estar yendo constantemente porque igual no quisimos destaparla toda, porque si destapábamos en la parte de donde está la calle, probablemente en la noche, donde no hay luz, pasara un camión, porque pasan camiones, se caiga encima de la piedra tacita y así. Entonces hasta el día de hoy los estamentos gubernamentales no han prestado absolutamente ninguna ayuda, solicitamos que vinieran del CMN a hacer un segundo seguimiento del proceso que ha ocurrido, ni siquiera le han notificado a la empresa que se está transgrediendo el espacio, o sea, hay mucha irregularidad y por eso yo hablaba de actualizar el tema de las leyes porque es super importante para poder tener argumentos legales o formales de donde tomarse para la protección efectiva porque sino en este caso, seríamos transgresores de ese espacio, nos podrían llevar hasta presos.

Entrevista a José Miguel Ramírez (JMR), arqueólogo de la Universidad de Chile, en la biblioteca del Museo Fonck.

A: ¿Sabes que son las piedras tacitas? Nos podría explicar qué son.

JMR: Sí, claro. Las piedras tacitas son un tipo de bien inmueble universal, las tacitas como artefacto son cavidades producidas por el roce, por la percusión de una piedra, una mano de moler o un mortero, sobre la roca, en este caso, la piedra tacita es un afloramiento rocoso, una roca, aislada, o lo que sea, una cosa masiva, porque no es lo mismo que un mortero, una conana, un mortero individual, la piedra tacita se define como un mortero comunitario o un tipo de artefacto mueble. Donde se realizaron más de una actividad de molienda, porque esto es la molienda en el fondo, la cavidad es producida por el roce o la percusión para moler algo y están asociadas a la molienda, no solo de granos, uno se imagina inmediatamente molienda de algún tipo de grano para hacer harina, de todas las gramíneas posibles de uso silvestre o de origen silvestre en diferentes zonas del país, entonces las más antiguas, antes de que existiera la agricultura o algún tipo de confección de harina, están asociadas a la molienda de pigmentos colorantes, es el caso de Las Cenizas, que es muy antiguo, lamentablemente no tengo fechas pero puede tener 6000 años o más, el contexto arcaico de Las Cenizas, pero las piedras tacitas siguen su uso hasta tiempo histórico, entonces hay diferentes contextos de uso a lo largo de miles de años, entonces no hay una sola piedra tacita, una sola función, o sea, donde aparecen asociadas a la molienda, por ejemplo en el caso de las Cenizas tú puedes ver manos de moler, estas manos para usar justamente en la mano, que hacen el trabajo de presionar ese grano o lo que sea sobre la roca, sobre este artefacto inmueble y ese roce va a ir generando la harina, pero en el caso del arcaico en Las Cenizas aparecen asociadas a tumbas, esqueletos que están impregnados de un pigmento color rojo, y aparecen manos de moler con ese pigmento rojo espolvoreado sobre el cuerpo de la persona, el esqueleto en este caso, y también en algunas cavidades de tacitas digamos. Entonces antes de que existiera la molienda de granos, probablemente había algún uso simbólico ritual, asociada a las tumbas, en el caso de Las Cenizas, y después claro, con el desarrollo de una agricultura más intensiva, a pesar de que esto parte con productos silvestres, las gramíneas silvestres antes que se domesticaran, esas especies la quínoa, y ese tipo de gramíneas pudieron ser molidas miles de años antes de que existiera la agricultura. La harina es un producto fundamental en la historia de nuestras comunidades prehispánicas y claro, en ese proceso se va

generando la tacita, que termina profundizándose hasta que sea poco eficiente, en algunos casos en morteros individuales incluso se pueden perforar y morir, porque obviamente si se perfora, ya no tiene sentido. Eso tiene connotaciones rituales por un lado pero también domésticas, funcionales para el consumo de harinas. Ahora cómo se vincula con los sitios eso es interesante, si está asociado directamente a un enterratorio, fantástico, hay una vinculación física como Las Cenizas, pero en otros casos no es tan simple, a veces están en cursos de agua o en lugares más apartados, porque uno asocia muchas veces a este trabajo de molienda a diferentes funciones, hay que ver el contexto, el contexto espacial y ahí vas a tener la situación de Quilpué, que están en diferentes lugares en la cuenca, en el caso de Las Cenizas está el tranque pero el tranque es un artefacto moderno, hay un curso, hay una cuenca obviamente y por eso después se convirtió en tranque, obviamente, y claro, las tacitas que son como 7 grupos de piedras tacitas en torno al tranque Las Cenizas y hacia el interior, digamos en esa misma cuenca, claro están asociados a ese curso de agua y en un caso especialmente, asociado a un cementerio enorme que parte en el arcaico y también hay un momento cerámico prehispánico que no está bien definido, que nunca pudimos definir bien, lamentablemente cuando llegamos nosotros no había mucho que hacer pero eso es un poco el tema de las piedras tacitas. Son objetos, son rocas que presentan estas cavidades producto de la erosión de la molienda de algo, con otro artefacto, aquí falta la mano, tenemos la roca, pero ese es el subproducto de una actividad de molienda, que puede ser horizontal o vertical.

A: ¿Tiene conocimiento sobre la existencia de piedras tacitas en Quilpué y si las conoce, las ha visto?

JMR: Sí claro, desde el trabajo de Fonck que hay fotos clásicas de él en El Retiro de Quilpué, donde sale el primer conjunto, Quilpué era una selva prácticamente, era impresionante ver al doctor Fonck junto con estas piedras tacitas clásicas de El Retiro donde él se fue a vivir muy mayor y claro era un paisaje muy distinto de lo que se ve hoy día. Era una verdadera selva, claro, asociado a un ecosistema muy rico, muy fértil, con agua, pero no conozco mucho la verdad. Las que fueron trasladadas a la plaza frente a la Municipalidad, pero nunca fui después de Las Cenizas la verdad, no volví al tema derivé a otros temas prácticamente la arqueología local pero sobre todo Rapa Nui, me escapé de la Región un buen rato.

Conozco las del norte chico, desde el Valle del Encanto, allí hay sitio extraordinario porque esta asociado a las cabezas-tiara, eso petroglifos extraordinarios que hay ahí, que es muy impresionante y allí hay un tremendo afloramiento rocoso con tacitas profundas en un curso de agua y donde además están estos bloques con esos petroglifos fantásticos y ahí uno lo asocia inmediatamente a algo ritual, pero la molienda es una cuestión asociada a granos, hay una mezcla de funciones.

A: De hecho, Justamente le pregunto sobre las distintas funciones que han tenido las piedras tacitas a lo largo de los siglos y si dependen de su contexto.

JMR: La misma piedra tacita puede haber cambiado en el arcaico, hace miles de años, hasta tiempos históricos. La única referencia que encontramos histórica fue un circuito de visita de, con algún tipo de ritual en tiempo histórico en el Mataquito, un dato etnográfico muy antiguo, la única referencia que encontramos en esa época de una, que es algo que existe y que está muy registrado en el mundo mapuche, de esta circulación a través de la cordillera donde hay piedras sagradas donde se depositan ofrendas, es como las apachetas del norte pero asociadas a tacitas pero el contenido de esa ceremonia en tiempos históricos no se sabe mucho la verdad. Para nosotros encontramos algo especial ahí en una tacita que este grupo donde excavó el doctor Gajardo en el año 57 -58 que era una cosa ritual, derechamente. Había restos de una molienda en una roca pequeña que no la vieron en el 57-58 porque las tacitas que él vio eran gigantes, en cambio esta era una pequeña que estaba pulida pero que apenas se notaba, pero lo que había alrededor de esa roca había una molienda de objetos de origen indígena pero también histórico reciente. Super interesante.

Lo que encontramos en Las Cenizas en los años 80 cuando excavamos, es decir no excavamos, era todo lo que había en la superficie, una masa de material orgánico muy denso, porque esta piedra estaba tapada de zarzamora, ya habían crecido los pinos, estaban recién plantados los del 58 cuando el doctor Gajardo, ahora ese suelo que era un suelo orgánico increíble el 58 se ha convertido en un maicillo encementado, nosotros alcanzamos a observar un esqueleto pero no pudimos ni tocarlo porque estaba convertido en cemento toda la matriz, entonces era imposible rescatar, era una brizna de huesitos, ni intentar siquiera, y a lo mejor era del arcaico ese esqueleto pero alrededor, pegado en el perímetro de este bloque, ahí está el contexto de quiebre y quema de ofrendas, que es un contexto muy similar a las cajitas donde se queman ropa y comida y se ofrendan a la Pachamama en el norte y hasta tiempos históricos recientes, o sea había artefactos indígenas pero también históricos republicanos, alrededor de una tacita. Pero es el único dato concreto, eso lo publicamos finalmente el 85 en un congreso y como nunca más se encontró algo como eso, por lo que yo sé, no le he seguido la pista, pero se sabría, quedó como una anécdota, algo exótico en la arqueología nacional, ese dato de Las Cenizas, porque es de ayer, había botellas de vinos pero también restos de ropa que fue quemada donde solamente quedaban restos de las hebillas, broches, loza colonial, loza utilitaria, loza indígena, artefactos indígenas, líticos y lo más extraordinario un raspador hecho con un fragmento de botella de vidrio, de vino, algo que fue hecho muy sistemáticamente para convertir un borde, el filo cóncavo, ligeramente cóncavo de una botella en un artefacto indígena, eso es técnica indígena. Pero no hay referencia a eso, si quedó alguna tradición asociada a las tacitas con ese tipo de rituales eso quedó muy escondido, probablemente era el último nexo de estas comunidades indígenas con su historia remota, que supuestamente ya estaban incorporados a la nacionalidad, ya eran chilenos, probablemente requeté bautizados con nombres españoles, en fin, o sea, pero a lo mejor fue lo último que les quedaban de sus tradiciones antiguas, asociadas a piedras tacitas, un ritual con quema y quiebre de artefactos, de comida, depósito de comida, habían restos de hueso de vacuno, animales modernos, conjunto muy grandes de artefactos y además distribuidos de una forma especial, nosotros hicimos un reticulado alrededor y rescatamos cada 50 cm de cuadrícula, todo lo que había y después fuimos distribuyendo las frecuencias y había un área más limpia y era justamente donde estaba asociada a esta pequeña cavidad y había un sector específico mucho más denso de material, había algo intensional ahí en el uso de esta piedra, la distribución de ellos artefactos, eso es todo lo que pudimos averiguar. Quiénes eran? Qué hicieron realmente? Interpretamos que se hizo un ritual ahí, porque habían artefactos quemados y quebrados intencionalmente, era muy obvio esta variedad de artefacto, bien increíble. Recuerdo que había un instrumento de tortera, que es el peso de huso de hilar, de cerámica, lítico prehispánico, eso no es hecho ahora, aparte de este artefacto de botella de vidrio, entonces quedó como una anécdota porque no hay otra referencia en Chile Central, pero es un contexto que se encuentra en las tacitas, cajitas en el norte grande, en el altiplano, donde se quema y se ofrenda comida y se quema ropa, es el mismo contexto, culto a la Pachamama aquí en la zona central, quienes eran ellos los últimos indígenas, bueno aquí hubo indígenas hasta tiempos históricos obviamente pero ya no se reconocían como, habían dejado de aparecer en los censos y en las parroquias como indios, ya eran inquilinos de las haciendas hacía rato, el pueblo chileno, los criollos, la mayoría, nosotros mismo.

A: conociendo los trabajos que hizo el doctor Fonck por la alta presencia de las piedras tacitas en Quilpué, su incorporación en un escudo de la ciudad en tiempo de dictadura, en los años 80 ¿Considera usted que las piedras tacitas tienen una importancia para Quilpué, para la ciudad o para la historia de la ciudad?

JMR: bueno sí, es un símbolo porque probablemente aparte de Las Cenizas, no hay una concentración, no recuerdo bien, hay un por Papudo, pero con una concentración como Quilpué, no recuerdo otra parte de la zona central, aparte de Las Cenizas, yo he estado en algunos sectores, En Santiago hay otros sitios.

El problema son las fechas, no hay algún período algún período, yo estuve en Puchicuy, sitio arcaico, un tremendo cementerio, pero no habían tacitas, eran lagunas ahí en San Fernando, la laguna de tagua-tagua, no recuerdo tacitas ahí, pero están hacia el norte del área metropolitana, hay algunas concentraciones, en el norte chico las tacitas del Valle de El Encanto, que ya nos escapamos de la zona central y hacia el sur, este circuito curioso que se menciona de El Mataquito, hay núcleos. Pero volviendo a Quilpué, aparte de lo que se ha removido en Quilpué, hay algo especial ahí en esa concentración, en el centro mismo El Retiro, este grupo en este parque Naturalia y otra parte.

A: bueno también hay hacia el sector sur, hacia el lado de Marga- Marga, alta presencia, hacia El Belloto, quedan al menos insitu, asociadas al estero y las quebradas.

JMR: de todas maneras habría que rescatar eso, ojalá cuidarlos, que no lo sigan destruyendo. Ya se han destruido muchas, en terrenos privados y megaproyectos inmobiliarios, lo ultimo que supe que fue desagradable saber, acá en la costa la Laguna El Peral, que es un sitio arqueológico super importante alfarero temprano, el dueño del terreno donde está el sitio arqueológico, pegadito al norte de la laguna simplemente metió bulldozer y sacó la piedra tacita, clásica asociada a un sitio muy importante, sobre todo del alfarero temprano, sitio clásico de la zona central. Bueno pero los dueños tienen a veces ideas de desarrollo, en fin.

A: siguiendo con las preguntas ¿qué significancias pueden tener las piedras tacitas para los habitantes, qué importancia para la historia de Quilpué?

JMR: podría tener un gran significado en la medida que lo conozcan, en primer lugar. Yo creo que algo que es visible, que se rescata, que se difunde y se genera un tipo de educación en torno al tema, puede ser que ese patrimonio se convierta en parte de la vida, ya no vamos a hacer los mismos rituales que hace miles de años pero que se conviertan en un hito gráfico de la identidad de una comunidad, que puede ser la comunidad de Quilpué, los habitantes, que si no se sienten que están ahí de paso, o que son visitantes como si fueran extraterrestre de un territorio, si asumen eso como su tierra sería muy interesante que descubrieran que eso es parte de su historia, eso primero para que tenga sentido este patrimonio, primero hay que conocerlo, la forma de conservar algo a través del respeto y el respeto por la educación, si la gente no sabe, difícil que lo logre respetarlo y a conservarlo y apreciarlo y convertirlo en algo que sea parte de su historia o de su identidad. Lo de la identidad es complicado porque estamos a miles de años de su origen, pero como patrimonio esto es nuestro, está en nuestro paisaje, nuestro territorio, eso ya es algo. Es un primer paso porque la única forma de protegerlo, no se saca mucho con poner un letrero, esto es patrimonio, consejo de monumentos, gente que lo va a rayar, poner algún graffiti encima de la piedra, como ocurre en cualquier parte, eso de andar poniendo el nombre de uno, no debería ocurrir si se respeta, porque si se considera que eso es algo propio y no un artefacto que no le pertenece a nadie, pero si es parte de mi historia, pero eso es muy difícil, o sea necesitamos años de educación para llegar a ese punto, yo no conozco mucho cómo es en los colegios esos sitios, si los profes de historia u otros tienen intereses o alguna inquietud intelectual por el patrimonio histórico, cultural o de la prehistoria local, depende mucho eso, a veces hay el profesor que cambia la historia, gente como tú que le interesa el tema, pero en general cuando se habla de la prehistoria, dos páginas a la rápida del libro de historia de 8vo? Y sería, Inca y Azteca

A: En séptimo se aborda eso, y al menos desde la prehistoria nacional, se aborda el poblamiento de América, la evolución humana y después nos saltamos hasta las grandes civilizaciones, Maya, Azteca, Incas.

Chile creo que se aborda, 5to básico, 4to básico, y se deja de ver

JMR: Que inconexo queda la historia. Queda una cuestión deshilvanada completamente

Si no es por el interés del profe, porque además la historia, los historiadores parten con Colón, los indiecitos eran parte del decorado del paisaje, y con suerte un par de páginas para las grandes civilizaciones, pero también es muy superficial, si no fuera por sitios como Monteverde que a

alguien le puede interesar, porque es muy llamativo el caso Monteverde o Chinchorro, ponte tú, por suerte está eso, pero la historia local, o prehistoria local, difícil hacer ejemplos como el tuyo. Quién forma a los profesores de historia ponte tú, con suerte etnohistoriadores, pero arqueólogos haciendo clases? En las escuelas de pedagogía en historia? Yo hice alguna vez, pero no conozco mucho más allá de eso, a lo mejor cursó electivo de historia del arte, pero de sociedades indígenas de Chile y América, a veces ni siquiera están en la malla de pedagogía en historia.

A: bueno de hecho yo entré y empecé a estudiar esto gracias a usted, en los talleres, a los electivos.

JMR: eran electivos, ni siquiera era de la malla regular obligatoria. Ese es el drama. Si no tenemos una formación básica, qué se espera de la comunidad, y de ahí viene la falta de respeto por el patrimonio, prejuicios sobre nuestros pueblos nativos, nuestros pueblos indígenas, porque claro es muy fácil alimentar el prejuicio si no se sabe. Y además cuando hay personajes, historiadores que son fanáticos anti-mapuches y que han formado a profesores de historia, con ese criterio entre comillas, peor. Una cosa es el desconocimiento, lo otro es definitivamente el descrédito o el mito malintencionado de descalificar al otro y eso también existe lamentablemente. Con suerte tenemos profesores de etnohistoria en las escuelas, pero arqueólogos haciendo clases de prehistoria o de las sociedades prehispánicas, paleohistoria creo que se llamó alguna vez, en otras escuelas. El tema es hablar de lo prehispánico, pero en serio, pero si no cambia los programas, es muy difícil que la escuela entregue algo más consistente y coherente, porque los cabros chicos al final se quedan con esta mezcla inconexa del origen del americano y saltan sobre los mapuches y después incas, aztecas y mayas y cero contexto. Y por obligación, porque hay que mostrarlo, a alguien se le ocurrió está ahí, más de alguno quisiera sacarlo de los programas incluso. Como se han sacado algunos temas, esta cosa enciclopedista antigua, la gente ahora no sabe ni pensar, no sabe hablar, no sabe escribir.

A: lo que he podido observar en los libros es que hay información desactualizada también sobre los pueblos prehispánicos.

Durante el último tiempo se han destruido varios sitios con piedras tacitas y bosque nativo de Quilpué, según usted ¿qué acciones se deberían realizar para abordar la conservación y protección de los sitios?

JMR: hay dos ejes que tienen que ir en paralelo, porque uno piensa en la educación, el problema de la educación es que es de largo plazo, mientras no tengamos cambios radicales en la educación eso es utopía digamos, entonces hay un tema concreto que es la protección física apelando a la ley, las piedras tacitas son artefactos históricos, prehistóricos como quieras, protegidos por el Estado, son bienes del patrimonio nacional, eso es propiedad del Estado de Chile, son artefactos arqueológicos que están protegidos por la ley de Monumentos, en fin, hay pena para gente que destruye cosas así, entonces primero que de alguna forma se haga valer esa ley, la ley del patrimonio, porque son patrimonio del Estado de Chile, aunque esté en tu terreno privado, no es tuyo. La gente generalmente no sabe eso, se piensa porque tu compraste una parcela lo que está dentro es tuyo. No es tuyo ni lo que está en la superficie ni en el subsuelo o en el mar, en el caso de los naufragios, porque hay gente que está dedicada a saquear, hay gente que no solo no tiene ningún respeto porque no sabe, pero hay otros que buscan el beneficio económico muchas veces, anda huaqueando por ahí

A: el tráfico ilícito

JMR: hay mucho de eso también porque piensa que hay oro debajo de las piedras tacitas, entonces hay gente que ha destruido piedras tacitas pensando que hay entierros debajo de oro o plata y más encima está la Marga-Marga y su historia. Lo primero es que la gente entienda que es patrimonio de todos, del Estado, que no se puede destruir, ni mover ni hacerle cosas el problema es que muchas veces a la gente le complica encontrarse con eso de patrimonio si tiene un proyecto o incluso hacerse su casa en un pequeño terreno y se encuentra con una tumba, lo

que sea y en el caso de las piedras tacitas son muy obvias, porque están al aire libre están visibles entonces hay que advertirle a los dueños del terreno privado que eso hay que protegerlo de alguna manera, primero ponerle un letrero, pero conversar con la gente, es lo primero hacer una campaña de educación directa digamos, en torno a los sitios específicos, aparte de la teoría general, y sitio por sitio hablar con los dueños de los terrenos y explicarles que esto es patrimonio del Estado y que se expone a penas, porque a veces es mejor amenazar no más. Pero lo idea es convencer, no amenazar, educar, ojalá fuera tan fácil, pero primero conversar con la gente y ayuda mucho tener estos grupos de colegios que hacen estas campañas como lo haces tú con tus estudiantes, eso ayuda mucho y generar un movimiento público, una masa crítica, un grupo de protección del patrimonio, como se hace, que parte del profe de historia del colegio con sus alumnos y que puede haber un efecto multiplicador al final porque esos niños van a replicarlo en sus casas y ojalá eso se vaya transmitiendo a nivel más amplio, usando los medios de difusión locales, regionales, la única forma de hacerlo es moverse, hacer, meter bulla con el tema y hacer acciones de difusión, apelar a las autoridades locales, la Municipalidad, porque es su obligación. Parte de sus obligaciones es proteger ese patrimonio, difundirlo y ponerlo en valor, la puesta en valor de este patrimonio, porque eso les sirve a todos al final, es algo que puede tener incluso un impacto económico, si se va a manejar en generar un circuito cultural en torno a ese tipo de sitios, contar una historia, llevar turistas y partir con la gente local, con los dueños.

A: En Guanaqueros existe una experiencia de una ruta urbana de piedras tacitas. Se armó una ruta educativa, de conocimiento de estas piedras dentro de la ciudad misma.

JMR: Ojala se pudieran replicar esos ejemplos en Quilpué, en Concón, en otras partes, pero depende de la voluntad, acá tiene que haber gente que se involucre y que le tenga cariño al tema y empezar a hacer difusión y moverse. Ahora hay un grupo en Papudo, super bueno que están comenzando a generar este movimiento cultural y dependen nada más de un par de personas que sigan dándole, empiezan a juntar más gente, a hacer difusión y presionar muchas veces a las mismas autoridades y a veces funciona, tienen suerte, pero es la perseverancia la única forma de luchar y lograr algo, si esto lo dejara estar, bueno, pueden pasar muchas cosas, pero generalmente depende de la voluntad de alguien. Puede partir de un colegio, un grupo de estudiantes y se hacen cosas.

A: a propósito de lo último desde la Municipalidad se levantó una mesa de trabajo en torno a las piedras tacitas como una forma de poder gestionar esta problemática

JMR: en el Consejo de Monumentos pueden pasar años y no va haber una respuesta, ese es un gravísimo problema, sigue siendo todo super centralizado y eso afecta no solo a una piedra tacita, lo que pasa es que en la ley cualquier hito histórico, una placa recordatorio es un monumento histórico y tu no puedes hacer nada sin el permiso del CMN, no podí moverla ni un centímetro, y es un problema porque supone que la ley está hecha para proteger, que no se vaya a dañar o perjudicar el patrimonio pero también es tan restrictiva que no te permite hacer nada, lo decide Santiago, entonces no hay un consejo independiente en la región y parece que no va a haber ninguna intención que sea independiente porque la regionalización tampoco existe, seguimos dependiendo de Santiago, hay un veedor de Santiago encima del gobernador provincial, hay un delegado presidencial encima de todo, Santiago, entonces estamos sonados, Santiago está saturado, el CMN está en serios problemas, entonces resolver cosas como mover un metro una animita que también es un monumento histórico no van a resolverlo, podemos esperar año que se resuelva, hay cosas mucho mas graves todos los días, megaproyectos que son tremendos y no hay personal y como se define todo en Santiago, olvídate de resolver el tema de las piedras tacitas de Quilpué.

A: ¿Cómo se debería gestionar esta problemática, como gestionamos su protección?

JMR: En este minuto mil cosas, a parte de moverlas. Se pueden hacer muchas cosas a nivel de difusión de educación ambiental, juntar a la gente, excepto moverla porque hay que pedir permiso para eso y puede ser una espera eterna por las condiciones que está ocurriendo en este

minuto, como está funcionando el CMN que está en un tema re serio, institucionalmente hablando, entonces se pueden hacer muchas otras cosas. Generar un proyecto, un plan de acción para la puesta en valor de las piedras tacitas y eso es una tremenda pega, y eso en paralelo con la educación, con un proyecto de investigación, de difusión, un programa en los colegios, más allá de lo que dice el librito, curriculum.

Los aficionados muchas veces se convierten en coleccionistas, en huaqueros y esos producen daño. Van por el objeto en sí mismo. En Quilpué mismo ha habido muchos dramas, pero bueno, si se pueden encauzar bien eso, ocupar esa voluntad e interés por el patrimonio, pero bien orientado. Tienes que conseguir apoyo. En Papudo hay un equipo que está funcionando, lo conozco por casualidad porque estuve trabajando en Papudo un tiempo, ellos me llamaron a mí y yo feliz de hacerlo, y ahora me llamaron otra gente que está haciendo un trabajo muy bonito en Placilla, Museo de Placilla y el Museo de San Antonio que es una cosa extraordinaria, ese museo lo quisiera yo aquí, es extraordinario, un trabajo sorprendente que hizo José Luis Brito, yo lo conocí cuando el museo daba pena, restos de un colegio abandonado, y ahora tiene una super infraestructura y unos parques. Y trabaja todos los días en flora silvestre, fauna y el museo es bien increíble. Hay ejemplos y lo otro que es extraordinario en Los Andes, Carlos Coro un antropólogo físico profesional, genial lo que está haciendo, museo que hizo su padre, con las patas y el buche, ahora está floreciendo eso, fantástico, entonces eso hay que multiplicarlo, en Quilpué, en Concón, Concon se merece otra cosa. Me acuerdo el alcalde Sumonte, fanático de la arqueología, pero no logró hacer un museo como la gente, la antigua ENAP deberían haber financiado un tremendo museo local y estaría instalado en el sitio arqueológico más importante de Concon, está dentro de la refinería. Quintero, para qué decir, con todas las mega empresas que hay allí, deberían tener un super museo, todas esas empresas se instalaron en los sitios arqueológicos de Quintero. El sitio Bato está en el terreno de la Shell o la Copec. El nombre de la fase Bato viene de ese sitio, deberían tener el tremendo museo y eso existió por iniciativa de un particular que tuvo el terreno de la FACH un tiempo, y qué pasó con eso?

A: lo conocí, viví en Quintero y lo conocí desde chico.

JMR: desaparece la persona y se pierde, imagínate de los 2 sitios más importantes de la región: Concón y Quintero no tienen un museo digno y con las empresas que deberían haberlo financiado están ahí. Pero hay un problema de gestión, falta un político, un alcalde que tenga una capacidad de manejo, de convencer y lograr financiar el patrimonio local. Es más allá que un museo, no solo es un sitio para mostrarlo, necesitan investigación, necesita mucho trabajo, incorporar a la comunidad en el tema, la única forma de conservar y proteger. Que la gente se sienta orgulloso de eso, si la gente ve un museo de lujo, cualquiera se siente orgulloso.

Son 3 fenix al lado de la pista, al lado del bosque relicto Las Petras, ahí estaba este tremendo cementerio, sacaron 65 esqueletos batos y algo arcaico. Y está todo en un container en Santiago, en una bodega.

Se han hecho proyectos con fondos regionales.

En la playa, al norte del estero en Papudo, habían 20 conchales y queda 1 por rescatar porque todo lo demás fue destruido por condominios.

Entrevista a Lorena Arancibia (L), 46 años, arqueóloga, residente en la Ciudad de Quilpué, ocupación en el estudio de las piedras tacitas dentro de la Comuna.

A: ¿Sabes que son las piedras tacitas? Si la respuesta es Si, ¿me las puedes definir según tú?

L: Si las conozco, y según yo y en términos generales son manifestaciones prehispánicas de grupos cazadores recolectores que vivieron allí en el periodo arcaico tardío y también durante el periodo

alfarero temprano, estos son los momentos en que las investigaciones refieren ocupación de las piedras tacitas.

A: ¿Cómo fue que conociste las piedras tacitas de Quilpué? ¿De su existencia?

L: Mi primer acercamiento fue a través de la literatura de acercamientos humanos prehispánicos de la zona central del litoral, donde ves artículos bastante antiguos de investigaciones que se hicieron en épocas muy antiguas en el litoral de la costa, y complementado en aquello la presencia de una piedra tacita fuera del Museo Fonck y las que se encuentran en la plaza Municipal de Quilpué. No recuerdo bien cual fue primero, pero si las primeras investigaciones del litoral central, bibliográficamente me permitió saber, y también en el sitio de las cenizas la presencia importante de piedras tacitas sobre todo en época más anteriores.

A: Como conoces por tanto las piedras tacitas y las has estudiado, ¿Cuál cree ud que era la función que tenían estas piedras tacitas en el pasado? Ya sea en molienda, ritual, observación de estrellas, acumulación de agua, u otras

L: En primer lugar, desde la literatura científica, se debe reconocer que las investigaciones no han sido muy profundas. Como la interpretación primaria es sobre que la forma en que se realizaron estas piedras tacitas es a través del acto de la molienda, entonces una interpretación general o básica, en que las piedras tacitas están dentro de un soporte rocoso que no es móvil, es un producto de la acción de la moliendo, esto en un contexto de arcaico tardío y de alfarero temprano que se asocia perfectamente a la interpretación del modo de vida de estas épocas, un modo de cambio, diversificación la obtención de diversos recursos y los lugares donde estos se obtienen, en donde la molienda y la recolección cada vez más importante, sin descartar que esta molienda cumpla roles en los grupos humanos como ritualidad, como lugar de encuentro por ej de distintos grupos. Igual la ritualidad aunque no es un patrón total o parejo, está muy claro también, ya que los eventos asociados a las piedras tacitas, como entierros humanos, también se ha asociado a interpretaciones del uso ritual, como el sitio de La Ceniza y otros hallazgos que se han realizado en contextos de ocupaciones de piedras tacitas en donde también se ven elementos que muestran un enfoque ritual. También se ha tratado de buscar que tipo de elementos se podrían haber estado moliendo y se han encontrado por ejemplo algunas semillas u algunos elementos más pequeños, pero que dan cuenta de la molienda de elementos de la vegetación del entorno, y otros estudios, sobre todo en Argentina y Perú, que también se han asociado en el acto de moler en distintos contextos. Para mí las evidencias muestran hasta el momento este tipo de interpretaciones.

A: ¿Consideras que las piedras tacitas son importantes para Quilpué?

L: En la territorialidad de las piedras tacitas, sumado a la reconstrucción de la historia, se da cuenta que en este territorio hubo una importante cantidad de piedras tacitas en la zona, especialmente en la zona norte de Quilpué, también relacionado al estero Marga- Marga. Lamentablemente hay un periodo bastante largo de tiempo en que son extraídas o destruidas, también llevadas a ciertas casas, lo que obviamente estas manifestaciones fueran siendo más escasas a lo largo del territorio, a pesar de que aún hay in situ. Entonces de alguna forma la parte urbana de Quilpué creció y apareció sobre uno o varios asentamientos ejemplificados por las piedras tacitas de ciertos grupos que en principio vivían de forma más móvil que nosotros, no eran sedentarios, por tanto, este número amplio de piedras tacitas en esta zona, era realmente una zona importante de ciertas practica asociadas, por tanto, territorialmente está unido a la creación de alguna forma de la Ciudad en este territorio, en este lugar. Por eso, creo que, como habitantes posteriores de esta zona, nos conecta con un pasado que cada vez se debilita más, porque va desapareciendo, pero de alguna forma estuvo allí, y todavía quedan afortunadamente algunos elementos que nosotros podemos conocer.

A: Tal como mencionas, la presencia de estas piedras tacitas marca un pasado habitado por pueblos prehispánicos que compartimos este territorio ahora en el presente, que nos dejaron estas huellas del pasado; nos hablan de presencia de habitantes que habitaron este lugar, que

compartieron este mismo espacio, por lo que frente a lo que me comentas y ya que has tenido vinculación con distintas organizaciones y gente de Quilpué, ¿Qué significancia tienen estos sitios de Quilpué para los habitantes? Considerando que en los años 80 se construye el escudo de armas de Quilpué y aparece una imagen de una piedra tacita, ¿podría ser un elemento identitario de sus habitantes?

L: En relación al habitante de Quilpué, no a las organizaciones, creo que, si cumplen un rol identitario, pero creo también que ha sufrido vaivenes, en donde ha habido momentos de presencia y ha sido reconocida por la comunidad en general y la importancia que tienen; y en ciertos otros momentos no tanto, probablemente porque no hay una vinculación o relación constate de conocer, explicando, reconociendo estos ambientes a nivel general de comunidad. Además de esto, las distintas formas de relacionarse con estas manifestaciones también van cambiando con el tiempo, hace algunas décadas atrás probablemente se veía como un objeto curioso que quizá “era dejado por los indios”, pero que también tiene un gran vacío de saber más sobre el contexto de las piedras tacitas. Creo que la relación identitaria ha estado relacionada más con saber la presencia constante de estas piedras tacitas, pero siempre ha faltado constantemente ir construyendo una relación constante que vaya reinterpretando o profundizando estos lazos. Hay periodos que se quedan en el olvido o que se ven únicamente como objetos curiosos, y es allí cuando generalmente comienzan a pasar más desapercibidos. Yo creo que ahora hay un momento en que comienzan a renacer y en donde es necesario esta vinculación, también contextualizarla, entregar conocimiento, saberes, que involucren en el fondo a la población para ir profundizando y ojalá haciendo más constante. Entonces, en la figura de la piedra tacita como elemento de identidad, se ha ido forjado porque hay una presencia que no se puede negar, pero que ha pasado por ciertos vaivenes en donde de pronto está mucho más presente y a veces esta de alguna forma decaída, y como la población va cambiando pueden desaparecer la relación identitaria.

A: Escuchando tus palabras, creo que tienes toda la razón sobre estos vaivenes que existen en torno a la vinculación que tiene la Comunidad con las piedras tacitas, hoy en día la presencia de ellas es innegable y permite que las distintas comunidades se vayan acercando ya sea para conocer más de estos elementos, y también la presencia de organizaciones indígenas en la zona ha marcado importancia hoy en día, ya que como herederos de estos elementos de los pueblos del pasado, los llama a identificar este territorio como “un territorio ancestral”, que “Quilpué no nació de la nada” o que “este territorio estaba vacío cuando llegaron los españoles”, sino que tiene un pasado ancestral y estas Comunidad indígenas del presente lo toman como un elemento importante, como parte de su propia identidad, de su propio relato y vinculación con el territorio. Siguiendo en esta línea, ¿Crees que la comunidad de Quilpué identifica a las piedras tacitas como parte de su patrimonio? ¿o es un proceso lento por este vaivén?

R: A nivel general, en este momento está aumentando la relación de las piedras tacitas con la comunidad general y creo que, si lo consideran como parte de su patrimonio, pero es una idea que debe ser fortalecida a través de mayor información, educación, conocer los lugares, ya que no es algo de poder ver en la tv, o de recorrer los lugares de piedras tacitas como de fácil acceso, esto provoca que no sea algo tan inmediato. Dentro de esta diversidad de grupos de las comunidades, hay grupos como de los Pueblos Originarios, que ya saben que son parte de su patrimonio, ya existe el sentimiento, por lo que existe una diferencia o matiz a una comunidad general. Nosotros como pobladores de Quilpué también somos herederos de estas manifestaciones culturales. La relación de que las grandes ciudades fueron heredadas por grupos pasados, nuestros también, aunque no nos podamos o nos dificulte reconocernos como pueblos originarios, quizás forma una distancia un poco mayor o más confusa, pero si sigue siendo una herencia y es algo que debe ir desarrollando más, ya que falta información y conocimientos para seguir formando un vínculo, ya que este no sólo se forma por su existencia.

A: Se conoce que en este último tiempo se han destruido varios sitios con piedras tacitas y también el bosque que lo rodea, siguiendo por tanto lo que mencionabas, ¿Qué acciones cree ud. que se deben realizar para abordar la conservación y la protección de estos sitios con piedras tacitas en Quilpué? ¿Qué acciones se deberían realizar a nivel institucional, a nivel de Comunidad por ejemplo? Algo ya se adelantó en relación a la educación y de dar a conocer estos lugares.

R: Institucionalmente debería haber políticas de educación más generales, donde lo local o lo prehispánico de alguna forma sea parte del desarrollo educacional de cualquier persona. También el mejoramiento de la Ley que protege los sitios arqueológicos, para que no sólo sea algo escrito, sino que realmente se haga efectivo en los distintos territorios y de alguna forma prevenir la destrucción. También realizar los análisis necesarios que den cuenta de cuáles son los grupos o los factores que provocan que se destruyan estos sitios arqueológicos siendo que son, como en el sitio de las piedras tacitas bloques de piedra grande, entonces hay ciertos elementos que están incidiendo y ciertos actores sociales que están perjudicando de mayor manera estos sitios.

En relación a las instituciones, como el Consejo de Monumento con la aplicación de la Ley, esta no tiene la importancia necesaria, y este es un órgano centralista del estado, también se debe reestructurar, modernizar, ya que, si queremos proteger sitios arqueológicos de verdad a nivel de territorios, se necesita muchas más infraestructura, administración y recursos. A nivel de comunidad es importante la acción de protección, sobre todo el entorno donde las personas viven, poder reconocer los sitios arqueológicos de la zona y poder protegerlos in situ. El hecho de que yo viva en un entorno con piedras tacitas y lo reconozca como herencia patrimonial, me permite fiscalizar y evitar que ocurra algo malo en relación a las piedras.

A: Estoy totalmente de acuerdo a lo que dices, por un lado, robustecer la Ley y también por parte de la sociedad el compromiso de reconocer las piedras tacitas como herencia, no simplemente como un adorno, sino de identidad, de reconocer el territorio. Sé que formas parte de una mesa de trabajo que se formó hace poco en la Municipalidad de Quilpué en torno a la protección. ¿Qué gestión se está realizando para la conservación de las piedras tacitas? Además, ¿Quiénes conforman esta mesa de trabajo? ¿Está integrada por entidades públicas o privadas, por la sociedad civil, por distintos organismos como pueblos originarios?, es decir: ¿Cómo se formó esta mesa, quienes forman parte y cuáles son las funciones que tiene esta mesa de trabajo en torno a las piedras tacitas? Creo que ya la existencia de esta mesa es un paso importante para la protección, ya nos dice que hay una organización, una estructura de gestión.

L: Esta mesa nace por petición de organizaciones de pueblos originarios el año pasado, que ante la destrucción o afectación de las piedras tacitas, en conjunto también con grupos medioambientales, que también integran la mesa, realizar trabajo y exigir la acción por parte de la Municipalidad para proteger estos sitios y hacer algo en respecto a las piedras tacitas que se están destruyendo. Entonces, en primer lugar lo formaron los pueblos originarios y la Municipalidad representado por el departamento de gestión ambiental, y desde allí se comenzó a convocar otros departamentos de la Municipalidad, que de alguna forma también se relacionan con temas territoriales, tales como la DOM (departamento de obras municipales), el aspecto jurídico para los casos en que hay que hacer denuncias, también a personas del CMN, secretaria técnica de Valparaíso, los cuales también en forma esporádica participaron en algunas reuniones. El tema es que a nivel de atribuciones con esta mesa, dentro de las primeras acciones que se quisieron impulsar: todo el seguimiento de denuncias, el reconocimiento de las áreas, también la conexión con otras identidades para pedir información, el CMN es la identidad que debe aplicar la ley para protección de elementos arqueológicos, son lo que deben educar, fiscalizar y proteger y tener la información, pero no dan abasto, no pueden abarcar toda la variedad y cantidad de sitios arqueológicos de todo el territorio, muchas veces desconocen los que hay en Quilpué, entonces las facultades para hacer acciones concretas para la protección deben ser autorizadas por el CMN, ellos centralizan todo el quehacer con respecto a la protección y todo lo relacionado a la intervención de sitios arqueológicos, por lo que no se pueden hacer acciones concordadas a

nivel de grupos, incluso municipales, sin la venia o todo el procedimiento ya establecido para pedir autorizaciones por el CMN, por lo que lamentablemente en este teje maneje no se puede, y por la lentitud del CMN, que por ejemplo ahora no tienen arqueólogos que se hagan cargo de los casos. Entonces estos van avanzando a medida que haya gente que se pueda hacer cargo, por lo que se ha visto un avance muy muy lento con respecto a todos los casos que han ocurrido en Quilpué y ahora están totalmente detenidos, ya que no hay especialistas que se hagan cargo del caso. Entonces hay una estructura que dificulta que la comunidad más local realice acciones con cierta autonomía para poder proteger, territorialmente, de forma más inmediata o rápida una acción o algún elemento que vaya en protección de los sitios arqueológicos, esto involucra cualquier tipo de acción o intervención que se quiera realizar en relación a las piedras tacitas. Aun así, se han realizado pequeñas puestas en valor como plaquitas con información, pero es algo que está en proceso que sería lo ideal realizar en todas las piedras tacitas para evitar que por ejemplo empresas inmobiliarias se sustenten en la hipótesis que “ellos no sabían”, que había un desconocimiento que un bloque rocoso era un sitio arqueológico. Es algo complejo que de alguna forma es un poco político en el sentido que, a nivel local Municipal, se puede presionar, gestionar cosas para que el ente central, que es el CMN tenga un especial interés o se pueda ir de alguna forma, aunque sea en forma lenta, acciones dentro del territorio, ya que si no se realizara esta gestión, reunión y mesa, nosotros “no nos enteraríamos de nada” y no se realizaría absolutamente nada ya que no llegaría la información al CMN. Es necesario hacer las denuncias o estar constantemente presionando que se haga esto, acciones, como están las condiciones que se llevan a nivel local, ya que esta información se la debemos de dar nosotros. Pero obviamente sería mucho mejor donde hubiera una cierta autonomía donde no se tenga que pedir autorización, ya que cada autorización conlleva tiempo.

A: Claro, en este caso si no hay arqueólogo en la oficina técnica, me imagino que se va tramitando todo en Santiago.

L: En la normalidad, si hubiesen arqueólogos, la misma estructura de CMN es muy central con Santiago. Es decir, que, aunque hubiera arqueólogos en la mesa técnica de Valparaíso, de igual forma mandan la información a Santiago, y es Santiago quien decide, es decir son como intermediarios, mientras no están la figura de estos arqueólogos de la V región, que se hacen cargo de los casos de la V región como intermediarios en estos momentos, no hay nadie que realice el traspaso del tramite ahora. De esta forma son las explicaciones que se dan actualmente, por ello esta detenido el proceso. Los tramites más importantes que están en este momento es el caso de la piedra tacita de Colinas de Oro porque la empresa tiene que gestionar o financiar un plan de manejo para la piedra tacita, y el otro es el traslado de las piedras tacitas de la Plaza Municipal hacia la zona norte de Quilpué. A nivel judicial lamentablemente no nos ha ido bien, ya que en ambos casos al parecer los fiscales paran la investigación y abogan los entes que afectaron, que no hubo intensión, por lo que no se cumple el hecho de que destruir un sitio arqueológico implica una sanción, pero no se cumple ya que existe esta herramienta que no hubo intensión, por tanto, no hay un castigo. Pero si en caso de colinas de oro se debe gestionar un plan de manejo que este financiado por la empresa. Lo otro importante que se ha hecho es armar un escrito para comunicarse con las grandes empresas inmobiliarias de Quilpué, que vayan a trabajar o sean dueñas de sitios arqueológicos conocidos hasta el momento y entablar una comunicación con estos sectores para evitar precisamente que puedan destruir algunos sitios arqueológicos que puedan abogar a la no intencionalidad que no sabían.

A: Me quedan claro las problemáticas, las acciones que hacen en la mesa y los obstáculos que han aparecido con la institucionalidad, la centralidad y con la forma que la ley esta en el papel, con esta laguna legal que las inmobiliarias o las personas que han dañado estos sitios abogan por ello, como no hay dolo, no hay castigo ejemplar, y que por tanto pueden seguir ocurriendo.

L: También pasó algo similar en Cajón de Lebu, a nivel interno, por lo que es bastante generalizado este tema. En relación al consejo administrativo, debe haber un empoderamiento a nivel de

política local y no que sea excesivamente centralizado, además de asumir las complejidades que van apareciendo en el contexto a través del tiempo, en el caso de las piedras tacitas es un tema muy relacionado al territorio donde están, por lo que debe haber una política local y que tenga las facultades para protegerlo y que sea con un involucramiento de la Comunidad.

Entrevista a Yerko Alfaro, 37 años, profesión comercio exterior, residente de la ciudad de Quilpué

A: ¿Sabes que son las piedras tacitas?

Y: conozco las piedras tacitas, no muy a fondo. Son superficies rocosas horizontales o planas que llevan muchos miles de años en ciertos territorios y que pueden pertenecer a los pueblos indígenas picunches u otras. Pueden tener distintos significados, acá en el Parque hay una que está al lado de marga marga y hay una sola, puede darse su importancia por la cercanía al agua y hay otras que la hacían como molienda, hay piedras tacitas que tienen como 10 o 15 horadaciones. Dan a entender que se juntaron en un lugar para moler y ahí molían en la misma piedra y que tienen una gran importancia arqueológica para la historia de Chile.

A: ¿Cuál crees tú que era la función de las piedras tacitas?

Y: Por lo menos, lo que tengo conocimiento la que está en el Marga-Marga creemos que está relacionada con el agua, porque es una sola y está al lado del estero. Hay otra en Colinas de Oro que tiene como 3 horadaciones y esa puede tener otra relevancia, para molienda y otras más en Poza Larga y puede ser interpretada por la astronomía porque antes no había luz ni nada.

A: entendiendo que existe una alta presencia de piedras tacitas en Quilpué ¿Consideras que son importantes para Quilpué y cuál es su importancia?

Y: En general son super importantes los artefactos arqueológicos, son una forma de contar a la comunidad y a las futuras generaciones de que hubieron asentamientos humanos hace miles de años y eso ya es increíble. Entonces que se conserven piedras o artefactos le da más relevancia, porque uno los puede ver, tocar. Mientras existan es importante para poder educar a la comunidad y a todos.

A: Me puedes contar sobre la organización ambiental en la que participas

Y: La organización se llama Acción Barrial y nace para organizaciones de barrio, conciertos de música, proyección de películas, actividades para fomentar la vida de barrio ya que a veces la junta de vecinos no se movía mucho, solo arrendar la sede. De ahí empezó la organización y luego empezamos a limpiar la explanada al Parque que estaba lleno de escombros de inmobiliarias, de mugre y entonces ahí me metí cuando empezaron a limpiar el terreno.

A: ¿cuánto tiempo llevan como organización?

Y: Unos 7 años

A: ¿cómo nace el interés por dar a conocer la importancia del bosque nativo y las piedras tacitas?

Y: nace desde la jornada de limpieza, a medida que se limpiaba se descubrían cosas. Cuando estaba la basura había un límite para bajar al estero y no daban ganas de ir caminando, entonces cuando íbamos limpiando íbamos recorriendo más y descubriendo la biodiversidad del bosque esclerófilo y también las piedras tacitas en el estero. Y ya solo el hecho de conocerlo te motiva a saber más y como estábamos recuperando el territorio, es importante conocer para proteger. De ahí nace la motivación.

A: ¿De qué forma ustedes adquirieron estos conocimientos e información sobre el bosque y las piedras tacitas? ¿conversaron con personas, miembros de la agrupación que estudiaron?

Y: en un principio fue con gente de la agrupación que algunos sabían de ciertos temas, algunos sabían de insectos, otro de flora y también auto aprendizaje y también mediante las caminatas. Cuando hacíamos caminatas con la comunidad uno iba aprendiendo también.

A: A propósito ¿Qué actividades ustedes como agrupación realizan que difunda el patrimonio natural y arqueológico?

Y: Las caminatas que hacemos para que la gente conozca in situ, hacemos recorridos y acompañados de un tallerista que nos cuenta más en profundidad la historia, sobre las piedras, otra persona que sepa lo hace mucho mejor. También ayudamos a difundir esa información, las publicamos en redes sociales, acompañados de datos y también en los mismos colegios cuando hablamos de la flora, fauna y biodiversidad y siempre hablamos de las piedras tacitas, entregamos un mensaje a la comunidad escolar.

A: Durante el último tiempo se han destruido varios sitios con piedras tacitas y bosque nativo producto de la acción del ser humano ¿Qué acciones se deberían realizar para la protección y resguardo de estos sitios? Ya sea acciones institucionales o de la comunidad en general

Y: La responsabilidad pasa por las autoridades e instituciones, yo creo que falta poner letreros, cerrar de alguna forma donde hay alguna piedra y entregar información. Hay gente que no tiene idea y solo ve una piedra y se puede prestar para rayados o deje sucios o la misma inmobiliaria se saca la excusa de no saber que era una piedra importante, igual se entiende, los operadores de maquinarias no tienen por qué saber eso. Siento que falta poner más información, protegidos por la ley tanto y tanto y ninguna piedra de Quilpué tiene letrero, solo letreros escritos por las mismas organizaciones y desde monumentos nacionales no hay nada. Y ya habiendo un simple letrero ayuda a proteger porque la gente le da importancia a la cultura si es que viene de una buena educación. Y que entregue una historia, de que año, etc. Es suficiente porque tampoco hay que intervenir esos lados. Como lo mínimo, que se mantenga lo más natural.

A: El primer paso es entregar la información entonces

Y: es el puntapié inicial, la comunidad que vive alrededor se preocupa, porque ninguna autoridad se va a preocupar. La comunidad si se mueve, dar a conocer eso. Las caminatas es una buena ocasión para conocer, en grupos, acompañados.

A: Desde el año pasado funciona en la Municipalidad una mesa de trabajo en torno a la protección de las piedras tacitas y por lo mismo ¿Qué gestión se debería crear para abordar la problemática y protección de las piedras tacitas y bosque nativo?

Y: Ubico la mesa de trabajo y me parece super bien que exista. Es buena una mesa de trabajo donde participe la comunidad, el municipio y los pueblos originarios y también siempre es bueno que haya una organización ambiental porque de alguna forma están relacionados por la protección del bosque y las piedras. Una coordinación de esos actores, con reuniones mensuales debería funcionar bien.

A: Desde la dictadura, una imagen de la piedra tacita forma parte del escudo de Quilpué. ¿Podrían considerarse las piedras tacitas como elementos identitarios de Quilpué?

Y: se genera identidad, pero la gente poco sabe de eso. Yo creo que el gran porcentaje no sabe, ahora se da importancia, ahora inauguraron el nuevo centro cultural y visibilizaron más las piedras que están en la plaza. Tal vez el municipio dio más importancia, pero siento que el plan de comunicar esto no ha sido el óptimo. No siento que sea algo que identifica a Quilpué.

A: Claro, las piedras tacitas que están en la plaza se quedan como adornos, la gente no sabe que son, de donde provienen.

A: Me gustaría que pudieras contarnos sobre la piedra tacita que fue removida de Colinas de Oro ¿sabes algo de este hecho y si ustedes como agrupación trabajaron en su recuperación? Y también preguntarte sobre qué acciones han realizado ustedes sobre la piedra tacita del margamarga

Y: El año pasado una inmobiliaria pasó a llevar la piedra tacita de Colinas de Oro, ilegalmente ampliaron un camino que no estaba permitido, entonces al hacer el camino pasaron a llevar la piedra y la tiraron. El mismo día que pasó estábamos en una actividad y fuimos a ver, hicimos la denuncia de inmediato al municipio, a la PDI y a CONAF porque también pasaron a llevar un bosque. En su momento se paralizó la obra pero con el tiempo se fue diluyendo, nos enteramos

quela multa era muy poca (1 millón de peso) algo ridículo, porque con un departamento se cubriría la multa. Nos dimos cuenta que la protección es mínima, fue lamentable, las multas son irrisorias. Todo funciona mediante la presión de las organizaciones. Mediante la presión finalmente se logró que la obra no se concretara, porque la inmobiliaria no cumplió con ciertos documentos, pero no por la piedra tacita.

Hoy en día por lo que supe fue repuesta ahí mismo, pero jamás será lo mismo porque ya se destruyó alrededor de la piedra. Y con respecto a la piedra tacita del marga-marga, una vecina puso los carteles, la señora Ana Mac Lean para informar a la gente que había una piedra tacita protegida por la ley. Nosotros nos damos una vuelta por ese sector para ver que la piedra está ahí, la otra vez fuimos a dar una vuelta de rutina y nos dimos cuenta de que intentaron sacar la piedra, estaba con tierra al lado y habían unas palas.

Entrevista Hugo Flores (H), 58 años, Administrador de Propiedades

A: ¿Ud. sabe que son las piedras tacitas? ¿Qué son?

H: Las piedras tacitas son formaciones rocosas, siendo una especie de mortero para moler semillas.

A: ¿Ud. conoce o sabe de la existencia de piedras tacitas en Quilpué?

H: Nosotros el año 2015 tuvimos noticias del estudio “Diagnóstico de sitios de alto valor” del Ministerio del Medio Ambiente, entonces con ese estudio, lo revisamos y nos dimos cuenta que faltaban lugares reconocibles de Quilpué que en ese trabajo no están. Entonces formamos un grupo de caminatas, donde estoy yo y varias otras personas donde nos pusimos a caminar, donde encontramos varias piedras tacitas y logramos que se reconociera “La cruz”, “La cueva del brujo” como elementos patrimoniales y las piedras tacitas que las recorrimos una por una.

A: ¿Cuál cree ud que era la función que tenían las piedras tacitas?

H: Yo pienso que la función básicamente era molienda, por el sector donde se han sido encontradas, ya que no hay que olvidar en el sector norte hay una gran cantidad de bosque esclerófilo, donde está la quirinca que en el norte tiene otro nombre, en donde se saca la semilla y se hace café, lo mismo para los otros productos, entre ellos el peumo y el boldo también.

A: ¿Ud. cree que las piedras tacitas son importantes en Quilpué?

H: De hecho, son patrimoniales, el Dr. Fonck fue el primero en descubrir las piedras tacitas y no nos olvidemos que el participó en la exposición del año Bicentenario de Chile el año 1910 con varias piedras tacitas que actualmente están en el Museo Histórico Nacional, y por eso es muy importante, de hecho hay más piedras tacitas en Quilpué en el Fundo San Jorge, más todas las otras piedras tacitas que se han robado.

A: ¿Desde donde nace el interés por conocer las piedras tacitas?

H: Yo formaba parte de la JJVV 10 y encontré un trabajo que se llamaba “Diagnóstico de sitios de alto valor del Sector Norte”, pregunté en la Municipalidad y otras partes y me dijeron que no lo conocían, pero consultando con gente de Monumentos Nacionales me dijeron que si la Municipalidad lo conocían, entonces me llamó mucho la atención esta doble visión de la Municipalidad, entonces formamos este grupo de caminatas y allí empezamos a recorrer todos los sectores y encontramos las piedras tacitas, otros elementos en Concón y todo ese tipo de sitios.

A: ¿Me podría hablar de forma más específica las actividades que se realizaron para la puesta en conocimiento y la difusión del valor del patrimonial y arqueológico en Quilpué?

H: Voy a insistir en el estudio “Diagnóstico de sitios de alto valor del Sector Norte” se desapareció, no se difundió, no lo presentaron, entonces comenzamos a hacer caminatas para difundirlo como primera instancia, luego hubo charlas y luego algunas exposiciones que se hicieron por ahí. Ahora el tema está, que la Municipalidad en ese momento no quería que se conociera, de hecho, hasta

con el tema del mastodonte, yo hasta hace poco, el año pasado me invitaron a dar una charla y resulta que los informes estaban desaparecidos, incluso hay un estudio arqueológico que se hizo, por ti y con Lorena Arancibia que también está desaparecido, yo los copié en pendrive y los entregué a la Comisión de la Municipalidad, al Concejal y eran estudios que se habían desaparecido. Entonces nosotros empezamos primero con las caminatas, no solamente recorrimos el sector norte, sino también el sector sur, fuimos a Putaendo, a Embalse los Aromos, Cerro Tres Puntas e hicimos todo un catastro y después yo me encontré que se suponía que las piedras tacitas de Cerro Tres Puntas no se conocían, y me enteré por Monumentos Nacionales que sí se conocían y que existe todo un plano ¿cuál es el objetivo de esconder toda la información?. Esta es la forma que nosotros hemos trabajado.

A: Sabemos entonces que las piedras tacitas tienen mucha importancia, y sabemos que en Quilpué hubo un Museo, pero el mismo alcalde en periodo de la dictadura que cierra el Museo, crea el escudo de Quilpué, y en ese escudo hay una piedra tacita. Otro elemento a tomar en cuenta es que en la plaza de Quilpué hay dos piedras tacitas que están adornando, ¿Cree ud. que con estos elementos dispares en que están en el escudo, pero que también hay piedras tacitas que están abandonadas, que las piedras tacitas son elementos identitarios de Quilpué? ¿Generan identidad o falta para ello?

H: Por su puesto que son identitarias, pero existe un total desconocimiento y hay una total desprolijidad en este tema, por ejemplo hay piedras tacitas en el Banco Chile, más las que están en la Municipalidad, existe un total desconocimiento, de hecho en el año 1987 tengo conocimiento que el Museo fue cerrado porque el tema arqueológico, de hecho la Ley de Monumentos Arqueológicos no nos pasó con el mastodonte o gonfoterio en términos técnicos, yo presenté carta a la Gobernación, a la Municipalidad, en todas partes, peleamos y peleamos y la Ley dice claramente que cuando hay un elemento arqueológico se debe hacer una denuncia en la Gobernación y la Gobernación a Carabineros, y no nos hicieron caso y hasta hace poco volví a mandar una carta a la Municipalidad y tampoco, me han dado una respuesta técnica de Monumentos Nacionales y no se hace nada, hasta el momento tanto el mastodonte y los restos de piedras tacitas está todo botado, incluso se las han robado. Ahora si hay que destacar la acción de los pueblos originarios, que han conseguido poner en valor las piedras tacitas desde el punto de vista de ellos, pero nadie protege ningún patrimonio, y nosotros en las caminatas descubrimos bastantes. Vuelvo a repetir el estudio “Diagnóstico de sitios de alto valor del Sector Norte” no se había considerado mayormente, ahora tenemos “La cruz”: no se consideró, “La cueva del Brujo” que tiene dos estanques o compuertas que no se consideraron, “La Tumba del Indio” que tampoco se ha considerado para un estudio y otra serie de cosas en que el estudio de Patrimonio en Quilpué está muy poco defendido y nadie se preocupa; de hecho un ejemplo clásico fue el Teatro Velarde, que es un Patrimonio de 1940 y le pusieron el nombre de un amigo político de Viñambres, y ahora se llama “José Bustos Ramírez”, también hay un condominio que se llama “Bravo” por otro amigo, lo cual es una vergüenza, ya que hay un patrimonio que debe ser protegido, pero que no se hace.

A: Durante el último tiempo se han destruido varias piedras tacitas y el bosque nativo que lo rodea, como en Los Pinos, El Cajón de Lebu, la piedra Tacita de Bto Norte que también la destruyeron ¿Qué acciones se deberían realizar para conservar y proteger los sitios con piedras tacitas?

H: Yo pienso que se deberían cerrar algunos sectores localizados, como por ejemplo en el Fundo el Carmen, de cual queda sólo una sola y todo el resto desaparecieron, yo tengo una teoría personal sobre ese tema, también están las piedras tacitas del Fundo San Jorge y pienso que se deberían proteger esas áreas, debieran ser “áreas protegidas”, como en el caso de la poza larga, en el que nosotros vimos el saqueo, las piedras tacitas llevaban cientos de años allí y nosotros las fuimos a ver, pero debiera de estar cerrados como “sitios arqueológicos”, el mismo caso para el mastodonte, debiera ser cerrado y de ser necesario poner vigilancia, ya que aquí no existe el

concepto “arqueológico” en Chile, de hecho nosotros sabemos, por ejemplo que muchas personas las venden, hay gente que sacan arena, encuentran piedras tacitas y estas terminan adornando las casas porque no existe un conocimiento, debiera de haber una difusión real de que son las piedras tacitas con fotografías para que la gente sepa que es una piedra tacita, porque aquí no se sabe que es una piedra tacita, por ejemplo en las JJVV siempre preguntan ¿y que es una piedra tacita? Y al decir que es una piedra que tiene un ollo y es un mortero, con eso más o menos se identifican, pero hay un desconocimiento total del tema; de hecho, yo me he agarrado mucho con Viñambres, ya que él dice que Quilpué tiene un origen en el año 1900, que Quilpué no tiene historia, el libro de la Descripción Geografía Histórica de Chile del año 1897 el profesor Arancibia, me parece, describe que Quilpué era solamente un terreno o un lugar oscuro habitado por indígenas y el ferrocarril fue el que lo destacó, pero si nosotros lo analizamos el mastodonte tiene 8.857 años, Quilpué tiene un lugar de habitabilidad de hace 10.000 años y las piedras tacitas del Fundo San Jorge tiene 900 años, no se puede decir, es una estupidez decir que Quilpué tiene 100 años de vida, por lo cual no se debe confundir el tema técnico con el tema político, yo mismo fui sacado de varios grupos por temas políticos.

A: Por último, no sé si ud. sabe que se formó una mesa de trabajo por las piedras tacitas conformada por miembros de agrupaciones indígenas, gente de agrupaciones medioambientales, arqueólogos, gente de la Municipalidad e incluso algunas sesiones por el Consejo de Monumentos, entonces ¿De qué forma se debería gestionar el problema de las piedras tacitas haciendo participe a toda la comunidad que está involucrada?

H: Lo primero es llamar a la gente experta, yo mandé una carta con respecto a ese tema cuando me enteré de esa Comisión, de hecho tengo ese listado de quienes la conforman y no todos eran gente experta, había gente que no tenía ni idea, incluso a mi me habían invitado y después me borraron de la invitación, entonces yo pedí una entrevista con la alcaldesa donde fui con Marcos Moncada y los que más saben son cuatro personas: Marcos Moncada, Ángelo Villagrán, Gustavo Rojo y Hugo Flores somos los que más sabemos del tema y ninguno de los cuatro fuimos considerados, a lo cual la alcaldesa dijo que no podíamos ser considerados por que esa Comisión la había formado un decreto por Sr. Viñambres y por diversos motivos no estamos allí, que quede claro que las JJVV no las pescan, no les hacen caso y las tienen como relleno de la torta en todas las situaciones. Esa Comisión yo creo que debe ser reestructurada, incluso yo me enteré que hace poco aún estaban peleando si las piedras tacitas de la plaza son de Retiro o son de Paso Hondo, Gustavo Rojo, presidente de JJVV 29, tiene el folleto con todas las piedras tacitas de donde son, con su origen, de donde las sacaron, ¿cómo es posible que no le pregunten? Se está perdiendo el tiempo y recursos, es una estupidez, tal como en la Comisión del mastodonte, de la cual la he seguido desde el 2015 en el cual a mi también me dejaron afuera, ¿Por qué no consideran a la gente experta? Porque no somos de su política, lo que debería de interesar a la Comisión es la posición técnica, por tanto, la gente debe ser técnica.

Entrevista Gastón Vera (GV) – Diaguita. Agrupación diaguita Campillay Guacalagasta

Nosotros defendemos férreamente que en este territorio los pueblos originarios se mezclaron, trabajaron juntos, lucharon juntos.
Con respecto a las piedras, hay varias.

El pueblo diaguita usaba algunas piedras para ver las estrellas, le echaban agua y con las noches claras se veía. También algunas partes del pueblo diaguita las usaba para molienda, eran diferentes piedras tacitas. Pero sí, es parte del asentamiento, creemos que la gente estuvo alrededor, no las usó y se fue. Estuvo ahí viviendo un rato y se movió.

Para nosotros es parte de nuestra cosmovisión, las piedras tacitas tienen un valor más allá de lo puramente material. Son parte integral de los pueblos originarios, son como espíritus que hay que cuidar y respetar. En general el pueblo diaguita tiene esos sentimientos.

Son cosas que se traspasan y lo que se va traspasando a veces se va perdiendo.

Se han encontrado piedras tacitas en Centroamérica y en el sur de Chile también, por lo tanto, es de todos los pueblos originarios, eso es seguro.

Una de las cosas que, dentro de la cosmovisión de los diaguitas, cuando una persona muere se transforma en estrella. Cuando aparece una nueva estrella es porque alguien de nuestro pueblo pasó a la otra vida. Nuestros ancestros están reflejados ahí.

Se ha descubierto con los hallazgos de El Olivar, en La Serena, es que nunca separamos la vida de la muerte. Cuando uno de los seres queridos partía, sentíamos que se iba a las estrellas.

No había forma como mirarlas muy de cerca. Si ustedes han visto en las noches claras, en lugar donde no haya mucha luz, si echan agua en un balde o algo, se refleja.

Esta forma de ver en la piedra era un telescopio, para poder mirar las estrellas. Para nosotros significa eso, esta conexión con nuestros ancestros, mirar hacia arriba.

La autoridad ancestral nos habla de ciertos ritos, a veces traídos por los incas. Ritos que se hacían ofrendar, pidiendo, agradeciendo.

Por Puchuncaví hay piedras tacitas y por ahí hay petroglifos.

Ritualidad con las piedras tacitas, dentro del contexto diaguita se usaban para ofrendar, agradecer, cuando pasaban cosas dentro del grupo: paso de niñas a ser mujeres.

Las piedras tacitas eran usadas para las ofrendas, rituales de sacrificios. Ritos de sangre, tal vez de animales.

La comunidad respetaba mucho los ciclos. En tiempos de cosecha todo había que agradecer. En este trabajo de preparar su comida, se usaban las piedras para moler, era parte de un ritual para agradecer a la ipa chay. El pueblo diaguita usó todo lo que tenía a su alrededor para vivir.

Cuando tenían granos y se podía convertir en alimento, se molía.

Todo había que ritualizar, todo había que agradecer.

Las piedras tacitas son lugares de encuentro. Cosechar lo hacía en grupo, se festejaba, se juntaba y se ocupaba los tiempos para conversar. La piedra tacita era ese lugar de reunión.

Estos espacios deben contener cosas que ellos usaron, aparte de hablar de las piedras. Es importante mostrar cosas de los diaguitas.

Entrevista Marcos Moncada (M), Integrante Grupo Tacita

A: ¿Sabes que son las piedras tacitas y/o nos podrías explicar que son?

M: Mi aproximación a las piedras tacitas es por ser socio del Museo Fonck, Gabriela Carmona, la arqueóloga del Museo nos convocó a algunas actividades y ella nos explicó y es lo que yo podría definir que son "horadaciones inconclusas (que no llegan hasta el otro lado) sobre afloramientos

rocosos o rocas de gran tamaño, distinguiéndose de los morteros como elementos transportables. Además las piedras tacitas originalmente cuando surgen en el contexto del cambio climático conforman circuitos económicos, por lo tanto los seres humanos debían encontrar el lugar donde estuvieran las piedras tacitas, no las piedras tacitas, sino el “lugar” donde estas estuvieran, me da la impresión que era siguiendo el curso de agua o río, ya que sabemos que el bosque nativo era impenetrable, por lo tanto, lo que da el espacio para intervenir el bosque eran los recursos de agua y en ese momento, cuando bajaba el curso y ya era verano o primavera, ya se podía transitar por los bordes y la roca lavada, se podía usar para ese trabajo y procesar las semillas del bosque nativo del entorno. Eso es lo que entendemos cómo surgen, posteriormente a lo largo de 10.000 años de historia han existido múltiples interpretaciones y usos culturales distintos sobre las piedras tacitas.

A: ¿Tienes conocimiento de las piedras tacitas de Quilpué? ¿Las conoces, donde las has visto o estudiado?

M: Si, nosotros en el año 2009 en atención a que muchas personas, una concejala que era historiadora en ese tiempo (no recuerda el nombre) quiso ir con su curso quiso llegar con el libro “La Lanceta de Quilpué” a los lugares donde estaban las piedras tacitas y ya no estaban, pero se sabía de muchas piedras tacitas en Retiro y en otros lados, que comenzamos a hacer un catastro y fueron tantas, tantas que hicimos un proyecto, que lo financio el Gobierno regional el año 2009, Enrique Pakomio, voluntario de nuestro grupo, levanto una página web donde se georeferencio las piedras tacitas y se hizo un trabajo importante, lamentablemente un personaje siniestro, “el abogado huaquero” que tiene una secta de saqueadores, se camuflaba con una institución seria, respetable, e iba a los lugares que nosotros levantábamos y saqueaba cosas, por lo que dejamos de publicar los sitios. Pero en primera instancia, solo en Quilpué nuestro catastro alcanzó los 50 sitios arqueológicos, los cuales no a todos pudimos llegar al lugar, aunque de los que no fuimos tomamos testimonios en videos de las personas que explicaban como llegar, ya que es muy difícil llegar a ciertos lugares sin las personas que te muestren las piedras tacitas. En ese contexto encontramos, incluso relaciones a piedras tacitas que ya no estaban y encontramos testimonios de quienes las conocieron. El listado de más de 50 sitios lo entregamos a la arqueóloga Lorena Arancibia y en base a ese catastro ella hizo unos estudios, aunque no de todos, en especial a los que sólo teníamos los testimonios.

A: ¿Con que función crees tú que tienen las piedras tacitas? Sabiendo que a lo largo del tiempo y de distintos pueblos indígenas ha ido cambiando.

M: Bueno, hay que establecer que las piedras tacitas a nivel mundial tienen distintas denominaciones, “piedras tacitas” le puso el Dr. Fonck acá en Chile, pero en otros lugares tienen otras denominaciones. Las piedras tacitas, estas horadaciones inconclusas para molienda de semillas surgen por el cambio climático hace 10.000 años, entonces se entiende que surgen para moler semillas. En el caso específico chileno, hay constancia científica y lógica, que por ej en el Sur, en Monteverde había morteros de madera y se sabe que cosas se comían y molían, por lo que si hace 14.000 años había morteros de madera, ¿por qué hacer uno de piedra que es tan complejo? La explicación podría ser, según la teoría Enrique Bostelmann, paleontólogo Chileno, y otras personas, que no hay mucha evidencia para demostrarlo, es que el bosque chileno evolucionó de un bosque tropical a uno de temperaturas más frías, reaccionó con un crecimiento más lento viviendo más tiempo. Cuando llega el cambio climático y otra vez el clima tropical y otra vez más frío, el bosque chileno ya crecía más lentamente, por lo tanto era superado por plantas o matorrales que crecían rápidamente, tapaban la luz y lo mataban, por lo que frente a eso la reacción, una variante de adaptación del bosque fue tener semillas grandes y duras, debido a la mega fauna (animales de más de 1.000 kl) que podrían consumir una gran cantidad de semillas más duras, para que cuando pasara por el intestino del animal, durará más y cayera sola, lejos de donde se consumiera y con abono y espacio en el suelo. Hay un miembro de nuestro grupo, Enrique (en el video dice José <https://www.youtube.com/watch?v=dU6UjWE4jTw>)

Bunster, encontró en el norte en la III región un coprolito, excremento fósil de megafauna con una semilla grande encima, lo cual le entregamos a Enrique Bostelmann cuando vino a Chile, como evidencia clara de testimonio a su tesis.

Este origen de moler semillas, podría haber dado origen a circuitos económicos, que eran los cursos de los ríos, en donde las semillas les permitían generar harinas y alimentos permanentes, no sólo en la temporada. Hay otros usos y connotaciones, nosotros lo relacionamos en lo que hoy es Jordania, donde estarían los elementos arquitectónicos más antiguos de la humanidad, por ahora encontrados, que son en piedra que eran siglos bajo tierra, ya que las semillas se guardaban bajo tierra; entonces cuando los cazadores recolectores dejan de desplazarse y los comienzan a acumular, se sedentariza. En el colegio nos enseñaron que el ser humanos se sedentarizó por la agricultura, hoy en día la evidencia arqueológica dice que no pudo haber sido así y que la agricultura es miles de años posterior a la sedentarización y la explicación que el momento de acumular las semillas o lo que sea, tenían los sitios en piedra y los elementos de molienda, y allí empieza la 1era especialización del trabajo, porque te encuentras con gente que debe ir a buscar la semilla, personas que se quedan moliendo, personas que defienden la semilla para protegerla de otros grupos, lo cual además genera liderazgos, sabemos que los primeros científicos, políticos cumplían funciones sacerdotales, por lo tanto es dable que aquellos sitios eran templos antes que ciudades.

Después en Chile, por ejemplo tenemos usos culturales, especulaciones que se basan en estudios de etnógrafos que hicieron en el siglo XIX, que hicieron los cronistas también en el Siglo XIV en adelante, que hubo prácticas mapuches que estaban plenamente vigentes, hay textos que asocian al culto de la sangre que se hacían en piedras tacitas, entonces surgirían allí el concepto de "Cura Cahuin" reunirse en la piedra, en el mapa más antiguo de Chile de Alonso de Ovalle está el topónimo "Pura Cahuin", que es el lugar donde se reunían a hacer ceremonias, el cual eral el momento donde se reunían los que estaban dispersos, para hacer molienda, el proceso productivo, pero que fundamentalmente, propiciaba el liderazgo. Cuando los españoles llegaron a Tapihue y vieron cómo se reunían y sus ceremonias, iban anotando los nombres de forma similar con Curacavi, Curaucautín, y así, hay otras explicaciones, pero nosotros nos quedamos con esta.

También hay una visión recurrente con la visión astronómica, lo cual estamos investigando, ya que no hay evidencia de esto, pero mucha gente lo comenta para ver las estrellas, aunque pareciera más fácil sólo mirar hacia el cielo, pese al conceptos ojos o espejos de agua, como topónimos plenamente vigentes y registrados. Pero también la piedra tacita podría ser un referente para marcar el horizonte, para los solsticios, equinoccios, etc en el lugar donde se veía donde aparecía el sol, marcando el lugar. En Chile al parecer la Comunidad mapuche habría recibido bastante influencia andina, de los Incas, en especial relacionado al término "ch'askas" relacionado al pelo o cabello al planeta venus o "wuñelfe" de 8 puntas, aludiendo a lo despeinado. Por tanto, las piedras tacitas no son sólo un instrumento astronómico, sino que en las reuniones que se realizaban relacionadas a eventos astronómicos cumplían una labor de alimentación o ceremonial.

Otra interpretación es con el "ñachi", que podría haber surgido con las piedras tacitas, ya que hay antecedentes que después de una lluvia, se iban a las piedras tacitas a esperar que los guanacos se acercaran a tomar agua y cuando se agachaban perdiendo la visión del entorno, lo cazaban, y lo despostaban sobre la piedra, por tanto, se dieron cuenta que las piedras tacitas acumulaban la sangre y se coagulaba naturalmente. Son tiempos pre-ceramicos, por tanto, no había otro elemento para realizar esto más que en la piedra, esto se condimentaba y podría haber sido el origen del ñachi. Hay otra referencia en esto a una receta llamada "carapulcra", que es una sopa del altiplano que tienen dos características, que son con varios tipos de carne, hasta 6, dando una señal de una comida comunitaria; actualmente en Bolivia, Argentina, sirven el plato con la carne y calientan en la cocina una piedra caliente dentro del plato, como una "sopa de piedra". Esto

podría haber sido que cuando se sirve el “curanto” piedra caliente, “huatia” en el mundo aimara, “umu” en rapanui, son en un orificio con piedras calientes, las cuales se sacan y se podría cocinar allí. También había una técnica similar para cocinar el avestruz. También en el termino “barbacoa” es un curanto mexicano, que se realizaba con piedra volcánica.

Hay otro elemento relacionado al libro “La Lanceta de Quilpué” de Fco. Fonck, en la cual el pone en valor las piedras tacitas, ya que siendo Alemán, siglo XIX, joven y médico, venía del periodo de la Unificación Alemana, dando un sentido de unidad al pueblo surgiendo el “Florklore”. Por tanto el le da mucha importancia a las piedras tacitas y les coloca ese nombre, refiriéndose al “Queupú” como una pequeña lanceta que se ocupaba con un golpe para sangrar. Es así como a los colonos les sorprendió la pericia de los “sangramientos”, con mucha expertiz, utilizando las piedras tacitas como contenedores. Por tanto, Fco. Fonck refiere que el lugar donde hay mucho sangrado es “Queipué”, siendo su terminología, además lo relaciona a un punto específico que sería en el Retiro, en el año 1908 realizó una exponencia en Valparaíso sobre las piedras tacitas y causó tal importancia en el Congreso, provocando una excursión al día siguiente, denominando la “casa del médico”. También tenemos la “Farmacopea” mapuche, la cual no es un mito, teniendo un asidero científico en Monteverde, encontrando una relación de la dolencia según el tipo de hoja encontrada en los bolos, notando la importancia de la medicina en los pueblos.

A: Después de este largo recorrido a nivel internacional y nacional ¿Consideras que las piedras tacitas de Quilpué son importantes para la historia local?

M: Son importantes para la historia de Chile, ya que Quilpué es un referente de las piedras tacitas. En el Valle del Encanto, que son grandes peñas como rocas avadas por el curso del agua hay una tacita grande llamada el “baño del Inca” que cabe una persona y que fue formada de manera natural, te da cuenta del tremendo cauce del agua. También en Guanaqueros hay petroglifos realizados por los Incas miles de años después en los lugares donde hay piedras tacitas, asociándose al arte rupestre con las piedras tacitas. En Australia, se ha asociado que piedras tacitas cumplen una función estilística o estética que representaba algo, simbólica, más que económica. En Bolivia hay Centros de Investigación que han encontrado mucha evidencia en relación a piedras tacitas con canales; en Chile tenemos el complejo en Papudo, que también tenía canaletas para la sangre, cumpliendo una función social, que para algunos era esencial y para otros secundaria, recreando el escalafón social, manteniendo vínculos y reforzando el liderazgo del jefe. Por tanto, una función política y fundamentalmente como altar, por tanto la sacralidad, en relación a lo profundo o al alma del ser humano. Hoy en un día, le seguimos dando un atributo especial como “Monumento Nacional”, conforme a nuestro pensar actual.

A: ¿y para los habitantes de Quilpué qué importancia tienen?

M: Bueno, yo participo en un grupo de voluntarios, siendo hace 20 años elegido el presidente del “Grupo Tacitas”, en lo que se relacionó mi nombre con las redes sociales debido al periodo, por lo que continuo con cierto protagonismo, aunque yo ya no estoy en la directiva hace años. Actualmente nuestra Pdta. Tania Basterrica ha ido a diversas exposiciones y también otras personas siguen aportando diverso material. Por tanto, ha ido cambiando la importancia de hace 20 años, siendo antes ignoradas, no porque no conocieran de que se trataba, sino porque no les importaba simplemente, antes los niños las ocupaban como juego siendo “como los indios” o a la “guerra”. En el cerro Mayaca en Quillota estaban cubiertas con tierra y otras cosas, y cuando se hizo un trabajo en el río, quedaron en evidencia las piedras tacitas, ahora cuidándolas y valorándolas.

Hoy en día hay consciencia y es legítimo que las personas tengan visiones distintas, nosotros como Grupo Tacitas seguimos los lineamientos de íconos de la UNESCO y conceptos de Patrimonio de la Humanidad que tiene la cartas de Patrimonio que nos señala como colocar en valor el Patrimonio y que genera en el año 2000 el concepto de “Voluntarios por el Patrimonio”, esta es la lógica y el marco teórico que nos avala. A esto se suman visiones de profesionales que se involucran con el tema.

Yo creo que cada día hay más gente que lucrea de esto y hay una arqueóloga famosa Nuriluz Hermosilla que es profesora de la U. de Chile y su tesis de grado es sobre las piedras tacitas, siendo una de los cuatro estudiantes que investigaron sobre la ritualidad asociada a las piedras tacitas en las Cenizas en los 80". Ella acuñó un concepto, con el cual hemos ido a excursiones y actividades, de "Comunidades con vocación curatorial", el cual ha ido tomando vuelo, ya que refiere a una comunidad que se quiere hacer cargo de su patrimonio, a lo mejor no está el conocimiento o hay personas que se dicen o expertas que pueden lograr confundir o engañar, así como pasó a las comunidades indígenas de Cerro Blanco que dieron "como dato" a un personaje que lucraba con las piedras tacitas del lugar y que finalmente se lo quitaron. En Quilpué también sucedió que un grupo de personas tienen un Comité de Vivienda, con una lógica de tener una PJ, instalarse al lado y solicitar la construcción de una vivienda como "cuidador de una piedra tacita". Entonces hay personas que quieren monopolizar el tema y yo creo que debemos hacernos cargo todos, nosotros como Grupo Tacitas hablamos de "nuestras actividades" y de las piedras tacitas de todas las personas que quieran hablar del tema, prestando asesoría y apoyo a las Comunidades locales, ya que son ellas las que tienen que ver como cuidan su patrimonio, dándoles ejemplos, marcos teóricos, trabajos de piedras tacitas, puestos en valor, orientaciones de proyectos para que así puedan darle una vuelta al tema y no improvisen, entendiendo que la piedra tacita podría caber dentro de un valor "turístico" atraer gente, no para cobrar por verla, sino para los que estén asociados al circuito económico puedan beneficiarse con eso, así como guías, alojamiento o para comer en el entorno, ocupando el concepto "eco-turismo". Quilpué tiene potencial para ello y la Cámara de Comercio ya nos han invitado a actividades, junto con Consejala o ex consejala Roxana Sepúlveda hemos realizado actividades en el parque Naturalia en el fundo San Jorge y así otras cosas.

A: Conociendo que el escudo de Quilpué tiene una piedra tacita, ¿Podríamos considerar que las piedras tacitas son elementos identitarios de Quilpué?

M: Yo tengo muy en claro que la identidad de piedra tacita no la genera el escudo, está en el escudo como consecuencia de eso. Una de las personas que participó en el concurso para crear el escudo fue Gerardo Ojeda, un gran investigador que difundió el tema y lo socializó. La piedra de Curacaví también tiene piedras tacitas. Hay varios elementos que tienen piedras tacitas como emblema y eso refuerza la identidad, la refuerza, como algo previo, no podemos decir que se crea una identidad a raíz de esto. En Quilpué, en Retiro hay un monumento a las piedras tacitas que lo realizó un arquitecto, Arellano creo, que genera un monumento conceptual, moderno, que se basa en las líneas del horizonte con muros que se cruzan y generan un concepto de piedras tacitas con las sombras con un sacado y unos círculos en el lenguaje moderno del concepto de piedra tacita. También hay personas que han hecho canciones de las piedras tacitas, nombres de calles y plazas, siendo un tema que cobra fuerza. Hay lugares donde hemos encontrado piedras tacitas, en donde la gente se ha encariñado con ellas, puesto en valor y las reconoce.

A: ¿Por tanto podríamos considerar que la Comunidad Quilpueína las identifica como parte de su Patrimonio? ¿O falta aún?

M: Yo creo que falta mucho y tu tesis puede ser un gran aporte en eso, tal como la tesis de Gabriela Carmona anteriormente referida, y el de muchas otras personas que han dado tremendos aportes, con los que hemos hecho excursiones y proyectos, por tanto, hoy en día se está logrando cosas que hace 10 o 15 años hubiera sido impensable, una locura. Cuando fuimos por primera vez al sitio arqueológico de las Tres Puntas-Cerro el Morro se pasó tan bien que se quería hacer otra actividad, y cuando se propuso por Gabriela ir a ver las piedras tacitas confieso que no me llamó tanto la atención en el momento, y es que cuando se explica hay un proceso intelectual en que se gatilla con una comprensión del entorno, pasado y que se logra proyectar y poner en valor, tal como lo convoca la Unesco. A la gente se le explica masivamente en un lugar, y cuando la ven en otro espacio van a entender lo mismo, aunque sean todas distintas, ya que las toman como erróneamente como referencia, esto sucedió en los años 80' en la plaza de Quilpué

de sacar las piedras tacitas, y en vez de colocar un letrero con la referencia y se hizo un grabado directo con un cincel, que es lo que no hay que hacer. Se dispusieron de una manera ornamental en la plaza de Quilpué, frente a la Municipalidad sin ningún castigo, luego un Banco también lo encontró atractivo y colocó una en su patio.

A: Refiriéndose a la protección y conservación de los sitios con piedras tacitas y su bosque nativo, ¿Qué acciones se podrían realizar?

M: Como partida se debería aplicar la Ley, en el año 2009, hace más de 10 años, con el alcalde Viñambres y con otros funcionarios, se creo una mesa de piedras tacitas, y con nuestro catastro, la Municipalidad de Quilpué incorporó los lugares con piedras tacitas georeferenciadas, siendo perse Monumentos Nacionales en el art 21, no hay una declaración, carpeta o decreto, pero finalmente esto ha jugado en contra, ya que los Monumentos que no están declarados aparecen con “restricción” en los planos comunales, donde allí no se puede construir ya que hay Monumentos Nacionales, sin embargo la piedra tacita, que también es un Monumento Nacional no está con restricción en el Plano Regulador, en Quilpué si lo está, pero no están señalizadas. A nosotros nos avisaron de una denuncia de una sustracción de piedra tacita en Colina de Oro, se habló con la Gobernadora Carolina Corti, se realizó todo un trámite para conocer que finalmente no la habían sacado, sólo el tipo se equivocó de camino y al ver una piedra que “molestaba” la tiró a la quebrada, la cual con el tiempo se volvió a reposicionar, este error nació desde la ignorancia y la falta de consciencia de intervenir en la vía pública de la manera en que se plazca, todo esto genera conflicto. En Viña del Mar se ha pedido 2 veces que se declaren Monumentos y así generar restricciones.

Como opción personal, yo sugiero que se entienda a la piedra tacita asociada al bosque nativo, donde a cierta distancia sería interesante reforestar con bosque nativo de semillas blandas y duras para darle un sentido, siendo el belloto del norte el más apropiado por su semilla y también por ser Monumento que por ley no puede ser cortado. Como Grupo Tacitas decimos la frase: “cuando el ser humano llega a este territorio sobrevive gracias al bosque nativo, pero hoy en día el bosque nativo nos necesita a nosotros para sobrevivir”.

A: Como mencionas a la antigua mesa de trabajo, actualmente se volvió a activar ¿Qué acciones concretas o gestiones se debería de realizar para dar continuidad a la protección a las piedras tacitas?

M: Creo que siempre hay que estar abierto a todas las posibilidades, lo que planteamos como Grupo Tacitas nos sumamos a lo que la Unesco acuño como “Voluntarios para el Patrimonio”, en donde la Comunidad toma conocimiento y las mismas personas generan puesto en valor, donde se dan capacitaciones a la comunidad local que debe generarla, no una oficina en Santiago ni un guru o personajes que ocupan PJ con personas de origen indígena para fines propios, volviendo a destacar el concepto de “Comunidades con vocacional curatorial”. Hay que asumir que el Estado no da basto para todo, por tanto la sociedad civil se debe organizar y no debe depender siempre de él, incluso también se puede autogestionar, tal como nosotros que hace más de 10 años no postulamos a Fondos Concursables porque ya tenemos de todo y no necesitamos mas recursos, por tanto hacemos proyectos para otras organizaciones. También destaco que nosotros, desde sus inicios, no cobramos honorarios, capitalizamos en equipos, aunque es legítimo que alguien lo haga, son estrategias diferentes.

Yo creo que la clave que hay que ver que las piedras tacitas es el único elemento cultural reconocido como propio para todos los ocupantes del territorio, ya que partió como un circuito económico y por tanto genero territorio, y por tanto patria, siendo la tierra donde están enterrados los padres, y por tanto hay que defenderla.